



Calendario de las bajadas de la Virgen de los Remedios en Cholula
Estudio sobre la memoria colectiva y la tradición viva



PUEBLA
Un gobierno *presente*



Secretaría
de Cultura

Calendario de las bajadas de la Virgen de los Remedios en Cholula

Estudio sobre la memoria colectiva y la tradición viva





Textos

© Daniel Cuaxiloa | © Eréndira Lara | © Anastacio Juárez
© Gerardo López | © Bernardo Mino | © Xochitl Flores

Fotografía de portada tomada en la iglesia del barrio de
Santa María Xixitla, San Pedro Cholula, Puebla
© John O’Leary Simms
Fotografías:
© Erik Coyotl Lozada
© Josué Saúl Benítez López

Ilustración:
Ricardo Momox Thomé

Primera edición, Secretaría de Cultura de Puebla
Puebla, Puebla, México, septiembre de 2024

D.R. Gobierno del Estado de Puebla
Av. Reforma 1305, Centro Puebla, Pue. C.P. 72000
ISBN: 978-607-8832-79-8

Gobierno del Estado de Puebla

Sergio Salomón Céspedes Peregrina
Gobernador del Estado de Puebla

Nguyen Enrique Glockner Corte
Secretario de Cultura

Rafael Navarro Guerrero
Director General de Patrimonio Cultural

Karina Fernández Ponce
Directora de Acervo Cultural

Jesús Daniel Juárez Cruz
Jefe del Departamento de Investigación y Difusión

Lino Xavier Cantorán Ortiz
Diseño editorial

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a otro sistema informático, ni su transmisión por cualquier forma o cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación y otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de la Secretaría de Cultura de Puebla.

INDICE

PROLOGO	
GEORGINA TOCHIMANI TOCHIMANI	10
Capítulo I	
EL FERVOR A LA VIRGEN. VISIÓN DESDE EL IDIOMA NÁHUATL	
DANIEL CUAXILOA LÓPEZ	13
Capítulo II	
ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LAS LEYENDAS EN TORNO A LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS	
ERÉNDIRA LARA TLACUILO	25
Capítulo III	
NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS; IMAGEN Y PERMANENCIA	
ANASTACIO JUÁREZ HERRERA	37
Capítulo IV	
“LAS BAJADAS DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS”, UN ENCUENTRO ENTRE EL CIELO Y EL PUEBLO CHOLULTECA	
GERARDO LÓPEZ ROMERO	49
Capítulo V	
ALEGRIA, SOLEMNIDAD Y EVOCACIÓN EN LA FIESTA RELIGIOSA EN CHOLULA	
BERNARDO PÉREZ MINO	71
Capítulo VI	
CHOLULA: EL TERRITORIO SAGRADO	
XOCHITL FLORES HERRERA	89



Prólogo

El presente trabajo es una recopilación de información, datos, así como registros orales y patrimoniales, que surgió a partir de la nueva necesidad de hacer crónica en una ciudad milenaria, antigua, de mucha trascendencia en la historia de nuestra nación y del mismo estado de Puebla: Cholula. Siendo cada uno de sus barrios prehispánicos y coloniales, pueblos sujetos y pueblos cabeceras, municipios del ex distrito, comunidades y colonias actuales, espacios en torno a los cuales existe, desde hace más de 70 años ininterrumpidamente, de acuerdo a la experiencia de los pueblos de la zona sur-poniente de la ciudad, una práctica socio cultural y religiosa, denominada la “Bajada de la virgen” o las “bajaditas” en su advocación a la imagen de los Remedios, donde los mismos pobladores manifiestan la importancia de que la Virgen patrona de Cholula baje de su santuario y realice un recorrido, o peregrinación, hacia los templos de cada comunidad una vez al año, con el fin de remediar los males que aquejan a las comunidades cholultecas.

Es en torno a este tema que invitamos a propios y extraños, además de la comunidad en general, a conocer y reflexionar sobre una de las imágenes más representativas y emblemáticas de la región, es decir, la Virgen de los Remedios, quien desde su santuario situado en la base de la pirámide, conocida también como Tlachihualtepetl “cerro hecho a mano”, donde vigila y custodia la ciudad. Aquellos que han visitado el santuario de los Remedios y han hecho el recorrido de las escalinatas, hasta llegar a la cima del cerrito, podrán nuevamente experimentar la importancia de que, en la cotidianidad de la sociedad cholulteca, casi todos los días se lleve a cabo una misa solemne o se encuentren imágenes en el santuario acompañadas con música de viento, comida, cuetes y flores, señal de que se ofrenda algo durante el día, o se realiza alguna fiesta según el calendario católico y religioso.

Es así que, a través de seis textos, haremos un recorrido histórico y cultural en torno a la visión de los orígenes de la practica religiosa y ancestral de las bajadas de la Virgen de los Remedios de Cholula. Desde la visión del náhuatl, el maestro Daniel Cuaxiloa López sustenta la importancia de la devoción a la imagen femenina y su dualidad. Desde la antigüedad, en el marco de un análisis dialéctico del idioma de la región como lengua madre, también conocida por generaciones como el mexicano, el concepto de Virgen o deidad fue de suma importancia en los primeros años de la evangelización de los pueblos indígenas en la extensa región de Cholula, con las primeras apariciones y los milagros que se le han atribuido a esta imagen y a la actual. Por otro lado, siendo una de las historias más representativas de la vida cotidiana de la región, no puede faltar en este trabajo la tradición oral, que se basa en las leyendas sobre el santuario y a la advocación de la Virgen de los Remedios, por lo que la antropóloga Eréndira Lara Tlacuilo nos comparte algunas reflexiones referentes a la persistencia de la misma, esto es, la practica ancestral heredada por generaciones. El texto de Anastacio Juárez Herrera nos presenta una lectura sobre la importancia de la descripción iconográfica que ha ejecutado, durante varios años de investigación, de la imagen primaria que representa la Virgen en su advocación de los Remedios, desde la historia de su llegada a estas tierras hasta el proceso de evangelización respecto a la imagen; siendo la lectura iconográfica de la imagen cholulteca un tema de suma importancia para diversos investigadores de talla nacional e internacional, que han visitado la región.

El texto a través del cual surgió la presente propuesta, de reflexiones y análisis, fue precisamente un registro de las bajadas de la Virgen de los Remedios durante el año, con base en la circular de la Virgen que administran los diez barrios de la ciudad. Es por ello que el denominado calendario de las bajadas de la Virgen inicia del mes de agosto y termina en el mes de septiembre, como el ciclo anual que tiene el cargo que realizan los principales de los barrios de Cholula. El registro de las bajadas, desde la mirada y experiencia del maestro Gerardo López Romero, nos introduce en un recorrido por cada una de ellas, las cuales se llevan a cabo en los diferentes templos, parroquias o capillas de las comunidades que conformaron la extensa región de Cholula, por lo que, en la actualidad, no solo se registra dentro del territorio que conocemos como el municipio de San Pedro Cholula, nos referimos a los pueblos antiguos que conformaron las primeras cabeceras indígenas y

el ex distrito de Cholula como: San Andrés Cholula, Santa María Coronango, San Juan Cuautlancingo, Santa Clara Ocoyucan, Cuanala, San Gregorio Atzompa, entre otras.

Por su parte, Bernardo Pérez Mino nos presenta algunas observaciones y aportaciones referentes a la fiestas populares que se realizan en torno a la Virgen de los Remedios y la práctica de las bajadas, la importancia de la organización social y comunitaria de las mayordomías y encargados de los barrios de Cholula, pues la continuidad de esta fiesta nos permite observar cambios y permanencias en un despliegue de ofrendas florales, cuetes, arcos y actos solemnes que realiza la gente y las familias cholultecas en el marco de esta fiesta religiosa.

Por último, la maestra Xochitl Flores Herrera nos comparte uno de los episodios de la historia de la ciudad de Cholula que, en pleno siglo XXI, marcó un referente en la vida social y religiosa de los pueblos: el registro de una de las ultimas bajadas de la Virgen en el marco de un conflicto sociopolítico, en el cual hubo la necesidad de solicitar una bajada extraordinaria durante el mes de octubre del año 2014 al pie de la pirámide y santuario. Una vez más, los barrios y pueblos de Cholula sintieron la necesidad de invocar a la divinidad y mediación de la advocación de la Virgen para que bajara de su santuario y detuviera el conflicto social que se estaba generando, ante el atropello de los espacios sagrados y de la identidad de un pueblo ancestral.

Nuevamente, invitamos al lector a que, al adentrarse a la lectura de este trabajo, comparta con propios y extraños algunos datos de nuestra historia y de una de las practicas sociales, religiosas y populares, que nos identifican como cholultecas.

Mtra. Georgina Tochimani Tochimani. Historiadora, escritora y cronista de la Ciudad de San Pedro Cholula





Capítulo 1
El fervor a la Virgen.
Visión desde el idioma náhuatl.

Daniel Cuaxiloa López¹

El primer recuerdo que tengo de Cholula es cuando de niño despertaba por el sonido de las campanas de las iglesias; me encontraba con mi mamá, era un domingo por la tarde y nos dispusimos a explorar los múltiples templos con los que cuenta la ciudad sagrada, de la misma manera en la que muchos poblanos van a Cholula a pasar sus fines de semana.

Aunque en mi caso, mi mamá tenía el especial interés de mostrarme las tradiciones cholultecas, esto porque al ser yo poseedor de un apellido nahua, ella pensaba que era importante que conociera las raíces de su origen. Por ello, desde pequeño fui testigo de la religiosidad que se presenta entre las personas de Cholula, las de San Andrés y San Pedro, entre las procesiones, las ferias, el olor a incienso, en cada adorno, en cada flor en las iglesias. Recuerdo con especial cariño, en el convento de San Gabriel, el rezo de un rosario en el que solían participar niños, quienes llevaban flores recogidas en un extremo de la iglesia para dejarlas con la Virgen, y una vez depositadas las flores ante la imagen, las volvían a recoger para regresar a la entrada, y nuevamente acudir a los pies de la virgen con más flores.

Este recorrido se repite a lo largo de todo el rezo del rosario; hoy en día, pienso y asumo que es una de las tantas representaciones de una procesión protagonizada por infantes. En su momento, fui partícipe de esta bonita tradición que me hizo sentir como un niño, otra vez. Aunque debo confesar que este acto, de recoger y depositar las misma flores una y otra vez a lo largo del rosario, me llevó a cuestionarme si la Virgen no se enojaría porque un grupo de niños le cambiaran sus arreglos durante el tiempo que se realizaban los rezos. Al final de todo, pensé en la divina misericordia de la Virgen y pensé que no se enojaría. Así pues, dirigí mis ideas hacia otras cuestiones que me intrigaban.

PRIMEROS ACERCAMIENTOS SOBRE LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN

En concreto, mis preguntas giraban en torno a ¿cómo era la Cholula de la época prehispánica? Aquella en la que había adoratorios piramidales en lugar de Iglesias, ¿cómo debió ser Tollan Cholollan? Donde se hablaba mexicano, lengua que ahora también conocemos como náhuatl. Fue hasta los dieciséis años que pude estudiar náhuatl y fue hasta los dieciocho cuando comencé a hablar dicha lengua o idioma. Durante la etapa de la adolescencia, conocí la belleza de nuestra lengua nahua y cómo, con cada palabra, se puede manifestar respeto hacia otra persona o una divinidad. Esto me ha enseñado mi temachtiani, el maestro Genaro Medina Ramos, quien hasta la fecha enseña la lengua y la sabiduría que conlleva nuestra antigua cultura, tanto en Puebla capital como en las Cholulas. Mi maestro, oriundo de San Lucas Atzala, pueblo perteneciente a San Andrés Calpan, siempre se ha identificado y definido a sí mismo dentro de la cultura nahua, manifestando que en esta región se hablaba de manera muy culta, el idioma náhuatl. Por medio de sus conocimientos, sabemos el grado de desarrollo que alcanzó Cholula —Ciudad Sagrada—, territorio que en la actualidad comparten tanto el pueblo de San Pedro como el de San Andrés.

Al mismo tiempo, se sabe que, durante el México antiguo, fue un lugar donde venían a prepararse los hijos de los gobernantes de otras ciudades de Mesoamérica. Esta forma tan educada de la cultura nahua y reconocida en otros lugares, se manifestó en su hablar cotidiano, en formas respetuosas y reverenciales que aún prevalecen, así como en el conocimiento de los maestros, temachtiani o nahuatlatos de la región. Este náhuatl culto debió ocuparse en Cholula durante la época prehispánica, dedicado a las antiguas deidades y que gracias a diversos textos, que aún existen en la Ciudad Sagrada, sabemos que sobrevivió durante el siglo XX, sobre todo dirigido a la veneración de las diversas advocaciones de Cristo y de su Madre.

Si bien, en las cabeceras de las Cholulas el idioma náhuatl ha desaparecido, probablemente igual que los grupos de nahua-hablantes, el náhuatl aún subsiste en los nombres de barrios, de predios, en las fiestas tradicionales y en muchos apellidos que identifican a las familias. A pesar de que ya no se hablea el idioma original, su legado continua en las comunidades, en el uso de las palabras y las expresiones comunes, que aunque se digan, contiene la lógica con las que se hablaba en dicha lengua. También persiste en la fe, la cual está muy presente entre los creyentes de Cholula. Lo anterior no es extraño, puesto que el náhuatl ocupó un espacio vital en la religiosidad popular, haciéndose presente en la manifestación del respeto.

El fervor se puede notar por medio de la palabra o el rezo, existe a través de los actos sociales, de la manifestación de fe por parte de los cholultecas en sus tradiciones. Una fe, moldeada en buena parte, por una cultura nahua que se manifiesta y expresa por medio de la lengua, como es el caso de los cholultecas descendientes de los nahuas. En estas líneas quiero exponer esa visión que se tiene de la divinidad a través de la lengua náhuatl, ya que ofrece una concepción propia de las Cholulas. Como mencionaba anteriormente, en esta época ya no la vemos manifestarse de forma oral, pero en otras épocas de la historia debió ser el medio de comunicación para la ejecución y manifestación de muchas de las tradiciones religiosas que, a la fecha, aún se practican en los barrios.

Me permitiré citar y compartir extractos de una oración dedicada a la Virgen de Tzocuilac, escrita en un mes de octubre del año de 1910, por el autor de nombre Luis Cuauhtli Gómez. Dicha oración llega a mis manos gracias a un estudio relacionado con los orígenes a la devoción de la mencionada Virgen, ubicada en el barrio de Santa María Xixitla, en San Pedro Cholula. De estos extractos, tomaré ciertas palabras que nos permitirán conocer esa manifestación de la religiosidad cholulteca que, por medio de la lengua del náhuatl, me ha permitido identificar la raíz de las palabras, dicho de otra forma, el camino hacia un análisis etimológico.

BASES DE LA GRAMÁTICA NÁHUATL

Antes de entrar en materia, es necesario mostrar al lector algunas bases de gramática náhuatl, las cuales nos permitirán encontrar las raíces de las palabras y con ello encontrar significados que, al mismo tiempo, nos llevan a un sinnúmero de interpretaciones. Con lo anterior, me permito mencionar las siguientes características que presenta la lengua náhuatl:

1. Es un idioma, no un dialecto. Entiéndase este último como la variación que puede presentar un idioma dependiendo de la región en la que se hable.
2. Es un idioma aglutinante, es decir, en el idioma náhuatl se pueden unir dos o más palabras para formar un nuevo concepto o idea.
3. Es un idioma metafórico, lo cual implicará el uso de metáforas para describir situaciones o conceptos abstractos.

Una vez enunciadas estas características, podemos adentrarnos a las terminaciones del sustantivo las cuales son las siguientes:

-tl, -tli, -lli, -in, -itl, -huitl, -matl

Estas son las terminaciones que existen en palabras del idioma náhuatl, la mayoría de los sustantivos son del náhuatl cholulteca. A continuación, mostraré algunos ejemplos:

Terminación	Sustantivo en náhuatl	Traducción
-tl	Tepetl	Cerro
-lli	Calli	Casa
-itl	Cuaitl	Cabeza
-tli	Tlanextli	Luz
-huitl	Xihuitl	Hierba o año
-in	Michin	Pez
-matl	Tzontecomatl	Cráneo

Sufijos reverenciales

Los sufijos reverenciales son terminaciones que se agregan al sustantivo en náhuatl, eliminando su terminación básica, para cambiar la condición del sustantivo; en este caso, para denotar respeto. Con los sustantivos anteriores ejemplificaré cómo es el proceso para la formación de un sustantivo reverencial.

Terminación -tzin

Esta terminación es un sufijo reverencial que lo traduciremos como “venerable” y su uso radica en denotar respeto, y en algunos casos afecto. En otras regiones de habla náhuatl lo traducirán como un diminutivo; no obstante, para efectos del náhuatl cholulteca servirá para expresar la nobleza u honor a la palabra en nuestro idioma. Para añadir esta terminación a un sustantivo en náhuatl, este debe perder su terminación básica (en caso de que la tenga) y agregar el sufijo “-tzin”. En la siguiente tabla, se muestra el resultado de este cambio:

Sustantivo en náhuatl	Traducción	Sustantivo reverencial	Traducción
Tepetl	Cerro	Tepetzin	Venerable cerro
Calli	Casa	Caltzin	Venerable casa
Maitl	Mano	Matzin	Venerable mano
Tlanextli	Luz	Tlanextzin	Venerable luz
Xihuitl	Hierba o año	Xihtzin	Venerable hierba o año
Michin	Pez	Michtzin	Venerable pez
Tzontecomatl	Jitomate	Cráneo	Venerable jitomate

Terminación -tzintli

De igual manera que el anterior sufijo, la terminación -tzintli no solo indicará respeto, si no que con esta

terminación se mostrará veneración o incluso devoción, por lo cual, esta terminación se encontrará en palabras asociadas a lo divino. De tal suerte que esta terminación podemos traducirla como **bendito**. El proceso para añadir este sufijo a un sustantivo, y dotarlo de una cualidad venerable o divina, es igual que como habíamos visto en el apartado anterior. Se identifica la terminación básica de la palabra y, si es que la tiene, se elimina para agregar después la terminación “-tzintli”. En la siguiente tabla podemos ver este cambio:

Sustantivo en náhuatl	Traducción	Sustantivo reverencial	Traducción
Tepetl	Cerro	Tepetzintli	Bendito cerro
Calli	Casa	Caltzintli	Bendita casa
Maitl	Mano	Matzintli	Bendita mano
Tlanextli	Luz	Tlanextzintli	Bendita luz
Xihuitl	Hierba o año	Xihtzintli	Bendita hierba o año
Michin	Pez	Michtzintli	Bendito pez
Tzontecomatl	Cráneo	Tzontecomatzintli	Bendito cráneo

A pesar de que esta terminación se usa para cuestiones de lo divino, se puede usar también en personas, en concreto con personas mayores. Por ejemplo, con el vocablo “cihuatl” que significa mujer, al convertirlo a cihuatzintli, lo traducimos como “bendita mujer”, haciendo referencia a una mujer anciana que, al haber entrado en años, ya es digna de veneración y respeto.

Aglutinación y desaglutinación

Una segunda característica de la lengua náhuatl es la aglutinación, el cual es el proceso para unir palabras, prefijos o sufijos, con el propósito de generar un nuevo concepto. Mientras que la desaglutinación es el proceso contrario. De una palabra aglutinada podemos separar palabras para identificar las raíces que la conforman y que pueden ser varias.

Un ejemplo es el nombre de la comunidad de Tonantzintla, ubicada en San Andrés Cholula. Tonantzintla es una palabra aglutinada y la separaremos de esta manera:

to- | *adjetivo posesivo que significa “nuestro”*

nantli | *sustantivo con la terminación básica -tli, significa “mamá”*

-tzintli | *sufijo reverencial*

-tla | *locativo que puede traducirse como “tierra de...”*

Una vez identificadas las raíces podemos proceder a unir las nuevamente, paradesentrañar sus significados. Juntamos el adjetivo posesivo “to-” con la palabra nantli “mamá” obteniendo de tal suerte la siguiente expresión:

Tonan | Nuestra mamá

Obsérvese que la palabra “nantli” posee la terminación “-tli”, esto nos lleva a enunciar una regla de la gramática náhuatl, la cual nos dice que al momento de unir un adjetivo posesivo con un sustantivo que tenga una terminación básica, esta se perderá. Por esta razón decimos “tonan” y no “tonantli”. No obstante, en la cultura nahua siempre se debe mostrar respeto a la figura materna por lo que a la palabra nantli le agregaremos la terminación -tzin. Al unirlo con la expresión de “tonan” obtenemos:

Tonantzin | Nuestra madre

Esta expresión se puede encontrar en otras regiones en donde se habla el idioma náhuatl, por lo que se podría traducir como: “*nuestra madrecita*”. Sin embargo, a la manera de ver el náhuatl cholulteca, el maestro Genaro comenta que no puede traducirse de esa manera ya que sería una falta de respeto, lo anterior porque los diminutivos se consideran ofensivos en personas o partes del cuerpo. Por esta razón, lo asumimos en nuestro náhuatl de Cholula como “nuestra madre”. Una vez obtenida la expresión de tonantzin podemos manifestar más respeto si usamos la terminación “-tzintli”, de tal modo tendríamos lo siguiente:

Tonantzintli | Nuestra bendita madre

En este punto, para agregar el sufijo “-tla” debemos hacer notar que el anterior vocablo posee una terminación básica y debe eliminarse. Esto para cumplir con lo dictado en la gramática de la zona. Con ello obtendremos el siguiente concepto:

Tonantzintla | Tierra de nuestra bendita madre

Este significado no es de extrañar cuando consideramos que la imagen que se venera, en el principal templo de Santa María Tonantzintla, es la de la Purísima Concepción. Y se clarifica aún más esta idea si consideramos que todo aquel creyente en la Virgen la asume como su madre. Este proceso de análisis etimológico nos permite buscar y traducir las raíces de una palabra, por lo que se puede realizar con cualquier término aglutinado del idioma náhuatl. Además de ser muy útil para tener un acercamiento a la mentalidad y a los sentimientos más profundos de aquellos hablantes del náhuatl, que nombraron a personas, poblaciones, pueblos y barrios.

VISIÓN Y ANÁLISIS DE LOS TÉRMINOS USADOS EN LA ORACIÓN DE LUIS CUAUHTLI GÓMEZ, DEDICADA A LA VIRGEN TZOCUILAC

Con lo expuesto en el apartado anterior, en este punto, podemos adentrarnos al análisis de algunos términos que usa Luis Cuauhtli en su oración dedicada a la Virgen de Tzocuilac, para ello citaré las primeras palabras de su plegaria:

“Ilhuicac ichpochtzintli in tloc tonahuac in yehuantzi Palnemoani i chicahmatzi o motz tzocuilatilli i tzalah to cha.”

Cuya traducción realizada por el mismo Luis Cuauhtli es:

“Virgen celestial, junto a nosotros, la poderosa mano del Omnipotente os pintó misteriosamente en medio de nuestro pueblo, junto a nuestro hogar.”

Lo primero que quiero compartir, con el estimado lector, es que existen algunas palabras que han llamado poderosamente mi atención, debido a que muestran una forma de abordar y asumir la divinidad desde la perspectiva del náhuatl de Cholula. Si bien es cierto que el mismo autor de la plegaria, al hacer la traducción del náhuatl al español,

menciona que procuró no omitir detalles para acercarse al sentimiento que quiso expresar originalmente, he de aclarar que muchos de los términos que utiliza el señor Cuauhtli en su escrito, difícilmente tienen una traducción directa al español. Por lo que solo se logra tener un acercamiento profundo realizando el análisis cuidadoso de las palabras desde sus raíces, tal y como se ha hecho hasta ahora. Con lo anterior, comencemos con esta palabra:

Ichpochtzintli

Esta palabra es usada por el señor Luis Cuauhtli en su plegaria, para referirse a la Virgen de Tzocuilac. Aunque la traduce, al analizarla obtenemos la manera en la que la cultura nahua concibió la divinidad de la Virgen, por lo que estas son sus raíces:

Ichpochtli | La joven, muchacha, señorita

-tzintli | bendito / bendita

De tal suerte que la traducción literal es: “**La bendita joven**”. Para profundizar en las implicaciones de esta expresión, se debe considerar que el término ichpochtli o ichpocatli es utilizado en comunidades de habla nahua para referirse a una mujer joven que aún no se ha casado o que no ha tenido hijos. Por tal motivo, el término Ichpochtzintli no necesariamente hace referencia al carácter virginal de la madre Dios, sino a su juventud, y le concede su carácter divino o sagrado con la terminación *-tzintli*. La idea se refuerza al anteponer la palabra “ilhuicac”, que proviene de la palabra ilhuicatl que significa cielo, y que al unir con ichpochtzintli obtenemos la traducción literal de “bendita joven celestial”, o en la traducción del autor “virgen celestial”.

Palnemoani

Gracias a la difusión realizada por Miguel León Portilla, en la que analiza la literatura náhuatl exponiendo los trabajos del rey-poeta de Texcoco -Nezahualcoyotl-, conocemos este término en la forma de *Ipalnemoani*. Se cuenta, en una de las interpretaciones de los estudiosos de la lengua, que el tlatoani Nezahualcoyotl usaba esta palabra para referirse al dador de vida, en sus reflexiones para nombrar al Dios primigenio, que es el que da origen al resto del panteón de dioses prehispánicos y por ende quien proporciona la vida al hombre y al resto de la creación. En el contexto de la oración, Luis Cuauhtli la ocupa para mencionar al todo poderoso. Estas serían sus raíces:

pal / ipal | por causa de...

nemoa | forma impersonal del verbo nemi

nemi | vivir/ existir

-ni | el ejecutor de una acción

A partir de estas raíces obtenemos la traducción de “Por quien se vive”, o como se ha traducido a partir de la interpretación que hace Miguel León Portilla “el Dador de Vida”. Me atrevo a pensar un poco más allá, en la relación que tenía el término Ipalnemohuani en el México antiguo con aquellos entes creadores del universo y de la vida. Y de cómo esta concepción se adaptó al contexto del nuevo orden traído por el catolicismo. En ambos casos, la intención es la misma: denominar al ente creador omnipotente y omnipresente, por el cual podemos estar presentes en la tierra.

Yehuatzi

Esta palabra antecede a “palnemoani” en el inicio de la oración. Es interesante mencionarla porque se refiere a la divinidad en tercera persona con una reverencia. El desglose es el siguiente:

yehhuatl | pronombre formal para la tercera persona, él o ella.

-tzin | venerable

Podemos traducir la expresión como “venerable él”, aunque quizás, en un uso práctico podamos interpretarla como: “el venerable”.

Ichicahmatzi

Esta expresión es consecutiva a la palabra “palmenoani”, el señor Luis Cuauhtli la ocupa para mencionar “la poderosa mano”. Si la desaglutinamos tendríamos las siguientes raíces:

i | adjetivo posesivo para la tercera persona, suyo de él, de ella.

chiacahua | fuerte

maitl | mano

tzin | venerable

Con lo arriba mencionado, en una traducción literal obtendríamos: “**su fuerte y venerable mano**”

in tloc tonahuac

La traducción que hace mi maestro, Genaro Medina, de esta expresión es: “si todavía estás con nosotros”. Mi interpretación es que manifiesta una forma de ruego, en la cual se solicita, como un favor, la presencia de lo divino, en este caso a la Virgen. Según el maestro Genaro, está relacionado con el término que podemos encontrar en la poesía de Nezahualcoyotl, presentada por Miguel León Portilla, pero con la forma de “tloque nahuaque”. No obstante, la traducción que se le da es de: “Dueño del cerca y del junto”. Para la traducción de Luis Cuauhtli lo utiliza como una forma reverencial de “junto a nosotros”.

Podríamos continuar con los análisis de cada término, pero eso requeriría un trabajo más amplio. Es por ello, que se invita al lector a consultar la oración completa en el libro “La virgen de Tzocuilac”, donde se puede leer tanto en náhuatl como en español.² Con estos términos que he presentado, quiero exponer que el nahuahablante, versado en el embellecimiento de su lengua materna, es capaz de denotar en cada una de las palabras, que pronuncia o escribe, respeto y devoción hacia la divinidad. Esta característica del idioma náhuatl la podemos encontrar descrita en el Arte de la Lengua mexicana del padre Carochi. Este es un libro que se usaba en tiempos de la Colonia para versar en el idioma náhuatl a los sacerdotes católicos que venían a nuestras tierras a evangelizar en la fe cristiana, y para lograr este cometido requerían conocer la lengua. En la siguiente gramática se hace una descripción de esta cualidad ya mencionada y que vale la pena citar textualmente:

Mucha ventaja á la verdad hace por fus reverenciales ehta Lengua, fino a todas, al menos, â muchiffimas Lenguas: porque el que ufa de ehtas, aun quando expreffa perfonas de altiffimos refpectos, y dignos de toda reverencia, ó no manifiehta ehta en fus palabras, ò quando màs la manifiehta con una, ò dos palabras. V.g decimos en Caftellano: que Dios con fu omnipotencia criò por fi mifmo todas fus criaturas Y no hallarèmos aquí un fola palabra, con que manifeftemos el especial refpecto, y reverencia para con Dios, à quien aquin mentamos, ò de quien hablamos; quando el Mexicano maniffiehta para con Dios efte refpecto no yà con una, ù otra palabra de las dicha, fino con todas defde la primera, hafta la ultima. Y affi volviendo el Mexicano effa oración dixera: **In Totecuiyotzin Dios in icenhuelitilizticatzincô, ínòmatzinco oquimmochihuilitzinô, oquimmoyocolilitzino in cemixquichtintzitzin in Itlachihualtzitzinhuau.** En donde no ay voz, que no manifiehte una efpefial reverencia para con Dios. El Caftellano, quando màs ufa ehta reverencia de un Ufted, una Señoría, Alteza, Mageftad, etc; que aplica al verbo: como ehtà Vmd, ò, fu Excelencia, etc; y aquí paró todo su acatamiento. Pero el mexicano puede poner reverenciales en nombres, pronombres, prepoficiones, verbos, y finalmente en todo.³(sic)

A continuación, del texto anterior me permito adaptarlo a una escritura actual:

“En mucho aventaja de verdad por sus reverenciales esta lengua, si no es que a todas, al menos a muchísimas lenguas, porque el que la usa esta (el náhuatl), aun cuando se expresa a personas de altísimos respetos y dignos de reverencia, no manifiesta está en sus palabras, cuando mucho las manifiesta con una o dos palabras. Por ejemplo, decimos en castellano: que Dios con su omnipotencia creó por sí mismo a todas sus criaturas. No hallaremos aquí una sola palabra, con que manifestemos el especial respeto y reverencia para con Dios, a quien aquí mencionamos, o de quien hablamos. El mexicano (el náhuatl), manifiesta para con Dios este respeto, no ya con una, u otras palabras dichas, si no con todas, desde la primera hasta la última. Y así volviendo al mexicano (el náhuatl) esta oración dijera:

***In Totecuiyotzin Dios in icenhuelitilizticatzinco, inòmatzincooquimmochihuilitzino, oquimmoyocolilitzino in cemixquichtintzitzin in Itlachihualtzitzinhuau.** En donde no hay palabra que no manifieste una especial reverencia para con Dios. El castellano, cuando mucho usa esta reverencia en un usted, en una señoría, alteza, majestad etc.; que aplica al verbo: como está usted, o su excelencia, etc. Y aquí detengo este acotamiento. Pero el mexicano (náhuatl) puede poner reverenciales en nombres, pronombres, preposiciones, verbos y finalmente en todo”.*

CONCLUSIÓN

Los análisis de las palabras en náhuatl requieren de una investigación más profunda que debe alimentarse del estudio de la gramática náhuatl, tanto la actual como la que fue recabada en los tiempos de la Colonia, además de conocer las expresiones coloquiales del español mexicano. Esto para generar debates y controversias que enriquezcan y fomenten el análisis de la lengua náhuatl, en cuanto a sus raíces, morfemas, sintaxis, entre otros. Lo anterior es una acción necesaria para afinar el conocimiento del cual se dispone, actualmente del náhuatl. Y si acaso, en un plano más sentimental, con estos análisis quizá podamos intentar dilucidar no solo el pensamiento, sino las impresiones el sentir de nuestros antepasados de habla náhuatl y en concreto con los antepasados cholultecas.

Con este supuesto, tendríamos un acercamiento a esas raíces ancestrales que, en apariencia, lucen extintas. Sin embargo, tal vez sin saberlo, en nuestro acontecer diario forman parte de aquello con lo que nos identificamos y que nos unen con los hablantes de lengua náhuatl.

Con este trabajo buscamos exponer que la devoción a la Virgen, desde el idioma y la cultura náhuatl, nos da una perspectiva diferente a como si se hiciera desde el español. Esto lo menciona don Luis Cuauhtli cuando hace un comentario de su propia traducción, sobre cómo es la transmisión del fervor por medio de la palabra nahua: *"En esta traducción (al español) procuré no omitir ninguna interpretación a fin de que sea la oración tan pura, tan efusiva y tan dulce como es el Idioma Náhuatl"*.⁴

A su vez, con este escrito intento honrar la labor que realizaron mis antepasados portadores del apellido Cuaxiloa, quienes cooperaban en el santuario dedicado a la Virgen de los Remedios, poniendo los cirios enormes para la fiesta del 8 septiembre, tal y como lo relatan las anécdotas que se cuentan de generación en generación en la familia. Además, agradezco a Tonantzin por permitirme conocer el idioma náhuatl desde la mirada de mi sabio maestro Genaro, quien sin ese entusiasmo y determinación por enseñar y preservar nuestra lengua y cultura, me hubiese sido imposible realizar los análisis de las palabras ya mostradas. Gracias a este conocimiento, he podido escuchar la voz de los antepasados cholultecas. Finalmente, agradezco a nuestra madre también, por permitirme conocer a toda la buena gente de las dos Cholulas, de cuya bondad doy fe para con un servidor; ya que ellos inspiraron e hicieron posible la realización de este documento.

HUEL MIAC TLAZOHCAMATI
Muchísimas gracias

NOTAS AL PIE DE PÁGINA

¹ Mtro. de náhuatl, ha impartido clases con grupos de la región de Cholula en el Museo regional y en el estado de Puebla. Promotor de la conferencia denominada “Ichpocatzingtli. La bendita Virgen de los Remedios”.

² Antigua Historia de Nuestra señora de Tzocuilac. D. Francisco J. Hernández (Hernández, 1910, p. 43-45)

³ Arte de la lengua mexicana, Horacio Carochi e Ignacio Paredes (Carochi,1979 p.91)

⁴ Plegaria a la Virgen de Tzocuilac. Luis Cuauhtli Gómez (Hernández, 1910, p. 45)

REFERENCIAS

Carochi, Paredes, (1979), *Arte de la Lengua Mexicana*, Editorial Innovación.

Hernández, Francisco J, (1910) *Reseña Histórica de la imagen de la Santísima Virgen María venerada en la ciudad de Cholula en su santuario llamado “Tzocuilac” la cual, según la piadosa y respetable tradición de los fieles se considera aparecida*, Puebla. Autoridad Eclesiástica.

León Portilla, Miguel (2002), *Quince poetas del mundo náhuatl*, México. Editorial Diana.

Medina Ramos, Genaro (2009), *Gramática de la lengua náhuatl*, México. Editorial Puente.

Portugal Garbó, Eduardo César (2015), *Diccionario de la lengua Náhuatl*, México. Editorial Porrúa.





Capítulo 2

*Algunas consideraciones sobre las leyendas
en torno a la imagen de la Virgen de los
Remedios.*

Eréndira Lara Tlacuilo¹

Detengámonos a pensar en el momento cuando habríamos escuchado por primera vez una de estas leyendas en torno a la imagen religiosa y milagrosa más destacada en el contexto cholulteca, la apreciada Virgen de los Remedios. ¿Sería siendo niños en algún patio rodeados de nuestros pares, con nuestros abuelos y abuelas presidiendo el círculo?, ¿ya de adolescentes en una conversación con la señora del tendajón o dentro de la participación comunitaria al servicio de una mayordomía o cargo?, o ¿en años posteriores en una tertulia con amigos conocedores del tema?

Recordemos cómo fue, quién la contó, qué sensación pudimos experimentar al ir escuchando. O, por lo contrario, también puede pasar que jamás la hubiéramos escuchado antes. Hoy a través de estas letras, te invito a conocer y a darte la oportunidad de experimentar estas sensaciones como vecino y vecindado de Cholula. Es justamente en este apartado que estaremos abordando algunas de las leyendas, sino es que las más conocidas por propios y extraños, que existen en torno a la imagen y devoción de la Virgen de los Remedios. Al mismo tiempo, hay algunas consideraciones también que nos invitan a conocerlas y, si nos adentramos un poco más, podemos realizar nuestro propio análisis a profundidad.

CUENTA LA LEYENDA...

Con estas palabras se inicia el relato que pretende capturar la atención de nuestros escuchas o los lectores, según sea el caso. Se establece como un principio, una fórmula. Leyenda y mito ayudan a sustentar la pertenencia de un sujeto a una sociedad, y a su vez las sociedades afirman su origen en mitos y leyendas.

Basándome en las notas de un curso, de Aurelio González (2020), la leyenda dependerá del transmisor. Así pues, es el valor que el transmisor le otorga, y del receptor que la recibe, por lo que se establece tácitamente un pacto de verdad, entre ambas partes, esto es: quién cuenta y en quién se deposita la información o el conocimiento detallado. Si el proceso resulta con éxito, se da por hecho el contenido, legitimando la leyenda. El sujeto receptor, a su vez, se convertirá en otro medio de transmisión de la leyenda garantizando la memoria colectiva.²

El mito da al sujeto una explicación acerca de su existencia en un entorno mágico y lleno de historias sobre el origen de la humanidad, esta narrativa apoya y brinda una explicación sobre el surgimiento original de una cultura. A este respecto, Ortiz (1982) afirma: “El mito es un ingrediente vital de la civilización humana, no es una historia ociosa, sino una activa fuerza creativa; no es una explicación intelectual o una fantasía artística, sino un carácter de la primitiva fe y de la sabiduría moral”.³

De acuerdo con Eliade (2017), los mitos cosmogónicos versan acerca de cómo el mundo conocido fue hecho, generalmente, mediante la acción creadora de seres divinos. Es por medio de estas divinidades y sus acciones que surge la humanidad, o un grupo humano en particular. El mito se caracteriza porque puede devenir de una ruptura que genera caos y requiere de intercesión divina para reestablecer el orden social existente.

Dartsch (2016) argumenta que, siguiendo el pensamiento de Levi-Strauss, es la cultura la que cubre los espacios que deja la naturaleza. Esto podría ser la necesidad de pertenencia de una persona para asumirse dentro de un grupo. La naturaleza es caprichosa y azarosa, por sí sola no ayuda a la cohesión de una sociedad; por este motivo, los sujetos requieren de una historia en la cual un individuo interpreta esa naturaleza y con ello genera identidad. Aquí se insertan los mitos y leyendas fundacionales, y son los dioses los responsables de la creación y establecimiento

de una cultura humana; formando la misma es como se adquiere un orden humano que estructura todo ese azar que le presenta la naturaleza.

Mito y leyenda no son un cuento, son parte de una estructura que identifica sociedades, grupos étnicos o civilizaciones y que, además, en cierto sentido, cubre necesidades psicológicas. La investigadora, Pascuala Morote, afirma que la leyenda tiene ciertas semejanzas con el cuento, como el uso de personajes, símbolos, fórmulas, estructuras, entre otros. Muchos de ellos son santos que ejercen la misma función que las hadas en el cuento maravilloso, es decir: conseguir el bien y la felicidad para los protagonistas desgraciados. Y otros son animales extraordinarios que tienen la capacidad de hablar y pensar, lo mismo que en los cuentos. Algunos personajes, débiles en apariencia, —al igual que en los cuentos—, se enfrentan a otros más fuertes físicamente que ellos, pero menos inteligentes y astutos, a consecuencia de lo cual son vencidos. Mientras que en un mundo mitológico se da explicación de un origen, en la leyenda encontraremos un tiempo dentro de la cronología humana que conservará elementos fantásticos, pero que se puede ubicar en un periodo y espacio determinado. Si bien se inscribe en un contexto real, pisa terrenos de lo maravilloso o de lo extraordinario.

El mito, por su parte, queda en un tiempo fuera de la cronología humana, creándose un tiempo mítico que existe en la mente de su creador y cuya existencia dependerá de la gente que lo transmita. El autor Enrique Dussel, en una entrevista, afirma que el mito es una propuesta narrativa racional para explicar muchos momentos de la vida. Esos aspectos giran con base en el símbolo y pueden dar sentido a la existencia. Para el caso de la Virgen de los Remedios, podemos encontrar a varias personas y relatos de grupos que nos dan a conocer datos sobre esta imagen y su llegada a tierras cholultecas.

Ejemplos en el contexto cholulteca son Xelhua, fundador mítico de Cholula, a quien podemos ubicar en un lugar en concreto, pero en un tiempo de otro plano (al contrario de las leyendas de la Virgen que sí podemos ubicarlas en un tiempo y lugar determinados). Un elemento especial en este caso es la fe, la cual sirve para garantizar la transmisión de los relatos para evidenciar una divina intercesión.

El acceso a las leyendas de la Virgen resultó complejo en mis tiempos de estudiante, pero gracias a la recopilación de leyendas, ejecutada por el maestro Donato Cordero Vázquez, podemos tenerlas en papel y conocerlas. De cualquier manera, han existido en la memoria de los pobladores cholultecas y que con probabilidad podemos encontrar una suma de materiales que aún están a la espera de ser capturados.

EL MITO FUNDACIONAL: XELHUA Y EL TLACHIHUALTEPETL

Este mito fundacional explica el surgimiento del “Tlachihualtepetl”,³ el cerro hecho a mano, el cual en nuestros días le da sede y hogar a la Virgen de los Remedios.

Cuenta la leyenda nahua que Xelhua fue un gigante que durante un diluvio se escondió en las grutas de la montaña del dios de la lluvia Tláloc y se salvó de morir ahogado junto con sus hermanos. Cierta día Xelhua y sus hermanos soñaron que los dioses les ordenaban subir a la montaña de Tláloc, porque pronto se produciría un enorme diluvio que acabaría con los envidiosos macehuales. Los gigantes se aprestaron a obedecer a los dioses y se dirigieron a la montaña de Tláloc, donde se protegieron en unas grutas de la terrible lluvia que empezó a caer en forma de terribles serpientes venenosas. Un rayo le indicó a Xelhua que el diluvio había terminado. Los dioses les indicaron a los gigantes que debían seguir su camino por diferentes rutas donde debían dar a conocer la grandeza de los dioses del Anáhuac.

Una vez a salvo Xelhua caminó hasta llegar al Valle de Cuertlaxcoapan y al ver un cerro al que llamaban Zapotecas, recordó la montaña de Tlálloc y quiso hacer una más grande para reverenciar al dios Tlálloc. Puso manos a la obra, y ordenó a los hacedores de adobes de Tlamanalco que elaboraran muchos ladrillos, los llevaron hasta el Valle formando una fila india pasando los tabiques de mano en mano. Pero Xelhua no contaba con el enojo de Tonacateculi, que al ver que la construcción llegaba hasta el Cielo, envió fuego celeste y arrojó una gran piedra en forma de sapo para que matasen a los atrevidos constructores, pues pensó que era demasiada la vanidad de Xelhua y los tlalmanalcas.



Ilustración: Ricardo Momox Thomé

TIPOS DE LEYENDAS EN TORNO A LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS.

De las leyendas encontradas en torno a la Virgen de los Remedios, que forman parte de una amplia gama que se pueden clasificar, pretendo acotarlas en tres categorías:

- Explicativa
- Regional
- Religiosa

A través de dichas categorías podemos identificar la función que estas cumplen y al momento de hacer cultura dentro de ciudades como Cholula. A continuación, expondré los puntos más relevantes de cada una y se ejemplificará cada caso.

Explicativa

Las leyendas de este estilo pueden definir la tradición histórico-cultural de un pueblo, formando así una memoria colectiva, un patrimonio oral. Esto cubre la necesidad de una declaración existencial, es decir: definir la existencia misma. De tal suerte que se obtiene un medio para comprender su lugar en el mundo. Al transcurrir el tiempo se acumulan este tipo de relatos formando una identidad para un grupo social en específico. Asimismo, dan cuenta de las razones de la existencia de lugares o construcciones, por ejemplo:

Cerro de San Miguel

Cuenta la leyenda que la Virgen de los Remedios mandó a san Miguel Arcángel a destruir el Tlachihualtepetl por ser un altar pagano en la antigua Cholula, donde se brindaba culto a la serpiente símbolo de Quetzalcóatl. Obedeciendo la orden de la Virgen, el jefe de la corte celestial con su bendita espada dio un perfecto tajo con tal fuerza que cortó el pico del cerro, que fue a caer muy lejos, en la región de Atlixco...⁴

Luz en el cerro

[...]Un misionero llegó a la región de Cholula muy cansado y se durmió a las faldas del cerro Tlachihualtepetl, al despertar buscó a la Virgen y no estaba. Se presentó ante las autoridades del convento y contó lo sucedido. Esa noche vio una intensa luz en la cima de La Gran pirámide del Tlachihualtepetl. Pensó que ahí estaba la Virgen y subió al cerrito lleno de júbilo y ahí la encontró, sobre un altar adornado con flores.

La Virgen consideraba necesario acabar con el punto culto idolátrico de la serpiente emplumada. El hermano franciscano intentó llevársela y no pudo moverla, ante tal resistencia, el misionero le dijo: ¿Cómo te vas a quedar en este cerro tan feo?

Por fin logró llevarla consigo al convento y volvió a desaparecer varias veces, hasta que los franciscanos entendieron que la virgen quería una iglesia en la cima de la pirámide. Hasta nuestros días la gente sube a visitarla al santuario construido en 1594.⁵



Ilustración: Ricardo Momox Thomé

Regional

Lo que la caracteriza es el valor identitario, se apoya de los elementos cotidianos del lugar, de aquellos momentos del día a día. Une espacios, comunidades, grupos de seres vivos, los cuales serán históricamente apropiados por una sociedad. Ayuda a definir fronteras de los territorios y a la gente dentro de ellos.

“El puente de la Virgen”

Existe una historia de la última década del siglo XVI sobre una orden que recibieron los frailes franciscanos para regresar a España la imagen de la Virgen de los Remedios, puesto que había sido traída sin autorización. Los frailes tenían que acatar aquella indicación y pusieron a la sagrada imagen en una carreta y se encaminaron al puerto de Veracruz, tomado el camino real. A pesar de que los pobladores no recibieron con agrado esa noticia, ni estaban de acuerdo, salieron de sus casas a regar pétalos de flores y dar muestras de fe a su paso. Cuando llegaron a un puente (ahora es el área situada abajo del periférico) los caballos se pusieron nerviosos y no quisieron seguir avanzando, aun cuando los obligaban a continuar fue en vano. Así que se tuvieron que regresar con la imagen al convento. Se vio como el deseo de la Virgen por quedarse en estas tierras a protegernos.

También en la categoría de regional se consolida el sistema de representación espacial de un pueblo. Generando símbolos con los cuales ese pueblo, eventualmente, se identificará en la zona geográfica donde viven. De esta forma, para aquellos que pertenecen y se avecinan en aquel espacio, la narración tendrá sentido.

Creado este valor simbólico, ese pueblo tendrá algo a qué aferrarse para sostener y transmitir el cuerpo de valores y creencias que haya desarrollado. A su vez, ese símbolo formará parte de un conjunto de elementos de cohesión que, en momentos de crisis, unirá grupos, familias, barrios, pueblos, etc.

La leyenda de la serpiente del cerrito

Cuenta la leyenda de la serpiente del cerrito de Cholula, que dentro de la pirámide se encuentra una serpiente gigante, allí vive resguardando un tesoro y cosas de los antepasados, los antiguos pobladores, ella los está protegiendo. Si en alguna ocasión se siente amenazada, sale y envuelve cerrito. También decían nuestros abuelos o la gente mayor que salía a hacernos entrar en razón si es que no nos gustara ir a misa o que no estuviéramos siendo muy devotos. La Virgen de los Remedios es la única dueña que puede vigilar y controlar a la serpiente y por eso se le puede ver a los pies de la imagen.⁶ (sic)

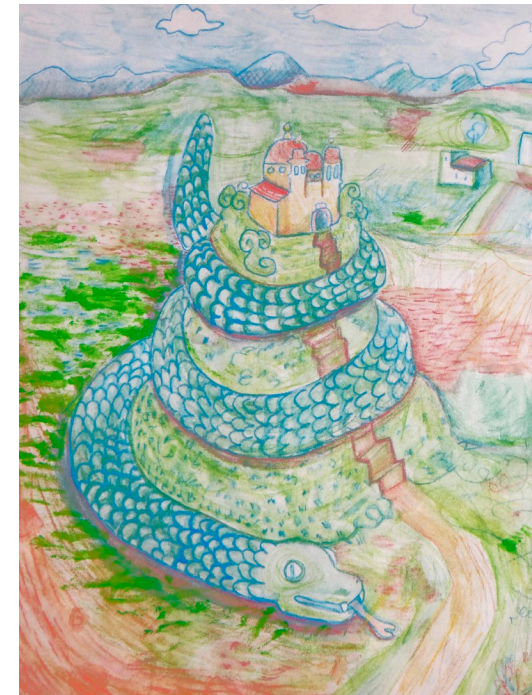


Ilustración: Ricardo Momox Thomé

Religiosa

Existen los tiempos sagrados y tiempos profanos. Los primeros se refieren a los que se experimentan durante las fiestas y ritos; y los segundos son los que no contienen expresiones de fervor. El rito se reafirma en el presente con la fiesta, acaecido en determinados momentos del año; fuera de ello, el tiempo se vuelve profano. El tiempo sagrado está vinculado a objetos, lugares y hechos. En este tiempo de lo sagrado se ubicarán las leyendas religiosas que buscan presentar y difundir una experiencia de fe, en un tiempo y espacio anteriores.

En el momento en que se narra este tipo de leyenda se da a conocer un hecho pasado, que reviva en el presente, esto se vislumbra como un hecho real: un acto milagroso. Se busca que sea una revelación para el sujeto religioso y una aseveración para quien no lo es.

La importancia de esta categoría es la narrativa de milagros de santos, vírgenes y cristos, quienes actúan como intermediarios para dar soluciones a los problemas y conflictos de todo tipo en la vida del sujeto y los cambios en su entorno.

Leyenda de la Virgen de los Remedios

La leyenda dice que uno de los hermanos franciscanos en España, era muy devoto de la Virgen de los Remedios y todos los días acostumbraba hacerle su misa, pero quiso el destino que fuera asignado a venir a la Nueva España. Fervorosamente, el fraile, se despidió de la Virgen y se dirigió al puerto a tomar el barco que lo traería al Nuevo Mundo, pero en el momento de abordar el barco sintió la manga de su hábito muy pesada, y al revisar notó que la imagen de la Virgen que es muy pequeña estaba dentro de la manga de su hábito, con el temor de que fuera hallado con la imagen en sus manos y temeroso de ser acusado de robo, regreso al convento y dejó en su lugar a la Virgencita de los Remedios.

Todo lo sucedido le hizo perder el barco y nuevamente le dedicó su acostumbrada misa rogándole que lo cuidara en el viaje a las nuevas tierras.

Abordó el barco triste de dejar su tierra y sobre todo la virgen milagrosa, pero cuando estaba ya en dirección a su destino volvió a sentir el peso de la manga de su hábito y al revisar volvió a encontrar la imagen de la hermosa Virgen de los Remedios quién lo acompañó hasta el Nuevo Mundo.

Al estar en tierras de la Nueva España pasó por la Puebla de los Ángeles y dejó la imagen de la virgen que posteriormente fue trasladada a Cholula en donde actualmente se puede venerar.⁷

La batalla de las Vírgenes

Las órdenes religiosas venidas a la Nueva España trajeron el culto a una de las advocaciones marianas, (...) y las tropas de Hernán Cortes traían a la Virgen de los Remedios, La Virgen de los Remedios, es de gran veneración por los españoles, fue asociada con la conquista, por su carácter defensor en las batallas contra los indígenas, es por eso que algunos la han llamado la Virgen Conquistadora. Durante la guerra de independencia, el cura Miguel Hidalgo tomo en Atotonilco a la virgen de Guadalupe como símbolo, el primer presidente de la Republica José Miguel Fernández Félix, cambio su nombre por el de Guadalupe Victoria depositando su fe en con seguir la victoria bajo el amparo de esta advocación. Los españoles que habitaban ya en la Nueva España, le dieron el grado de generala a la Virgen de los Remedios, para ello le ciñeron una banda y le colocaron un bastón de mando. El fanatismo llego a tal grado que los insurgentes gritaban: ¡Muera la gachupina! Disparando contra la imagen de la virgen protectora de los españoles. Lo propio hacían los soldados realistas con la imagen de la Virgen de Guadalupe, defensora de los independentistas. Dándose en el campo de batalla un enfrentamiento entre vírgenes.⁸

CONCLUSIÓN

A través de esta aportación, se comparte un fragmento del contexto en torno al calendario de las bajadas de la Virgen de los Remedios, un antecedente de suma importancia que ha acompañado, por generaciones, la vida cotidiana de los grupos en Cholula. Los mitos y leyendas forman parte de la identidad y cultura de los grupos y pueblos que conforman esta región, incluso muchos visitantes han compartido estas narrativas y experiencias que en la actualidad son difíciles de entender, más que de creer.

Esta narrativa literaria forma parte de la riqueza cultural, de una tradición que se rehúsa a morir o desaparecer.

Las manifestaciones sociales, en relación a la tradición de la Virgen, se presentan de distintas maneras, por lo que es de vital importancia conocer cada etapa de esta historia, que a la fecha persiste a través de las costumbres y tradiciones de la gente.

En torno a los mitos y leyendas de nuestra ciudad milenaria de Cholula, podemos conocer gran parte de la vida social, cultural, política y sobre todo religiosa. Muchas leyendas pueden entrar en las categorías que hemos descrito, pero es cierto que no son todas las que existen. La permanencia de la leyenda dependerá de la voluntad de todos. Recordemos que el tiempo en el que vivimos es compartido, no solo es nuestro, pertenece a todos, a aquellos que siguen conmoviéndose por la colectividad, por las fiestas y prácticas en torno al lugar: al santuario de la Virgen, al cerrito; y a la imagen, símbolo de vida, de luchas, de milagros, de fe, etcétera.

NOTAS AL PIE DE PÁGINA

¹ Lic. Antropología, por parte del Colegio de Antropología Social-BUAP. Entre sus temas de investigación es la importancia de la bajada de la virgen de los Remedios, manifestación cultural de barrios y pueblos en Cholula. Promotora de la conferencia “*Ichpocatzintli. La bendita Virgen de los Remedios*” de la importancia de la lengua náhuatl.

² Entrevista realizada en Chamuco TV, en el año 2019. A partir del minuto 11, segundo 27.

³ <https://www.mitos-mexicanos.com/puebla/xelhua-y-el-tlachihualtepetl.html> Sonia Iglesias y Cabrera, 15 mayo 2015 (abril 2023).

⁴ Cordero Vázquez, D. (2012) Relatos de la virgencita. Tiahui Turismo y Publicaciones.

⁵ Ibid.

⁶ Cordero Vázquez, D. (2012) Relatos de la virgencita. Ed. Tiahui Turismo y Publicaciones, México.

⁷ Cordero Vázquez, D. (2000) Virgen de los Remedios en Cholula. Ed. Tiahui Turismo y Publicaciones, México.

⁸ Cordero Vázquez, D. (2012) Relatos de la virgencita. Ed. Tiahui Turismo y Publicaciones, México.

REFERENCIAS

Cordero Vázquez, D. (2000) Virgen de los Remedios en Cholula. Ed. Tiahui Turismo y Publicaciones, México.

Cordero Vázquez, D. (2009) Leyendas de Cholula. Ed. Tiahui Turismo y Publicaciones, México.

Cordero Vázquez, D. (2012) Relatos de la virgencita. Ed. Tiahui Turismo y Publicaciones, México.

Dartsch, G. M. (enero-junio 2016). Los mitos y su función en la cultura. Revista ABRA, (36), 36-52.

Eliade, M. (2017) Mito y realidad. Kairós.

Gillig, J.M. (2001) El cuento en pedagogía y en reeducación. México: Fondo de cultura económica.

González, A. (2020). Literatura y cultura tradicional en México. Colmex Plataforma México X.

Morote, P. Las leyendas y su valor didáctico. [Archivo PDF]. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso40/congreso4038.pdf

Ortiz, A. (1982). El tratamiento del tiempo en los mitos andinos. Debates En Sociología, (8), 66-76. [Archivo PDF]. Recuperado a partir de: <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/view/6882>

Villa, E. (1987). La literatura oral, mito y leyenda. [Archivo PDF]. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/3567/8/07.%20La%20literatura%20oral.%20Mito%20y%20leyenda.%20Eugenia%20Villa.pdf>

Canal 22. (22 de septiembre de 2020). Enrique Dussel en Chamuco TV. [Archivo de video]. YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=h__XofkvRVE

Leyendas: la del Tlachihualteptl. Vive Cholula. La web de la ciudad. Recuperado el 07 de julio de 2020 <http://www.vivecholula.com/blog-articulo/tradiciones-y-leyendas/12/leyendas-la-del-tlachihualteptl/>





Capítulo 3
Nuestra Señora de los Remedios;
Imagen y permanencia.

Anastacio Juárez Herrera¹

“...tenemos y honramos las imágenes porque nos reducen a la memoria y nos representan a aquellas personas y cosas cuyas imaginaciones son, y nos recuerdan de ellas.”
Católica Impugnación, Fray Hernando de Talavera² (1480–1487).

La veneración a la figura de la Madre de Cristo, bajo diferentes títulos, es consecuencia de las necesidades devocionales por parte de los fieles. El culto a la Virgen María, con el título de Nuestra Señora de los Remedios o del Buen Remedio, es por primera vez usado, según una piadosa leyenda, en el siglo XII por la Orden Trinitaria en Francia.³ La actividad religiosa de estos frailes hizo de la advocación mariana una de las más populares en Europa, especialmente en Andalucía durante los siglos XV y XVI, invocada en la lucha de los cristianos contra los moros.

Con la llegada de los hispanos al Nuevo Mundo, fue una de las imágenes de la Virgen la que gozó de gran difusión devocional entre los conquistadores, la mayoría ya desligadas de los trinitarios; cada una con orígenes e iconografía diferentes a la propuesta por los trinitarios, (la Virgen María portando el hábito de la Orden de la Santísima Trinidad: túnica blanca, escapulario de mismo color con una cruz rojiazul a la altura del pecho, con el Niño Jesús en un brazo y en el otro una pequeña bolsa de monedas para el rescate de los presos).

Una vez consumada la conquista de la Nueva España, el culto a la Virgen Remediadora fue en aumento no solo por los españoles, sino también fue adoptado por los indígenas convertidos. Muchos altares, capillas y santuarios, se levantaron para fomentar el culto, siendo el más célebre el que se ubica en el cerro del Totoltepec, Naucalpan, hoy Estado de México.

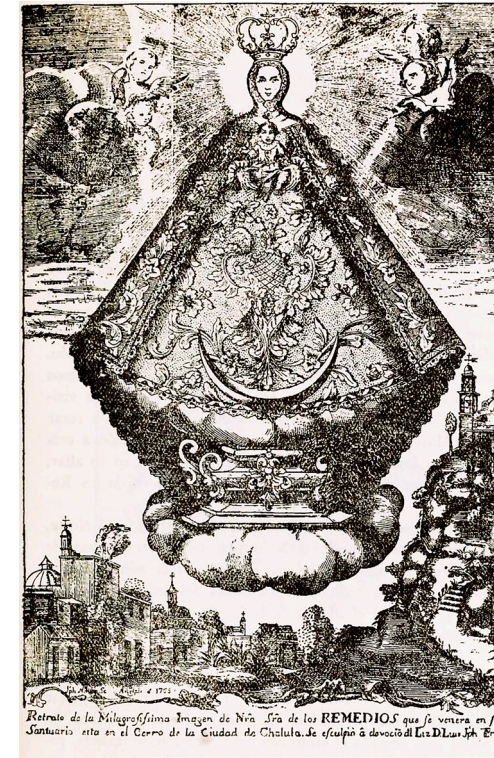
En la Puebla virreinal también se crearon espacios para la veneración pública a la imagen mariana, como la vieja iglesia de Santiago Tepetlapa, conocida posteriormente como el Barrio de los Remedios, así como el altar a la imagen venerada en el Templo Hospitalario de San Roque o la primitiva tutelar del Convento del Carmen angelopolitano; pero el más concurrido es el santuario que se alza en la ciudad de Cholula.

La procedencia de la efigie cholulteca se pierde en los albores de la evangelización de la zona. Algunos relatos la hacen propiedad de un soldado español de la Conquista o de algún religioso franciscano, siendo esta última la opinión más generalizada en el siglo XVIII.

Fray Juan de Torquemada en su obra *Monarquía Indiana*, escrita entre 1592 y 1613, refiere el culto hacia la figura mariana. Ante ello menciona:

En este lugar pusieron los religiosos de San Francisco, que son los que desde sus inicios han adoctrinado e inducido en la fe y ahora les administran los sacramentos y doctrina cristiana, una cruz, luego que entraron en él, hasta que edificaron en el mismo lugar una ermita de la vocación de Nuestra Señora de los Remedios, que es ahora de mucha devoción y se va a decir misa. (Morales Valerio, F. 2013).

Se desconoce quién, y a partir de cuándo, se le empezó a llamar a la imagen “de los Remedios”. Quizás fue el mismo pueblo debido a las gracias y milagros obtenidos al invocar a la Virgen María en esta escultura.



“Retrato de la Milagrosísima Imagen de Ntra. Sra de los Remedios...”
Grabado de José de Nava, 1765

En 1746 se publica en Madrid *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional*, su autor el Barón Lorenzo Boutorinni Benanducci, Señor del Castillo de Hom, a su paso por Cholula recogió el relato legendario sobre el origen de la venerada efigie mariana el cuál dicta:

... Así mismo da razón de la Santísima Virgen de dicho cerro, que se apareció en Roma a un Padre Francisco, (franciscano), en los principios de la Conquista, mandándole, que se fuese a las Indias Españolas, que hallaría un Cerro fabricado a manos de adobes, y lodo, y allí le edificase Casa, que sería el propiciatorio de todos aquellos Pueblos...

Durante la estadía del misionero español y cronista capuchino, Fray Francisco de Ajofrín, en su *Diario* escrito en 1766, reiteró lo apuntado por Torquemada y Boutorinni, además dio testimonio de la veneración que recibía la Virgen de los Remedios de Cholula por parte de las comunidades cercanas, incluyendo devotos de las vecinas ciudades de Puebla de los Ángeles, Tlaxcala y la Villa de Atlixco, lo anterior al ilustrar el texto con un grabado, hecho en 1765 por el poblano José de Nava donde se retrata a la imagen y su santuario.

El mismo fraile en su *Diario* afirma que el culto mariano inició sobre la antigua pirámide en 1594, y lo reafirma una placa conmemorativa de 1894 que hay en el sotocoro del templo franciscano de San Gabriel, en San Pedro Cholula. Pero el testimonio más antiguo del culto, hasta ahora encontrado, se halla en el Archivo de Notarías de la ciudad de Cholula. Este refiere a una petición de misas hechas por un portugués llamado Simón Pinto “en Nuestra Señora de los Remedios que está en el cerro de esta ciudad de Cholula” fechado entre 1591 y 1592.⁴

Durante más de 400 años, la imagen de la Virgen de los Remedios ha sido para la zona el símbolo religioso católico más fuerte, asimismo como su templo sobre el antiguo edificio prehispánico como referente de la identidad local.

Durante las convulsiones socio-políticas que ha atravesado el país, los temores ante las desgracias incentivaron a que la piedad local invocara a Nuestra Señora frente a la necesidad. Aunado a lo anterior, también los diferentes temblores han afectado su templo y los lugareños lo han reconstruido una y otra vez, renovando la veneración a su protectora. Durante los amargos años de la Revolución, la Orden Franciscana, como custodios del santuario, buscó la coronación pontificia; pero tal idea no llegó a buen puerto, pues se atravesó inmediatamente la Persecución Religiosa, desatada durante el gobierno del presidente Plutarco Elías Calles. En septiembre de 2022, tras una serie de conferencias hechas en el Museo Regional de Cholula y en el Santuario de la Dolorosa en Acatzingo, un grupo de fieles retomó la iniciativa de coronar pontificiamente esta imagen mariana, tan histórica y de gran culto.

La Virgen del “Cerrito”, como también se le denomina, junto con las imágenes veneradas en los Santuarios de Tzocuilac,⁶ de Guadalupe,⁷ o de la Encarnación en la Capilla Real de Naturales,⁸ son considerados los baluartes de la devoción mariana en Cholula.

LA IMAGEN DE LA VIRGEN

Es una pequeña escultura realizada para el culto doméstico o particular, que representa a la Limpia Concepción de María, inspirada en la figura de la Tota Pulchra,⁹ siendo el antecedente iconográfico de esta advocación mariana y que fue muy popular en el siglo XVI. Se representa a la Virgen como una joven y graciosa doncella, con una expresión de ligera dulzura, las manos juntas en actitud orante, llevando el cabello suelto con dos rizos que caen al frente y sobre la cabeza un velo o cofia. Lleva vestido rojo con motivos dorados en forma floral y un manto blanco sobre los hombros con motivos vegetales, cuyo pliegue atraviesa el pecho y cae sobre el brazo. Sus pies llevan un calzado oscuro y descansan sobre una base policromada. Por sus rasgos artísticos y técnicos indican que se trata de una pieza española o novohispana de producción en serie, elaborada entre 1590 y 1620. (Fallena Montaña, D. 2013)

Usualmente se encuentra dentro del nicho que preside el altar mayor de su santuario. La piedad desde la época colonial la ha vestido, llenándola de alhajas para adornarle, siguiendo una costumbre que inició en la España del siglo XVII, esto es, el de vestir a las imágenes célebres o milagrosas para darles mayor majestad. El rasgo característico de esta costumbre es ver que los mantos y los vestidos forman un triángulo, a esta práctica se le llamó “vestir a la española”. Hoy, siguiendo esa centenaria costumbre, se viste con manto ampón y cauda, con corona de plata bañada en oro, aureola de plata y a sus pies una media luna del mismo metal. La imagen se asienta en una base de plata que forma un trono de ángeles y nubes, que a su vez se posa en el globo terráqueo donde se enrosca la serpiente del Edén que emerge de una nube plateada, sostenida por dos querubines.

En el grabado de José de Nava ya aparece la figura del Niño Jesús que es sostenido en las manos de su Madre, lo que nos lleva a pensar que la escultura tuvo alguna vez manos y brazos añadidos de manera postiza dado que las originales que están sobre el pecho, de manera orante, eran ocultas bajo las telas para darle un mejor aspecto estético. Existen otras representaciones, especialmente a finales del siglo XVIII y en el XIX, que se retira el Niño según la necesidades del momento, pero ya sin los postizos y colocado debajo de su manos orantes, haciendo eco en el artículo del avemaría: “Bendito sea el fruto de tu vientre”. Por tanto, aunque el pueblo devoto la llame “de los Remedios”, iconográficamente es un representación mariana de la Inmaculada Concepción. La figura del Divino

Infante, en una imagen Inmaculista, fue una idea franciscana que reafirma el discurso visual del dogma “Ineffabilis Deus”¹⁰ de 1864, donde el papa Pio IX afirma: “...la Santísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de culpa original desde el primer instante de su concepción, por singular privilegio y gracia de Dios Omnipotente, en atención a los méritos de Cristo-Jesús, Salvador del género humano...”; siendo una iconografía muy recurrente en el país, basta citar las imágenes marianas de Zapopan en Jalisco o del Pueblito de Querétaro.

Dada la pequeñez de la pieza, así como los patrones estéticos con que es vestida, la hacen hermana de algunas imágenes célebres, como la de Zapopan, San Juan de los Lagos o Juquila, esta idea resulta poética, pero sin ningún fundamento histórico.

El deterioro ocasionado a través del tiempo motivó una urgente restauración llevada a cabo por los maestros Elisa Ávila Rivera y Carlos Picazo, gracias al interés de los Mayordomos del Circular del Santuario en el año del 2013. Con esta restauración, se dio a conocer la belleza de la imagen que por tanto tiempo se ha ocultado tras las ropas propias de las modas y costumbres devotas de la época novohispana.



Reproducción de la escultura sin ropas. Fotografía del taller “El Camarín de la Virgen”, San Andrés Cholula.

EL SANTUARIO

Gracias a la altura en que fue edificada, tiene una espléndida vista, no solo del valle de Puebla, sino de los cuatro puntos cardinales.

En la *Guía Puebla–Atlixco–Cholula. Arquitectura Representativa, Semana del Patrimonio*, se detalla descripción del edificio:

La portada de la iglesia presenta un arco sencillo de medio punto, flanqueado por columnas clásicas de estilo corintio; complementa la fachada un entablamento muy moldurado y la ventana del coro flanqueada por pares de columnas y volutas, sobre la misma venta hay una placa con una inscripción alegórica a su carácter de recinto sagrado,¹¹ además de un frontón quebrado para rematar un gran florón. Al lado de esta portada hay dos torres espigadas, siendo sus basamentos lisos y dos cuerpos superiores ornamentados con columnas corintias en las esquinas, agrupada en chaflanes, lo que le da un espacio más barroco que neoclásico. El último cuerpo es más ligero, culminando en capulines coronados con cruces sobre esferas. Es notoria la cúpula peraltada y forrada de azulejos de talavera con linternilla adornada con las consabidas volutas. La planta es de cruz latina, el interior del templo esta ornamentado con vistosos altares de estilo neoclásico al igual que el resto de la decoración, con cúpula y bóvedas, todo ello con la intención de halagar a la Virgen. Los anexos con diversas funciones que dispone el inmueble religioso cuenta con un portal de ingreso de doble arcada construidos en el siglo XIX. (2008).

Merece la pena también mencionar el camarín de la Virgen, atrás del altar mayor, donde los fieles pueden venerar hoy en día a la santa patrona de manera más cercana,¹² decorada al gusto neoclásico y la sacristía donde se resguardan los enseres litúrgicos, (De la Maza, F.1959).

En el templo se encuentran obras novohispanas, como la Virgen de la Luz, de José Joaquín Magón; el Sagrado Corazón y la Última Cena, de pincel anónimo, estos de finales del siglo XVIII. En la cúpula hay pinturas que representan a las Virtudes, alternándose con altorrelieves de los doctores franciscanos y, en las pechinas, los cuatros doctores y padres de la iglesia latina. En todo el recinto hay repartidas pinturas que representan la vida de la Virgen y San Francisco de Asís, obras del pintor poblano Isauro González Cervantes, cuyas también son la mayoría de las alegorías de las letanías que adornan las bóvedas, además de un par óvalos que representan a San Francisco de Asís y Santo Domingo, en el camarín.

Son notables las esculturas del Patriarca Seráfico y San Miguel Arcángel, San Joaquín y Santa Ana, que acompañan a la Virgen en el altar mayor, el Corazón de Jesús, San Salvador de Horta y San Diego de Alcalá, la Dolorosa, San Juan y la Magdalena, repartidos en dos altares del crucero; en los muros del cuerpo de la iglesia hay 4 altares dedicados a San Juan Nepomuceno, San José, San Bernardo de Claraval y San Homobono de Cremona. Al mismo tiempo, en el camarín hay cuatro esculturas que fungen como custodios de la imagen mariana: San Buenaventura, San Bernardo de Claraval, San Bernardino de Siena y San Alfonso María de Ligorio, todas de factura del siglo XX.

CONCLUSIÓN

Con todo esto, la imagen de María con el título de los Remedios ha sido para Cholula un signo fuerte de identificación, cultura y fe, a través del tiempo, nacido desde lo más profundo de una devoción sencilla y sincera, honrándola como a

su Reina, invocándola como Virgen poderosa, y amándola como verdadera Madre. El devoto cholulteca, de ayer como el de hoy, le cantará con certeza siempre:

“Jamás, ¡Oh Virgen pura!

jamás he de olvidarte.

Mi dicha y mi ventura

será por siempre amarte.”

(Canto popular)

NOTAS AL PIE DE PÁGINA

¹ Investigador independiente de arte, iconografía y emblemática religiosa; cronista municipal de San Andrés Cholula, miembro del Consejo de la Crónica del Estado de Puebla y coordinador de cronistas en la región cultural 28 de Puebla.

² Teólogo de familia judeoconversa y fraile de la Orden de San Jerónimo. Fue confesor de Isabel “la Católica”, primer arzobispo de Granada y autor de varias obras de carácter espiritual.

³ La Orden de la Santísima Trinidad y Redención de los Cautivos fue fundada en 1193 por San Juan de Mata y San Félix de Valois, siendo aprobada por el Papa Inocencio III en 1198. Los trinitarios como también se les conoce es una orden religiosa católica cuya misión era de liberar a presos cristianos en manos de los musulmanes, sin recurrir a la violencia.

⁴ Convento de San Gabriel Cholula (2023, 03 de julio). El Santuario de los Remedios. Facebook recuperado el 20 de junio de 2024 de <https://www.facebook.com/conventodesangabrielcholula>

⁵ Esta práctica la inició el fraile capuchino llamado Fray Jerónimo Paolucci, durante las predicciones que hacía a los pueblos como misionero apostólico, motivado por ver a las damas de la alta sociedad lucir preciosas joyas. Al coronar la imagen de Nuestra Señora, después de cada predicación, pretendía con ello inducir a la nobleza inspirarse en el ejemplo de la Virgen y entregarse al socorro de los pobres. El buen fraile inició esta costumbre el 27 de mayo de 1601, coronando la Imagen de Nuestra Señora de la Leche en su santuario de Steccata en Parma. Sus hermanos de hábito continuaron la piadosa iniciativa fundando dentro de la Orden la Pía Obra de la Coronación, que se fue extendiendo entre la alta clase italiana, uno de sus seguidores más fervientes fue Alejandro Sforza Palavicino, conde de Borgonovo. En 1620, el conde Sforza y el Cabildo Vaticano lograron la coronación de la Virgen Negra venerada en el Santuario de Oropa en el Piamonte; y en 1631 la imagen que se veneraba en una de las sacristías de la Basílica de San Pedro: Nuestra Señora della Febbre, esta fue una coronación de gran significado por su cercanía a la sede del Cabildo y del Papa. Con dicho panorama el buen conde legó todos sus bienes en testamento al Cabildo de la Basílica Vaticana en 1636, con el objetivo de que tras su muerte se promovieran la coronaciones de las imágenes marianas a su vez el dicho Cabildo pasaba las coronaciones al ámbito de la vigilancia y acción del Vicario de Cristo, siendo así una obra papal y que en la posteridad de le conocerían como “Coronaciones Pontificias”.

⁶ Nuestra Señora de Tzocuilac es una imagen que representa a la Asunción de María, pintada sobre una pared de adobe, en la que fuera casa del cacique indígena Antonio Abab Xilotl, y donde actualmente está el santuario en el Barrio de Santa María Xixitla. Su culto empezó a tener un gran auge en la región a partir del siglo XVIII. Para Luis Cuautli, originario de Santa María Tonanzintla en nombre de la advocación mariana significa en lengua náhuatl: “pintura que se aparece” (Hernández, Francisco J. 1995).

⁷ La devoción Guadalupana en Cholula le dedicó una ermita en la cima de una pequeña colina en el siglo XVIII y reedificada en el siglo XIX, ubicado en la salida poniente de la ciudad, hoy carretera federal Puebla-México. Alcanzó una gran popularidad por parte de los fieles cuando el 7 de marzo, de 1949, se bendijo por parte del Arzobispo de Puebla, Don Ignacio Márquez y Toríz, un anexo de gran capacidad llamado: “Casa de Ejercicios Espirituales de Santa María de Guadalupe y San Ignacio de Loyola”. Actualmente, tanto el Santuario y la Casa de Ejercicios son atendidos por un capellán y por las religiosas Hijas de la Pasión de Jesucristo y la Virgen de los Dolores.

⁸ La Virgen de la Encarnación es una escultura de madera perteneciente al Presbítero Porfirio Armijo, párroco de San Andrés Cholula, y que donó a la Capilla Real en 1945. Su culto ha llegado Puebla, CDMX, Sinaloa y otras partes de la república, especialmente es invocada por parejas para poder concebir un hijo, embarazos de alto riesgo y felices partos.

⁹ En latín “Toda limpia o pura”, expresión basada en las palabras del Cantar de los Cantares en el capítulo 4: “Toda limpia eres amiga mía...” San Buenaventura aplicó esta palabras del antiguo testamento para alabar a la Virgen y posteriormente fue una de los textos más usados en la devoción a la Purísima, Limpia e Inmaculada Concepción de la Virgen, así como referencia de algunas de sus representaciones.

¹⁰ En latín: “Dios Inefable”.

¹¹ Tomado del capítulo 7 del libro de las Crónicas dice en latín: ELEGI, ET SACTIFICAVI LOCUM ISTUM, UT SIT IBI NOMEN MEUM, ET PERMANEANT OCULI MEI ET COR MEUM IBI CUCTIS DIEBUS, que significa “He escogido y santificado esta Casa, para que en ella permanezca mi Nombre por siempre. Allí estarán mis ojos y mi corazón todos los días”.

¹² Las imágenes religiosas de gran devoción tenían un lugar reservado y “pudoroso”, exclusivamente para cambiarles ropajes, a la vez que servían de seguro depósito para joyas y alhajas. Es por lo regular, una capilla o habitación que se encuentra atrás del altar de la imagen en cuestión, estos espacios eran llamados como “camarín”. El acceso a ellos era restringido, reservado al clero, donantes y bienhechores, agregándole aún más misterio y sacralidad a imagen venerada, por ello estos lugares eran sumamente adornados y decorados.

REFERENCIAS

-Ajofrín, Fray Francisco de (1959), Diario del viaje que por orden de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide hizo a la América Septentrional en el siglo XVIII el P. Fray Francisco de Ajofrín, Madrid. Archivo Documental Español. <https://archive.org/details/diariodelviajequ02fran/page/n9/mode/2up?view=theater>

-Cabral Pérez, Ignacio (1995), Los Símbolos Cristianos, Ciudad de México, México. Editorial Trillas.

-Guía Puebla-Atlixco-Cholula. Arquitectura Representativa, Semana del Patrimonio.

Secretaría de Cultura del Estado de Puebla /Gobierno del Estado de Puebla 2005-2011.

-Fallena Montaña, Rosa Denisse (2014). “La imagen de María: simbolización de conquista y fundación en los valles de Puebla-Tlaxcala: la conquistadora de Puebla, la Virgen Asunción de Tlaxcala y Nuestra Señora de los Remedios de Cholula”, [Tesis de Doctorado Universidad Autónoma de México]. <http://132.248.9.195/ptd2014/febrero/0708031/Index.html>

- Fallena Montaña, Denisse y Morales Valerio, Francisco. (2013) Tríptico: “Virgen de los Remedios, Fe y devoción de los Cholultecas”. Asociación Pro-Cholula/Fundación Omar Jiménez Espinoza.

-Hernández, Francisco J. (1995) “Catecismo de Historia Cholulteca”. H. Ayuntamiento de San Pedro Cholula.

-Ibáñez Santana G. (1939), Compendio de Historia Sagrada. México: Editorial Progreso.

-Lecturas de Puebla Tomo III (1994), Secretaría de Cultura del Estado de Puebla/Gobierno del Estado de Puebla.

-Maza, Francisco de la. (1959), La Ciudad de Cholula y sus Iglesias. México: UNAM.

-Merlo Juárez, Eduardo y Quintana Fernández, José Antonio (2001), Las Iglesias de la Puebla de los Ángeles Tomo I y II, Puebla México. Editorial Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla/Secretaria de Cultura del Estado de Puebla.

Otras fuentes:

- Ciclo de Conferencias: “Imágenes Marianas en la Nueva España, Memoria y Permanencia”. Día 7 de Julio de 2011: “Una conquistadora, varias efigies”. Ponente: Mtra. Denise Fallena Montaña. Biblioteca Franciscana/UDLAP. Convento Franciscano de San Gabriel Arcángel, San Pedro Cholula, Puebla.

- Ciclo de Conferencias: “La Virgen de los Remedios, Fe y devociones de los Cholultecas”. Mes de septiembre de 2013. Ponentes: Denisse Fallena Montaña y Dr. Fr. Francisco Morales O.F.M. Casa del Puente, San Pedro Cholula, Puebla.





Capítulo 4

*“Las bajadas de la Virgen de los Remedios”,
un encuentro entre el cielo y el pueblo.*

Gerardo López Romero¹

“Las bajadas de la Virgen” de los Remedios surge como una necesidad devocional a la Virgen María, invocándola como Madre de Dios y de los hombres, ante las calamidades o problemas públicos.

La pequeña imagen mariana baja de su santuario de lo alto del antiguo Tlachihualtépetl para calmar algún problema que aqueja a la sociedad, como enfermedades y epidemias, desastres naturales o problemas políticos y sociales, la piedad local ha creído que al invocar a la Madre de Cristo, a través de la pequeña efigie, ella escucha las súplicas, plegarias y peticiones, dando pronta respuesta ante los ruegos; y al no ser defraudada la devoción del pueblo, este le ha dado el título de Nuestra Señora de los Remedios. Escuchar y saber entre los fieles que la imagen de la Virgen bajará a algún pueblo, barrio, parroquia, ermita o capilla, es signo de gran fiesta; no obstante, en un principio no fue así.

Los primeros registros que se tienen de las bajadas, con la escultura mariana de la Virgen al Valle de Cholula, son del siglo XVII,² comenzando en 1635 hacia la parroquia de San Pedro Cholula. A partir de esa fecha cuando se empieza a escribir esta historia de tradición y devoción hacia su singular protectora que caracteriza al pueblo cholulteca, y que ha contagiado a las comunidades aledañas para participar en tal fenómeno y disfrutar de dichos beneficios espirituales que conlleva la presencia mariana en la solicitada imagen.

Cuando se acerca la fecha en que la Virgen baja, cada pueblo prepara con anticipación su llegada. El protocolo para que la imagen de la Virgen de los Remedios baje a alguna comunidad se realiza de la siguiente manera:

- Primero, se redacta un oficio dirigido al rector del Santuario. La comisión encargada de la bajada acude entonces a la Parroquia de San Pedro Cholula y solicita la visita de la imagen mariana. Enseguida, visita el Santuario para dar aviso al mayordomo, y a la mesa directiva en funciones, que la solicitud fue autorizada y se fija la fecha para ir por la imagen.
- Después, la comisión organizadora inicia con las cooperaciones en su pueblo, para la visita de la Virgen.
- Al llegar la fecha en que la imagen de la Virgen baja, todo el pueblo sube al santuario con música, flores y cohetes. Asimismo, participan en la misa y se procede al inventario de la imagen. A continuación, comienza la procesión hacia la comunidad ya con la sacra imagen.
- Una vez terminadas las fiestas en honor a la Virgen, es devuelta a su santuario.



Actualmente, existen alrededor de 42 bajadas que se realizan año con año. Cabe mencionar que algunas comunidades tienen el privilegio de que la Virgen baje 2 veces con ellos. Estas comunidades son:

1. Recibimiento Circular
2. Pueblo de San Francisco Acatepec
3. Pueblo de San Bernardino Chalchihuapan
4. Pueblo de San Francisco Cuapa
5. Pueblo de San Rafael Comac
6. Barrio de Santiago Xicotenco, San Andrés Cholula
7. Parroquia de San Pedro Cholula
8. San Diego Xochitepec, Tlaxcalancingo
9. San Diego Cruztepec, Cacalotepec
10. Parroquia de Ntra. Sra. de Ocotlán, Colonia Zapata
11. Parroquia de Santa María Zacatepec
12. Barrio de San Pedro Mexicaltzingo, San Pedro Cholula
13. Barrio de Guadalupe, Cuapan
14. Santiago Xicotzingo, Tlaxcalancingo
15. Barrio de San Pablo Tecamac, San Pedro Cholula



- 16. Santa María Morastitla, Cacalotepec,
- 17. Barrio de San Matías Cocoyotla, San Pedro Cholula
- 18. Parroquia de San Juan Cuautlancingo
- 19. Parroquia de San Andrés Cholula
- 20. Parroquia de San Gregorio Zacapechpan
- 21. Barrio de Jesús Tlatempa, San Pedro Cholula
- 22. Santiago Cuayantla, Tlaxcalancingo
- 23. Seminario Palafoxiano de Puebla
- 24. Parroquia Concepción La Cruz
- 25. Barrio de San Miguel Tianguisnahuatl, San Pedro Cholula
- 26. Barrio de Santa María Xixitla, San Pedro Cholula
- 27. Capilla de Guadalupe, Col. Lázaro Cárdenas
- 28. Pueblo de San Bernardino Chalchihuapan
- 29. Parroquia de San Pedro Cholula/ Convento de San Gabriel
- 30. Parroquia de la Trinidad Sanctorum



- 31. Parroquia de San Andrés Cholula
- 32. Mercado Cosme del Razo
- 33. Barrio de San Juan Calvario-Texpolco, San Pedro Cholula
- 34. Barrio de San Pedro Huixihuaca, Santa María Tonantzintla
- 35. Pueblo de San Juan Tlautla
- 36. Parroquia de San Bernardino Tlaxcalancingo
- 37. Pueblo de Santa Bárbara Almoloya
- 38. San Cristóbal Tepontla, San Pedro Cholula
- 39. Santa María Magdalena Coapa, San Pedro Cholula
- 40. Parroquia de Santiago Momoxpan
- 41. Parroquia de San Luis Tehuiloyocan
- 42. Parroquia de San Gregorio Atzompa
- 43. Pueblo de San Agustín Calvario
- 44. Barrio de Santiago Mixquita



Se pensaría que el ciclo de las bajadas de la Virgen comienza acorde al año civil, de enero a diciembre, pero en este caso inicia desde la tercera semana de septiembre, ya que marca el inicio y el fin de un ciclo: de la Mayordomía Circular del Santuario,³ que pasa año por año entre los 10 barrios de la Parroquia de San Pedro Cholula.

El presente texto describe, brevemente, las bajadas de la Virgen, siendo cada una de ellas única por tener sus propias costumbres y tradiciones.

1. Recibimiento de la Mayordomía Circular

Llegando el tercer domingo de septiembre, como marca la tradición local, se efectúa el cambio de la mayordomía del santuario, en el cual se intercambian el cargo entre los 10 barrios de Cholula: Tianguisnahuatl, Mixquitla, Cocoyotla, Texpolco, Tepontla, Xixitla, Coapa, Mexicaltzingo, Tecamac y Tlatempa. Estos son representados por una imagen peregrina de la Virgen de los Remedios, que se queda en casa del mayordomo durante un año, además de ser la que preside esta fiesta. También son de gran importancia el cetro de la mayordomía y el plato mayordomal.⁴

Previo a la misa de la fiesta, la imagen de la Virgen se despidе de la casa del Mayordomo del Circular, así como del barrio que la tuvo en su custodia por un año, acompañada por las demás imágenes circulares, San Pedro de Ánimas, la Virgen de Guadalupe y del patrón del barrio que la entrega, inician la procesión rumbo al santuario. Realizada la misa de fiesta, se dan las gracias a los mayordomos y alumbradores de los 10 barrios que acompañaron en la misa, se efectúa un convivio entre los barrios y cerca de 17:00 horas se reza el Santo Rosario, por parte de la mayordomía que entrega el cargo. Se hace la última procesión de la imagen mariana alrededor del atrio del templo y cede la imagen al barrio que acaba de recibir la mayordomía. Por último, este día culmina con la solemne procesión de la bajada de dicha efigie rumbo a su nuevo hogar, donde es recibida con cohetes, música religiosa interpretada por una banda de viento, dianas y porras, flores, veladoras, y la ceremonia eucarística en el templo del barrio que la recibe. Lo anterior concluye en la casa del nuevo mayordomo con una pequeña convivencia.

2. Pueblo de San Francisco Acatepec

Un sábado, 15 días antes del 4 de octubre, se lleva a cabo la bajada de la Virgen de los Remedios en esta comunidad.

A las 9:00 de la mañana, el pueblo de Acatepec acompañado de las imágenes patronales de los barrios,⁵ encabezados por su santo patrón, San Francisco de Asís, salen rumbo al santuario a ofrecer la misa por parte de la Comisión de la Bajada. Cerca de las 14:00 horas inician la procesión a su comunidad. Llegando al pueblo, pasan por los 4 arcos florales, donde la gente la espera con tapetes de flores, globos, mariachi o un conjunto musical. Una vez en el templo de San Francisco, se inicia la misa de bienvenida y, al terminar, se efectúa la comida por parte de la comisión.

La imagen de la Virgen permanece 2 semanas. Cuando finaliza este tiempo, regresa a su santuario, pero antes pasa por el Barrio de Santa María Cuaco, en San Andrés Cholula, donde se ofrece una misa un pequeño convivio y de inmediato sube al santuario.

3. Pueblo de San Bernardino Chalchihuapan.

Esta es la segunda bajada de la Virgen a esta comunidad, durante el año civil, que se efectúa el penúltimo domingo del mes de septiembre.

Los fiscales y su comisión suben al santuario, y acompañados de su santo patrón, participan de la misa y bajan con la imagen de la Virgen. Un dato relevante es que existe una comisión de cargadoras, quienes se dedican a adornar el nicho donde será trasladada la imagen mariana, con dulces y caramelos. El día 7 de septiembre, día de la subida, acude todo el pueblo de Chalchihuapan llevando grandes cantidades de comida que comparten con los peregrinos y turistas que llegan ese día al santuario.

4. Pueblo de San Francisco Cuapa

El miércoles, antes de la fiesta patronal, se realiza la bajada a este pueblo, perteneciente a la parroquia de San Gregorio Zacapechpan.

La comisión de jóvenes, llamados “apóstoles”, son los encargados de cargar y portear la imagen de la Virgen en todos los trayectos del Santuario a la comunidad y viceversa. La procesión pasa primero por el pueblo de Zacapechpan. Cuando llega a la entrada del pueblo de Cuapan, la espera la imagen patrona de San Francisco y es llevada hasta el nuevo templo que hay en la comunidad

5. Bajada “extraordinaria” Rogativa de las 3 Cholulas

El día 3 octubre de 2014 ocurrió un hermanamiento entre los municipios de San Andrés, San Pedro y Santa Isabel Cholula por defender los terrenos localizados alrededor de la pirámide y el santuario mariano de los Remedios, ante la amenaza de un posible despojo. Por primera vez, los fieles de estos tres municipios se reunieron por una causa común: defender “*la Casa de la Virgen*”. Se realizó una bajada con la imagen de la Virgen Remedidora que recorrió las calles de las parroquias y calles colindantes al santuario, junto a las imágenes patronales de los pueblos donde la efigie mariana tiene visitas, siendo uno de los actos devocionales con mayor número de participantes que se haya visto en el presente siglo.

6. Pueblo de San Rafael Comac

La tradición de la bajada a este pueblo se remonta a los años 50s. Al terminar la fiesta de San Francisco Acatepec, la imagen de la Virgen pasaba a la comunidad de San Rafael Comac, para la fiesta patronal del día 24 de octubre. Al día siguiente, se trasladaba la imagen al barrio de San Pedro Mexicaltzingo,⁶ y el día 26 de octubre, era conducida al Barrio de Santa María Xixitla. Posteriormente, estos regresaban la imagen de la Virgen a su Santuario, no sin antes hacer una misa en el templo de Santa María Cuaco, organizada por una hermandad del mismo barrio que realiza una fiesta anual en el Santuario de los Remedios, el día 12 de Agosto.

Desde 1966, San Rafael Comac se encarga de desarrollar su propia bajada, con su propio quincenario, y comisiones de arcos, música y flores. Dicha bajada está a cargo de la “Comisión del Corpus”, que ofrecen también una misa en el santuario el jueves de Corpus⁷ y el domingo después de Corpus.

7. Barrio de Santiago Xicotenco (San Andrés Cholula)

Santiago Xicotenco es único barrio de la Parroquia de San Andrés Cholula al que baja la Virgen. Esta bajada se efectúa cada año, el primer sábado de noviembre y surgió al invocar a la Virgen Remedidora contra una epidemia del cólera. A mitad del siglo del siglo XIX, los fieles de Xicotenco hacían una misa en el día del Patrocinio de María, es decir, el 18 de noviembre.⁸

Después, en el siglo XX solicitaron una bajada un día antes de dicha festividad para subirla al siguiente día de la fiesta. Con el tiempo, la comisión organizadora hizo que la visita de la imagen se alargara a una semana y posteriormente a dos.

La Comisión de la Bajada se encarga de organizar esta festividad llamada “Patrocinio de María”, buscando las misas, a la madrina de coronación, a las floreras y castilleros. Por lo general, estas comisiones son de jóvenes y señoritas que se encargan de pedir cooperación para las flores del templo y los fuegos artificiales de los días de la fiesta.

8. San Diego Cruztepec (San Antonio Cacalotepec)

Se efectúa días antes de la fiesta patronal en honor a San Diego de Alcalá. Esta festividad dura alrededor de 10 días. Su origen tuvo como fin que con la presencia de la Virgen Remedadora se alejara la desgracia de la fiesta anual patronal del barrio, pues todas las ocasiones ocurrían al menos un fallecimiento durante los actos festivos; no obstante, con la llegada de la imagen mariana terminó ese extraño fenómeno.

9. San Diego Xochitepec (Tlaxcalancingo)

La bajada de la Virgen fue solicitada en el año 2000, siendo la más reciente de todos los barrios de Tlaxcalancingo. Se lleva a cabo el 13 de noviembre y es acompañada por los fiscales, mayordomos y todo el pueblo.

8 días después, se hace la fiesta grande en honor a la Virgen de los Remedios (novenario, rosarios, mañanitas, misa solemne y procesión).

10. Parroquia de San Pedro Cholula (bajada por la “Gripe Española”)

En el año de 1918, la ciudad de Cholula fue azotada por una epidemia de Gripe, que provocó el deceso de cientos de personas, hasta que la imagen de la Virgen de los Remedios bajó a la Parroquia de San Pedro Cholula para dar fin a esta mal que aquejó a la ciudad. A partir de esa fecha, la Virgen sigue bajando para conmemorar dicho acontecimiento, realizándose un triduo, del 6 al 9 de noviembre, donde se efectúan misas y se da gracias a la Virgen por este milagro.

11. Parroquia Ntra. Sra. de Ocotlán (Col. Emiliano Zapata)

Esta pequeña comunidad se desprende de la parroquia de Tlaxcalancingo, y como su antecesora el fervor por bajar la imagen de la Virgen surge en el año 2002 y, desde ese entonces, cada último sábado de noviembre se hace la tradicional “bajadita”, que cada año se vuelve más grande, pues participan los vecinos de la colonia y de los fraccionamientos aledaños, debidamente organizados, haciendo en torno a la festividad kermeses, rifas y bailes públicos.⁹

12. Parroquia de Santa María Zacatepec

En el año 2001, una familia devota solicitó al convento franciscano de San Gabriel, apoyados por los fiscales de su pueblo, la primera bajada de la Virgen, con motivo de las fiestas patronales en honor a la Inmaculada Concepción. Lo ya expuesto se desarrolla del 1 al 10 de diciembre.

13. San Pedro Mexicaltzingo (San Pedro Cholula)

Después de que el pueblo de San Rafael Comac decidió bajar y subir la imagen de la Virgen a su santuario, el barrio de Mexicaltzingo, que acostumbraba recibirla luego del pueblo de Comac, fundó su propia comisión, la cual organiza su propia bajada al barrio, quedando de acuerdo se realice del día 5 al 13 de diciembre.

Dicha comisión se encarga de buscar a los donantes de las misas, los arreglos, el arco floral y la madrina para el día 8 de diciembre, así como una comisión de señoritas para la alfombra y la coronación del 12 de diciembre.

14. Barrio de Guadalupe (San Francisco Cuapa)

Como la mayoría de las comunidades que celebran su fiesta patronal, el barrio de Guadalupe, del pueblo de Cuapa, acostumbra bajar a la Virgen de los Remedios para las fiestas del 12 de diciembre. Esta es la última bajada del año civil.

15. Santiago Xicotzingo (Tlaxcalancingo)

Esta bajada se considera la primera del año civil. La bajada inicial tiene fecha del año 1975 y, por tradición, se realiza el primer sábado del mes de enero. Como barrio del fervoroso pueblo de Tlaxcalancingo, el pueblo se desborda en alegría y fiesta por recibir a la Virgen. Se ejecuta el tradicional novenario, los rosarios, la fiesta solemne el día domingo y culmina el martes siguiente con la respectiva subida.

16. San Pablo Tecamac (San Pedro Cholula)

Se considera la primera bajada de la Virgen a los Barrios de San Pedro Cholula, durante el año civil, y se desarrolla todos los años desde 1972, con motivo de las fiestas de la Conversión de San Pablo, siendo su organizador el señor Román López Toxqui. Durante el novenario, desde el 24 de enero hasta el 1 de febrero, se llevan a cabo 3 misas durante el día. En este barrio aún se realiza el cómputo para elegir a la madrina que coronará a la imagen de la Virgen de los Remedios.

Toda la festividad está a cargo de la comisión, que son los encargados de solicitar la bajada, dar de comer, buscar a los donantes de las diversas celebraciones y a las candidatas a madrina de la coronación.

17. Santa María Morastitla (San Antonio Cacalotepec)

La bajada se ejerce en los últimos días del mes de enero, para que la imagen esté presente en las tradicionales fiestas de la Candelaria, en este barrio del pueblo de Cacalotepec.

18. Parroquia de San Juan Bautista Cuautlancingo

El primer sábado del mes de febrero, el pueblo de Cuautlancingo tiene la costumbre de realizar la tradicional bajada de la Virgen. Muy temprano, participan de la misa en el Santuario, bajan con la imagen y son recibidos por el Barrio de Jesús Tlatempa, quien ofrece un rosario y el desayuno a los fiscales y a todo el pueblo, esto se deja a cargo del mayordomo de la “pasadita” de la Virgen. Enseguida, se dirigen a su pueblo y durante 2 semanas ofrecen misas y rezos.

El día de la subida, que tradicionalmente es lunes, la Virgen es acompañada por el pueblo y de igual manera es recibida por el Barrio de Jesús Tlatempa, que ofrece una misa en honor a la Virgen, y la comida a todos los asistentes. Es típico ver a las familias del barrio compartir sus alimentos con los hermanos de Cuautlancingo, así como las calles llenas de gente comiendo en los jardines y en las banquetas. A las 16:00 de la tarde se hace la procesión al santuario, acompañando a los mayordomos del barrio de Jesús junto con sus imágenes patronales.

19. San Matías Cocoyotla. (San Pedro Cholula)

Se lleva a cabo desde el año de 1972. Existe una curiosa historia en torno a esta bajada, ya que se cuenta entre los ancianos del pueblo:

Que cierta ocasión, hubo un pleito entre un hijo del barrio de Cocoyotla y un hijo del barrio de Mixquitla, que culminó en la muerte de uno de los involucrados. Al enterarse esto, el guardián del santuario decide suspender la bajada de la Virgen a este pueblo. Rogando que la Virgen volviera a visitarlos, el pueblo de Cocoyotla ofreció una manda de subir por la escalinata principal del santuario con su santo patrón en andas y no por la lateral, como acostumbran todas las demás comunidades, esto para pedir perdón por tan grave ofensa.

Esta es la bajada que dura más tiempo, pues la Virgen permanece un mes completo en este barrio, iniciando el segundo lunes de febrero y culminando el segundo lunes de marzo.

Durante este mes, se desarrolla diariamente el rezo del rosario y misas solemnes.

El fin de semana anterior a la subida, se hace la tradicional fiesta en honor a la Virgen de los Remedios; la cual empieza el sábado con el alba (repiques) y cohetes en la tarde, además de “la pasada” del vestido que estrenará la imagen y el arreglo floral. Posteriormente, el día domingo se ejecuta el cambio de la Mayordomía o comisión organizadora y se da el tradicional mole de fiesta. En la noche, los fieles acuden al templo y también hay un baile.

Llegando el lunes se hace la procesión de despedida por algunas calles del pueblo hasta llegar al santuario.

Las solemnes fiestas culminan con el inventario y entrada de la imagen de la Virgen a la casa de los nuevos mayordomos.

20. Parroquia de San Andrés Cholula (Comisión del 18 de Marzo)¹⁰

El origen de esta bajada aconteció por un problema político, el cual surgió a raíz de las elecciones para la presidencia municipal, por parte de los diferentes aspirantes y con la elección del alcalde, durante su toma de protesta en febrero de 1975. La impopularidad que generó el vencedor de la contienda electoral provocó alzamientos por parte de los pobladores de todo el municipio, con su punto más violento el 18 de marzo de dicho año, enfrentándose a la fuerzas policiacas del gobierno del estado, donde un grupo de mujeres de la cabecera municipal fueron atacadas con gas lacrimógeno.

Una vez calmándose los ánimos, se creó un nuevo gobierno municipal y en 1976 el mismo grupo de mujeres solicitó la bajada de la Virgen, para invocar y agradecer el cese del conflicto, por lo que se agendó que la visita sería de 4 días. Antes de llegar a la Parroquia de San Andrés, la procesión con la imagen de la Virgen hace un alto frente a

la Presidencia Municipal, como testimonio de fe en medio de aquel conflicto. Las celebraciones litúrgicas en honor a la Virgen Remedidora fueron donadas por los miembros del cabildo en funciones.

Al pasar los años, la visita se extendió una semana, después 15 días y hasta la fecha dan un total de 19 días. La comisión organizadora es exclusivamente de mujeres, siendo la fiesta principal el 18 de marzo y el domingo más próximo. Hay comisiones de señoritas floreras encargadas de adornar el templo, dividido en 2 secciones, asimismo lo hay de jóvenes castilleros cuya función es colectar fondos para los juegos pirotécnicos y el baile público.

21. Parroquia de San Gregorio Zacapechpan

La tradicional bajada de la Virgen es organizada por las 4 secciones que dividen al pueblo, que se encargan de colocar los monumentales arcos florales, música y el convite.

El motivo de esta bajada es la festividad patronal del San Gregorio Magno, que anteriormente era celebrada el 12 de marzo, (ahora 3 de septiembre).

22. Barrio de Jesús Nazareno Tlatempa (San Pedro Cholula)

Esta es una de las bajadas más pequeñas en cuanto a los días que la Virgen está de visita (4 días).

El domingo de Pascua, día de la fiesta patronal de este barrio, inicia la bajada de la Virgen organizado por la “Comisión de la Bajada”.

Al siguiente martes, se realiza una solemne procesión por todas las calles del barrio, con la venerada imagen de la Virgen, donde las familias piden que descansen en el umbral de sus puertas y ofrecen un pequeño refrigerio. El miércoles, alrededor de las 15:00 horas, la imagen de la Virgen regresa a su santuario. Durante estos días acompaña el barrio de San Miguel Tianguisnahuatl con su imagen patronal.

23. Santiago Cuayantla (Tlaxcalancingo)

Se efectúa el sábado de la octava¹¹ de pascua, siendo iniciada en el año de 1953. Las fiestas duran alrededor de 2 semanas y se realizan las tradicionales misas en la mañana y noche, así como el rezo del rosario a las 5 de la tarde. Es la segunda bajada más importante en el pueblo de Tlaxcalancingo, después de la parroquia de San Bernardino.

A su regreso al Santuario, se ofrece una misa en el templo del Barrio de Santo Niño Macuilac, de San Andrés Cholula, donada por sus síndigos.¹²

24. Seminario Palafoxiano de Puebla

El presbítero, Felipe Ramírez, hijo de la parroquia de San Pedro Cholula, ha notado la necesidad de transmitir la tradición de las bajadas de la Virgen Remedidora a los futuros seminaristas, para que ellos también puedan rendirle culto.

En el mes de mayo, del año 2015, una réplica de la imagen mariana, que se encuentra en la parroquia de San Pedro, fue la que bajó al seminario. Pero fue hasta el 2019 que se hizo la primera bajada formal de la

Virgen de Remedios, desde el Santuario. De esa manera, se fundó la mayordomía dedicada a esta advocación de la Virgen, y que está conformada por seminaristas del decanato de la zona poniente, de la Arquidiócesis de Puebla.

25. Parroquia de la Concepción La Cruz

Esta comunidad se localiza en los límites de los municipios de San Andrés Cholula y Puebla. La Virgen de los Remedios bajó por primera vez en el año 2015, del 1 al 8 de mayo, con motivo de la festividad de la Santa Cruz (3 de mayo). Los antecedentes de la bajada fueron a solicitud de los colonos de la Concepción La Cruz, hecha a los fiscales y encargados de la vecina parroquia de Ocotlán, de la Colonia Emiliano Zapata, para que hiciera una breve visita a la Parroquia de la Concepción. Algunos años se permitía que esa visita fuera de una hora o un día entero, según la relación que se tuviera al momento con las autoridades religiosas de ambas parroquias.

Las gestiones comenzaron por el fiscal Ignacio Gerónimo, y por solicitud asignado al fiscal Juan Carlos López Bravo, apoyados por el párroco Miguel Ángel García Iglesias. Por fin, la colonia Concepción La Cruz tuvo la dicha de vivir la primera bajada formal de la Virgen de los Remedios en mayo, del año 2015, a su templo parroquial. Asimismo, merece la pena mencionar la figura del que fue rector de los Santuarios de Tzocuilac y de los Remedios, el Padre Otilio Chávez Rosas quien apoyó la iniciativa y la devoción de los organizadores de esta comunidad.¹³

26. San Miguel Tianguisnahuac (San Pedro Cholula)

Durante las fiestas del 8 de mayo, la Virgen de los Remedios acompaña al arcángel San Miguel, en honor a este último. La bajada se realiza el primer domingo de mayo. En el recorrido, se acostumbra poner altares para que el nicho de la Virgen descanse.

Durante los 8 días que la Virgen está en San Miguel, se realizan misas y rosarios en su honor, y el 10 de mayo la celebran por ser día de las madres. La celebración culmina el lunes, después de la fiesta de cargadores, que son los que llevan a cabo la bajada y la subida.

27. Santa María Xixitla (San Pedro Cholula)

La tradición oral relata que la Virgen de los Remedios visitaba el Barrio de Santa María, el día 26 de octubre, después de haber visitado las comunidades de San Rafael Comac y San Pedro Mexicaltzingo. A su llegada al barrio, le diseñaban una alfombra en el interior del templo, y al día siguiente la subían a su santuario. A partir del año de 1969, el mayordomo en turno, el joven Tomás Saucedo, acompañado de todo su equipo, organizaron la primera bajada formal de la Virgen a este Barrio, del 8 al 11 de mayo.

En el año de 1977, los mayordomos Lauro Saucedo y Emelia Tototzintle, decidieron hacer con mucha más solemnidad la bajada de la Virgen, por lo que se agregaron más días a la visita de la imagen, y que actualmente se desarrolla del 5 al 11 de mayo.

Respecto a lo anterior, los días grandes son el 9 y 10 de mayo, donde se realiza la alfombra o tapete de flores o semillas en el interior del templo por las comisionadas, además se le lleva serenata y se cantan las tradicionales

mañanitas, por el día de las madres. Ya por la tarde, se lleva a cabo la coronación de la sagrada imagen. La fiesta culmina el 11 de mayo, con la subida de la Virgen. Cabe resaltar que toda la festividad es costeadada por el mayordomo del Barrio.

28. Capilla de Guadalupe, Col. Lázaro Cárdenas (San Andrés Cholula)

Todos los años se efectúa esta bajada para celebrar el día de las madres. La comisión se encarga de solicitar la bajada, buscar a los donantes de las misas y costear la fiesta del 10 de mayo. Algunas ocasiones participa el Barrio de Jesús Tlatempa, llevando en procesión a sus imágenes. La celebración es del 5 al 11 de mayo.

29. San Bernardino Chalchihuapan

Próximos a la fiesta patronal de San Bernardino de Siena, la Virgen es bajada para acompañar las fiestas patronales.

Las señoritas cargadoras de la imagen se encargan de adornar el trono de la Virgen, con dulces típicos o golosinas, para trasladar la imagen a su pueblo.

30. Fiesta de Labradores y Pobres

30.1 Parroquia de San Pedro Cholula

La bajada de la Virgen de los Remedios a la Parroquia de San Pedro es la primera y la más antigua de todas, registrada en el año de 1635. La Fiesta de Labradores y Pobres.

Un grupo de vecinos del centro de la ciudad solicitaron al párroco la bajada de la Virgen hacia la Parroquia, para rendirle honores a la sagrada imagen. En la solicitud se pidió que se realizara durante una semana, en el mes de mayo. Años más tarde, los distintos gremios de la ciudad gestionaron también rendirle culto a la Virgen, por ello, se añadió otra semana más, posterior a la de los labradores, siendo escogido el viernes para la bajada, luego del jueves de la Ascensión. En la actualidad, en esta bajada participan los 10 barrios de San Pedro Cholula, quienes realizan una solemne procesión acompañados por sus cetros, platos e imágenes patronales,¹⁴ sus 2 pueblos,¹⁵ sus dos santuarios¹⁶ y todo el pueblo de Cholula.

Durante las dos semanas, hay misas solemnes que ofrecen las familias del centro, así como algunos pueblos vecinos y los distintos gremios (carpinteros, tablajeros, comerciantes, etc.). Los barrios dedican serenata y candiles, y los gremios ponen grupos musicales que amenizan las fiestas.

La gran celebración a la Virgen se desarrolla el domingo de la Santísima Trinidad o Fiesta de los Pobres con una misa, ya por la tarde se corona la imagen a cargo del pueblo de San Matías Cocoyotla. Por último, se ejecuta un baile de cierre por el gremio de artesanos de San Matías. Al día siguiente, la Virgen es llevada a la Capilla Real donde es recibida por el mayordomo de la circular de Guadalupe, que ofrece una misa a la Virgen. Enseguida es entregada a los reverendos padres franciscanos.

30.2 Convento de San Gabriel

Después de haber pasado la Fiesta de Labradores y Pobres, se da paso a las celebraciones en el Convento de San Gabriel.

El lunes después de la Fiesta de Pobres, la Virgen llega al convento franciscano para presidir las celebraciones de los floricultores de los barrios de San Pedro Mexicaltzingo y San Pablo Tecamac, unas de las festividades más importantes de todo el valle de Cholula, la cual congrega a miles de personas. Al medio día se realiza la misa concelebrada y la procesión con la imagen de la Virgen, por las capillas posas del atrio; por la tarde se lleva a cabo el santo rosario y la visita al convento que debe estar adornado de manera espectacular, por varios y coloridos arreglos florales y arcos monumentales en las portadas. Para concluir, la comisión de juegos artificiales ofrece un espectáculo de cohetes y castillos de pirotecnia. Durante la semana, algunos otros gremios participan con misas en honor a la Virgen. El lunes siguiente de la fiesta de floricultores, la Virgen es subida a su santuario por los reverendos padres franciscanos y así culminan la Fiesta de Labradores y Pobres.

Esta festividad siempre se mueve, conforme al calendario litúrgico

31. Parroquia La Trinidad Sanctorum (Cuautlancingo)

Previo a la fiesta litúrgica de la Santísima Trinidad baja la Virgen de los Remedios a esta comunidad del municipio de Cuautlancingo. La particularidad que tiene esta bajada es que la imagen de la Virgen solo visita el templo parroquial el día de la bajada y el día de la subida. Durante 2 semanas, la imagen mariana acude a las casas de sus devotos, que la reciben con júbilo y donde la conservan por un día completo.

32. Parroquia de San Andrés Cholula (La bajada de Junio)

Se puede decir que es la fiesta religiosa más grande e importante del municipio de San Andrés Cholula, siendo también la segunda más antigua, después de la Parroquia de San Pedro Cholula, a cargo de la comisión de la bajada, quien busca a sus comisiones de floreras y castilleros de la primera y segunda sección.

Las fiestas de la bajada inician el domingo de la Santísima Trinidad con “las Chinas”, cuya comisión de la bajada sale a invitar a los donantes, cooperantes y gremios. Se llama el domingo de “las Chinas” porque los comisionados visten a sus hijas o a las señoritas con trajes de China poblana, para recorrer las calles del centro de la comunidad.

La bajada siempre se realiza el sábado siguiente a la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, con la misa de recepción de la imagen en el Santuario, procesión que acompaña los 8 barrios de la Parroquia¹⁷ quienes pasan por los arcos que pone cada uno de estos. Antes de llegar a la Parroquia pasan al templo de San Juan Aquiahuac, para participar de la misa a cargo de la comisión del 13 de septiembre¹⁸ y a Santiago Xicotenco, para oír misa donada por la comisión del “Patrocinio de María”, (ver Bajada de Santiago Xicotenco).

Al llegar al templo parroquial, es recibida en medio del júbilo de todo el pueblo, con cohetes, misa y mariachi. En el trascurso de las próximas 2 semanas, la Virgen visita los 8 barrios de la parroquia, donde se ofrecen las misas del quincenario por las familias donantes, gremios, ayuntamiento e inspectorías.

El tercer domingo y lunes, después de la bajada, se efectúa la celebración de todo el pueblo, en honor a la Virgen de los Remedios, con la misa de fiesta y cambio de comisión, que pasa de barrio en barrio. Las floreras ofrecen mañanitas, desayuno y arreglan toda la parroquia con ostentosos adornos florales y una vistosa alfombra, mientras los castilleros queman sus magníficos castillos y fuegos pirotécnicos.

33. Mercado Cosme del Razo (San Pedro Cholula)

Las fuentes orales relatan que, anteriormente, la fiesta de Pobres y Labradores no terminaba en el convento franciscano. Después de la fiesta del Corpus Christi, la imagen de la Virgen visitaba un día el mercado Cosme del Razo, después pasaba por el templo de Jerusalén; por último, el Barrio de San Juan Texpolco la llevaba a su templo para las fiestas patronales, y ellos se encargaban de devolverla a su santuario.

Los locatarios del mercado piden tener su propia bajada, ya que los mismos floricultores deciden subir a la imagen después de su visita al convento. Por tal motivo, han quedado de acuerdo para que se realice a los 8 días del jueves de Corpus, de esta forma, cada año se renueva la comisión de locatarios que se encargan de la bajada de la Virgen. Participan con su imagen patronal los barrios de San Juan Calvario, San Miguel Tianguisnahuatl y la mayordomía del circular de Guadalupe.

34. Barrio de San Juan Calvario-Texpolco, San Pedro Cholula

En el año 2000, el barrio de San Juan fundó su propia comisión de la bajada, encargada de bajar y custodiar la imagen de la Virgen durante los 15 días que visita su templo, para la fiesta patronal de San Juan Bautista, quedando representada por el doctor Ignacio López y Federico Toxqui. Sus funciones son buscar los donantes de las misas, organizar los recorridos de la Virgen en el barrio y buscar a la madrina de la coronación.

35. Barrio de San Pedro Huixihuaca, Santa María Tonantzintla

2 semanas antes de la fiesta del apóstol San Pedro, el barrio de San Pedro Huixihuaca, perteneciente a la comunidad de Santa María Tonantzintla, baja la imagen de la Virgen para sus fiestas patronales, donde es acompañada por todo el pueblo y las distintas comisiones y mayordomías. Aunque esta costumbre es relativamente moderna, tiene la peculiaridad de que la Virgen baja a un templo de barrio y no al templo grande del pueblo, pues los mismos lugareños afirman que la comunidad tiene por patrona a la misma Virgen María.

36. Pueblo de San Juan Tlautla

Una de las bajadas más recientes es la del pueblo de San Juan Tlautla, quien la solicitó por primera vez en el año 2017, debido a sus fiestas patronales.

37. Parroquia de San Bernardino Tlaxcalancingo

Una de las placas del portal de peregrinos, del Santuario de los Remedios, menciona lo siguiente: “*La primera bajada se realiza en el año de 1825*”

Así pues, la tercera bajada más antigua le corresponde al pueblo de Tlaxcalancingo, fieles devotos y celosos de la Virgen de los Remedios. El sábado siguiente de la subida de la Virgen de la parroquia de San Andrés, se lleva a cabo la bajada en este pueblo.

La imagen es acompañada por los habitantes y sus barrios.¹⁹ Llegando al templo parroquial es recibida con mariachi, cohetes y vivas. Durante el quincenario se realizan las misas con las tercias²⁰ y los rosarios.

El día grande de la fiesta se hace una misa y después se desarrolla la procesión con la Virgen por todo el pueblo, pasando por todos los barrios y cantándole el Salve Regina por la orquesta de cantores.

El día de la subida se ofrecen tres misas: una en el panteón del pueblo, otra en la parroquia de San Andrés Cholula, la cual ofrece la comisión de esta parroquia, y la despedida al llegar al santuario.

38. Pueblo de Santa Bárbara Almoloya

El pueblo de Santa Bárbara participaba en las Fiesta de Labradores y Pobres con una misa en el santuario, previo a la bajada de la Virgen. Las señoritas se encargaban de peinarla y preparar la imagen; no obstante, no contaron con una bajada propia sino hasta el año 2016. La fecha para honrarla en su templo, entonces, se fijó del 16 al 23 de julio.

39. San Cristóbal Tepontla (San Pedro Cholula)

Una de las bajadas más grandes es la del pueblo de San Cristóbal Tepontla, pues no solo participaban los hijos del pueblo, sino también vecinos de otras comunidades y de los barrios para acompañar a la venerada imagen en su procesión hasta esta comunidad.

Desde meses antes, las comisiones de los 3 arcos florales, globeras y los grupos musicales, salen a las casas a pedir sus cooperaciones para las fiestas.

Era tan grande e importante el día de la bajada de la Virgen que, en todo el pueblo, se cancelaban las actividades, era como un día feriado. Hasta hace unos años, la bajada se realizaba el tercer miércoles de julio, pero decidió moverse para el tercer sábado de julio.

Todos los días, hay misas y por la noche los distintos conjuntos o grupos musicales ofrecen una serenata a la Virgen Remedidora y a su santo patrón San Cristóbal.

40. Santa María Magdalena Coapa, San Pedro Cholula

El barrio de Magdalena solicitó la bajada de la Virgen en el mes de julio de 1963, para que presidiera su fiesta patronal. La visita de la Virgen dura entre 4 a 6 días, bajando antes del domingo que antecede a la fiesta de Santa María Magdalena.

Esta fiesta está cargo de la comisión de la bajada y cargadoras de Santa María Magdalena.

41. Parroquia de Santiago Momoxpan

La fiesta patronal del pueblo de Momoxpan se lleva a cabo 8 días después de la fiesta de Santiago Apóstol (primera semana de agosto). Por tal motivo, la bajada se realiza en esta comunidad los últimos días del mes de julio.

42. Parroquia de San Luis Tehuiloyocan

El día 11 de agosto es de gran algarabía para el pueblo de Tehuiloyocan, pues se inician las fiestas patronales con la “bajadita” de la Virgen, la cual se ha efectuado desde 1952. La comisión de jóvenes (apóstoles) tienen la tarea de custodiar y cargar el trono²¹ de la Virgen en su paso hasta el templo parroquial, llegando primero a una capilla

dedicada a ella, nombrada por los lugareños como “La Loma”, donde se hace la primera misa, llamada de bienvenida. Continúan su recorrido pasando por los 9 arcos que reciben a la Virgen con música, cohetes y flores.

Por último, las fiestas patronales culminan con la subida de la imagen el día 27 de agosto.

43. Parroquia de San Gregorio Atzompa

El pueblo de Atzompa inicia sus fiestas patronales con la bajada de la Virgen de los Remedios, el tercer sábado de agosto, y culmina el día 11 de septiembre con la subida.

Al llegar al pueblo, es recibida por el señor cura, quien ofrece una misa en el primer arco, para así continuar rumbo al templo parroquial.

Las capillas de la parroquia²² tienen la encomienda de poner los arcos florales monumentales para recibir y despedir a la Virgen en el pueblo.

44. Pueblo de San Agustín Calvario

Este pueblo es perteneciente a San Pedro Cholula y lleva más de 50 años realizando su tradicional bajada, del 26 de agosto al 5 de septiembre, dando comienzo a la fiesta patronales de San Agustín Obispo.

El día de la bajada, la imagen es recibida en la entrada del pueblo por el sacerdote que la inciensa y enseguida se entonan las tradicionales mañanitas. Continúan con la procesión hasta el templo pasando por los arcos de las cuatro secciones del pueblo.

El día 1 de septiembre se ofrecen las mañanitas a las 05:00 h., y al medio día se celebra la misa de fiesta.

45. Barrio de Santiago Mixquita

La primera bajada de la Virgen se realizó en el año de 1972, siendo mayordomo el Sr. Roberto Tlapa, donde se conformó la hermandad (comisión) de la bajada de la Virgen de los Remedios.

En el novenario se ofrecen misas y rosarios. El sábado previo a la festividad, se realizan los candiles, cohetes y repiques. El domingo es la misa de fiesta y cambio de comisión, posteriormente se ofrece el tradicional “rodeo”²³ con la comisión entrante, así como el mole poblano con la comisión saliente. Esta bajada coincide con la misma fecha del cambio de la mayordomía de la Circular de los Remedios, por eso cuando le toca recibir o entregar este cargo al barrio de Santiago se decide posponer la bajada.

Hubo una bajada extraordinaria con la imagen original, organizado por el joven presbítero Luis Ruíz Velázquez, que había sido vicario parroquial en San Pedro Cholula, donde conoció e hizo suya la devoción de Nuestra Señora de los Remedios. Siendo trasladado a la Parroquia del Santo Ángel de Analco, en la capital angelopolitana, promovió una visita de la santa imagen a su nueva parroquia, que fue posible en 1965. Para esta bajada se apoyó en los mismos fieles cholultecas, pues la Virgen fue albergada en el templo de San Bernardino Tlaxcalancingo, un día antes de su arribo a la Parroquia de Analco.²⁴ Así lo refirió el mismo sacerdote que tres años después fue transferido de nuevo como vicario, pero esta vez a la parroquia de San Andrés Cholula.²⁵

En resumen, la sociedad en todos sus niveles se ve involucrada para festejar, honrar y difundir el culto a su santa patrona, sin escatimar esfuerzos, disposición, tiempo, recursos humanos y económicos.

Hoy en día las “bajadas de la Virgen” son un reflejo de la manifestación histórica, cultural, social y devocional de la región cholulteca, que a lo largo de la historia han formado parte de la identidad que a pesar de sus marcadas diferencias siguen manteniendo su rico patrimonio cultural, permaneciendo vigente de generación en generación, resistiendo a desaparecer ante los cambios drásticos del entorno.

Que el presente texto sea herramienta útil ante nuevas miradas e interpretaciones de una de las manifestaciones culturales que tiene la ciudad viva más antigua de América.

NOTAS AL PIE DE PÁGINA

¹ Maestro filarmónico en el Santuario de Nuestra Señora de los Remedios. Mayordomo de la Santísima Trinidad, Xixitla 2020–2021 y cronista universitario de San Pedro Cholula.

² Tras la secularización de las parroquias en el Obispado de Puebla–Tlaxcala emprendida por su noveno pastor Don Juan de Palafox y Mendoza en 1640, las bajadas de la imagen de la Virgen de los Remedios se convierten en un recurso de presencia y predominio del clero secular sobre el regular.

³ Mayordomía del Circular: Sistemas de cargo socio–religioso más alto, que circula entre los barrios que forman la cabecera parroquial o pueblo sujeto; siendo la de la Virgen de los Remedios, junto con la de San Pedro de Animas y la Virgen de Guadalupe, las más importantes en la región.

⁴ Plato mayordomal es un objeto de plata también llamado demanda de limosnas, que fueron comunes en las cofradías desde el siglo XVI en España y sus territorios. En Cholula con el tiempo se convirtió en el símbolo físico de autoridad y servicio que hacen las mayordomías.

⁵ Los Templos de los barrios que forman el pueblo de San Francisco Acatepec son: Santiago Atzompa, La Candelaria Texoloc, La Purísima Concepción y Santa María Acueyecac.

⁶ Hoy en día, cuando se realiza la bajada a Comac, el Barrio de Mexicaltzingo se encarga de poner el primer arco, ubicado en los límites de ambas comunidades.

⁷ Jueves de Corpus Christi, o la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se celebra el jueves posterior a la fiesta de la Santísima Trinidad, en algunos países se traslada al domingo siguiente para adaptarse al calendario laboral. Esta fiesta litúrgica surgió por la revelaciones hechas a Santa Juana de Cornillón y celebrada por primera vez en Lieja en el año de 1246, e instituida formalmente en la Iglesia en 1264 por Urbano IV.

⁸ La fiesta del Patrocinio de María, es una celebración mariana que nació en España a petición que hizo el rey Felipe IV ante el papa Alejandro VII. El monarca decidió poner todo sus dominios bajo la protección de la Santísima Virgen, el Pontífice accedió a la súplica real el 28 de julio de 1656, confirmando la fiesta para el mes de noviembre en el Reino Español y todos sus territorios, siendo unas celebraciones a la Virgen de gran devoción en la Nueva España.

⁹ Información proporcionada por la historiadora Matilde González Zamora, cronista de San Andrés Cholula.

¹⁰ Agradezco la información referente a esta bajada proporcionada por el señor Antonio Juárez León, que fue miembro del cabildo renovado de 1975, le correspondió donar la misa de llegada la Parroquia en su calidad de segundo regidor.

¹¹ Dentro de la liturgia católica la octava se refiere a la festividad continua durante ocho días de una solemne celebración religiosa.

¹² Síndigo es la cabeza de una mayordomía, forma parte del sistema de cargo especialmente en la parroquia de San Andrés Cholula, son las máximas autoridades socio–religiosas de cada sede de barrio.

¹³ Información de Matilde González Zamora y Juan Carlos López Bravo.

¹⁴ Los Barrios de San Pedro Cholula según su importancia y antigüedad son San Miguel Tianguisnahuatl, Santiago Mixquitla, San Juan Calvario–Texpolco y San Pablo Tecamac, éstos son los llamados los 5 barrios fundadores de los cuales derivan los siguientes: Jesús Tlatempa, San Matías Cocoyotla, San Cristóbal Tepontla, La Magdalena Coapa y San Pedro Mexicalzingo.

¹⁵ La Parroquia de San Pedro Cholula atiende a las comunidades de Santa Bárbara Almoloya y San Juan Tlautla.

¹⁶ Dentro del territorio parroquial de San Pedro Cholula existen los Santuarios de Nuestra Señora de Tzocuilac y Nuestra Señora de Guadalupe, cada uno administrado por su propio capellán.

¹⁷ La cabecera parroquial de San Andrés Cholula la forman los barrios: San Pedro Colomoxco, Santa María Cuaco, San Juan Aquiahuac, Santiago Xicotenco, La Santísima Trinidad Zenteocalco, San Miguel Xochimihuacán, Santo Niño Macuilac y San Andresito, este es su orden según la antigüedad e importancia dentro del pueblo.

¹⁸ Asociación de devotos de la Virgen Remedadora del barrio de San Juan Aquiahuac que donan misa en el Santuario durante las fiestas a la Virgen.

¹⁹ Los barrios que conforman el pueblo de San Bernardino Tlaxcalancingo son Santa María Tecmanitla, Santa Maria Xinaxtla, Santiago Cuayantla, Santiago Xicotzingo, San Diego Xochiltepec, San Diego Galeotitla y la Capilla del Sagrado Corazón de Jesús Coyotepec.

²⁰ Llamado así a las horas litúrgicas compuesta por salmos cantados que se realizan a medio día.

²¹ Nicho con andas.

²² Las Capillas dedicadas a El Señor de Tepalcingo, Nuestra Señora de Tzocuilac, Nuestra Señora de Guadalupe y San Miguel Arcángel.

²³ Se le conoce como rodeo a las galletas de manteca, harina y azúcar, que se ofrecen como agradecimiento por la participación en las fiestas patronales.

²⁴ Recuerdos del señor Antonio Juárez León.

²⁵ Agradezco a Anastacio Juárez Herrera, cronista de San Andrés Cholula por todo el apoyo brindado a esta investigación.

REFERENCIAS

Álvarez Andrés, Corro Guadalupe & Lorandi Magdalena. (1992) “A la sombra de la pirámide: estudio socio-económico de San Andrés Cholula”. México, Universidad de las Américas, Puebla.

Piho, Virve. (1981) “La secularización de las Parroquias en la Nueva España y sus repercusión en San Andrés Calpan”. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Ruiz Ibáñez, José Javier (2019), y Sabatini, Gaetano (eds.), “La Inmaculada Concepción y la Monarquía Hispánica”, Madrid, FCE y Red Columnaria.

Villalobos, L., G. Caballero & D. Guerrero (2016). “Sistema de cargos y Fiesta patronal en San Andrés Cholula” en Alejandra Gámez y Rosalba Ramírez (coords.) Territorio, Fiesta y Ritual en las Cholula, Puebla, BUAP-FFyL, México, pp. 179–239.

Walters Bárbara R, Corrigan Vicent & Ricketts Peter T. (2007) “The Feast of Corpus Christi”, U.S.A. Prensa de la Universidad Estatal de Pennsylvania (Penn State Press).





Capítulo 5

Alegría, solemnidad y evocación en la fiesta religiosa en Cholula.

Bernardo Pérez Mino¹

A pesar de que la leyenda señala que en Cholula todos los días del año hay celebraciones, lo cierto es que la fiesta religiosa ha sido, desde hace mucho tiempo, el móvil que irrumpe con la monotonía citadina. Es decir, la fiesta, al romper con la vida diaria, se ha vuelto un tiempo especial distinto, vinculado con el momento en que se hizo por primera vez la festividad y, por supuesto, relacionado con lo sagrado. Y es que, en ese sentido, la fiesta ha sido y es una forma de recrear el tiempo, de revivir el pasado y de renovar lo cotidiano.

Además, la fiesta propicia la conjunción armónica de los habitantes, reafirma su carácter comunitario y renueva los pactos entre la comunidad/el barrio y sus santos patronos, los cuales brindan identidad y protegen a sus habitantes. Del mismo modo, la fiesta religiosa ha sido capaz de amalgamar lo sagrado con lo profano. Las misas, las procesiones y demás rituales sacros siempre van de la mano de las ferias, los bailes, las comidas, las bebidas, los juegos, la música y la estruendosa pirotecnia.

La fiesta religiosa favorece la transmisión de tradiciones mediante las cuales las generaciones pasadas heredan conocimiento y memorias, pues, realizar una o participar en ella siempre conlleva compartir costumbres, mitos y obligaciones que vienen de tradiciones pasadas, lo cual permite su preservación y su continuación.

Todas estas características bien caben en el contexto de las llamadas “bajadas” de la Virgen de los Remedios desde su santuario, las cuales son, en estricto sentido, verdaderas fiestas repletas de colores y algarabía, pero también de solemnidad y religiosidad. Las bajadas de la Virgen de los Remedios rompen la regularidad del tiempo, pero también de los espacios públicos y privados. Las calles por donde pasa en andas la Virgen y el séquito de santos que la acompañan se transforman, en instantes, en un derrotero sagrado que culmina siempre en un templo.

Las “bajadas” permiten la aglomeración de identidades entre los barrios de la ciudad y entre pueblos comarcanos, lo cual significa, al mismo tiempo, la ruptura de los límites o fronteras espaciales. En ese sentido, los pueblos de San Bernardino Tlaxcalancingo, Santa Bárbara Almoloya, San Francisco Coapa o San Luis Tehuiloyocan tienden a identificarse como parte de un mismo territorio, un territorio dado por la Virgen de los Remedios.

Las fiestas de las bajadas de la Virgen nacen en el marco de lo cotidiano: los ciclos agrícolas. Se sabe que “un señor Zavala fue quien pidió que bajaran a la Virgen de los Remedios en una época de gran sequía, para honrarla y pedirle lluvia. A los pocos días, llovió”.² Desde entonces, se tomó por costumbre bajar la imagen para pedir lluvias. Sin embargo, sea como fuere su origen o motivación, las bajadas de la imagen sagrada de la Virgen siempre irrumpen el curso de la vida diaria y crean una dimensión temporal y social diferente, enmarcada en lo sagrado. Este espacio, nuevo y efímero por regla, mueve a quienes participan en dichas manifestaciones a un mundo diverso, en que se festeja, honra, celebra y recuerda, siempre en común unión con los otros miembros de la familia, el barrio o el pueblo.

En las líneas que siguen se pretende reflexionar sobre la fenomenología, la taxonomía y la hermenéutica de la fiesta religiosa en Cholula, con el objetivo de formular aproximaciones a lo festivo en nuestra cultura, así como generar inquietudes e hipótesis más finas que ligen la fiesta religiosa con la realidad histórica de la ciudad y sus habitantes. La tarea consiste en reconstruir particularidades de las fiestas patronales, así como las que ocurren en torno a la Virgen de los Remedios, las cuales señalan continuidades memorísticas de las fiestas; sin embargo, la confrontación entre el presente y el pasado revela persistencias y cambios.

Los pueblos de América representan un caso excepcional en torno a las fiestas religiosas. La asignación de un santo patrón por parte de los evangelizadores significó una estrategia para incitar a los pueblos de indios y a los recién fundados por los españoles a la aceptación de la, hasta entonces, nueva religión. Asimismo, les confirió “no solo una imagen de devoción sino también una ocasión particular y un tiempo festivo reconocido en el interior y fuera de las comunidades: la fiesta patronal”.³

En el caso de los pueblos originales sometidos por los españoles, como este de Cholula, la fiesta titular pretendió eliminar la tradición milenaria de las fiestas indígenas; sin embargo, lo que realmente provocó fue la diversificación de las fiestas, sin eludir del todo el contexto recreativo, lúdico, propiciatorio y conmemorativo de las antiguas fiestas. Al mismo tiempo, empero, las apenas adoptadas fiestas para los santos dieron lugar “a una nueva jerarquía social y política muy amplia en grados regida por el desempeño de los cargos religiosos católicos y que llegó a confundirse con la organización social indígena”.⁴ Este sistema de cargos de las mayordomías ha sido, desde entonces, el mecanismo encargado de organizar y solventar la fiesta titular en las comunidades indígenas, campesinas y aún urbanas de México.

En esta ciudad de Cholula, las mayordomías han hecho persistir la fiesta titular, año tras año, haciendo respetar la tradición que dicta cómo, cuándo y dónde debe realizarse. Por ello, las actividades que integran la fiesta se alinean a un orden específico, no solo para que sea armoniosa, sino, sobre todo, para recordar que los ancestros la realizaron de esa misma manera. Por lo tanto, la fiesta patronal permite una interacción temporal: retorna al tiempo de los antepasados mayordomos y los traslada al presente para reconocer y reafirmar la manera en que estos realizaron por vez primera la fiesta.

Concebida así, es posible afirmar que la fiesta procede de los ancestros, mientras se reconoce que su autoridad se identifica con la tradición: “se celebra el rito por fidelidad al pasado, para conservar la fisonomía moral de la colectividad, y no por los efectos físicos que pueda producir”.⁵ Al mismo tiempo, la fiesta titular ha permitido incorporar intereses y sentidos cambiantes a través del tiempo: a pesar de ostentar una raíz antiquísima, la fiesta patronal es un fenómeno actual adaptado a las circunstancias del presente y a las necesidades de quienes conforman el sistema de mayordomías.

Grosso modo, la fiesta patronal cholulteca es un conjunto de actividades sacras y profanas distribuidas en tiempos y espacios determinados, destinadas a honrar la memoria del santo, Virgen o Cristo titular del templo en cada uno de los diez barrios, así como de otros tantos que llaman “circulares”. La descripción que haremos a continuación resulta un patrón para todos los barrios, exceptuando las fiestas de las circulares, las cuales no gozan de actividades profanas nocturnas.

Siendo estrictos, en Cholula se celebran trece fiestas patronales, suma de las diez de cada barrio y las tres de las mayordomías circulares (Cuadro 1), aunque solo una de ellas traspasa su carácter local, por coincidir con la feria regional: la fiesta dedicada a Nuestra Señora de los Remedios.

La fecha se determina por el calendario de los santos de la Iglesia católica, pero la regla es que la fiesta se celebre el domingo inmediato a la fecha exacta, cuando esta cae en otro día de la semana.

Cuadro 1. Calendario de fiestas titulares en Cholula

Fiesta titular	Fecha del santoral católico	Calendario de fechas cholultecas
San Matías (Pueblo de Cocoyotla)	24 de febrero	Domingo inmediato
Jesús (Tlatempa)	Fecha movable	Domingo de Pascua de Resurrección
San Juan (Texpolco)	24 de junio	Domingo inmediato
San Pedro (Mexicaltzingo)	29 de junio	Domingo inmediato
San Pablo (Tecamac)	29 de junio	Una semana después del 29 de junio o domingo siguiente
Santa María Magdalena (Coapa)	22 de julio	Domingo inmediato o domingo próximo anterior (puede adelantarse según acuerdos con el barrio de Santiago y la fiesta de la fecha exacta le correspondería al mayordomo del 22)
Santiago (Mixquitla)	25 de julio	Domingo inmediato
San Cristóbal (Pueblo de Tepontla)	25 de julio	Se celebra una semana después de Santiago o el domingo siguiente
Nuestra Señora de la Asunción (Xixitla)	15 de agosto	Último domingo del mes
Nuestra Señora de los Remedios (circular; santuario)	1 de septiembre	La fiesta mayor es el 8 de septiembre, pero el cambio de mayordomía es el tercer domingo del mes ⁶
San Miguel (Tianguisnáhuac)	29 de septiembre	Domingo inmediato
San Pedro (el de Ánimas; circular, Capilla Real)	2 de noviembre	
Nuestra Señora de Guadalupe (circular; Capilla Real)	12 de diciembre	

La fiesta se realiza en el templo de cada barrio, la Capilla Real o el Santuario de los Remedios. En ellos preside el santo titular que, en el caso de los barrios, da origen a su nombre. Para los bultos de las mayordomías circulares son la Capilla Real (San Pedro de Ánimas y la Virgen de Guadalupe) y el Santuario de los Remedios (Virgen de los Remedios). El templo se decora casi por completo con florería al gusto del mayordomo y, a veces, cerería. Afuera se coloca la enramada, festones coloridos de plástico que se colocan desde la linternilla de la torre del templo hacia varios puntos del atrio. La puerta del templo se decora con la “portada”, un arco con flores, a veces naturales y a veces de artificio.

Las actividades festivas inician casi un mes antes, con un rito llamado “pedimento”: un grupo de principales del barrio acompaña al mayordomo elegido hasta casa del que está en turno para pedir la mayordomía del santo

patrón. Hay saludos rituales, se recuerda la fecha del movimiento y se intercambian obsequios que se consumen ahí mismo: refresco, pan, galletas, helado y bebidas alcohólicas.

Los días que preceden a la fecha de la fiesta, hay novenario de misas en el templo, las cuales son solventadas por hijos de barrio que el mayordomo ha invitado con anticipación. “Los últimos tres días del novenario se celebra triduo (misa diaria y jubileo, exposición del Santísimo durante 40 horas)”.⁷ El sábado por la tarde, se reúnen en el templo los bultos de los santos de los otros nueve barrios, así como la imagen de la Virgen de los Remedios, que la hermandad de cargadores del barrio anfitrión lleva, desde el Santuario, al templo correspondiente. El mayordomo es quien destina los espacios que ocuparán los bultos dentro del templo, sin embargo, la pequeña imagen de la Virgen del Santuario siempre preside el baldaquino.

Por la mañana del domingo, se cantan *Las mañanitas* al santo patrón. Las más de las veces, en compañía de las bandas de viento que proceden de San Cristóbal Tepontla, aunque también pueden presentarse grupos de mariachis que las entonan siempre dentro del templo, junto con los personajes del sistema de mayordomías, hijos de barrio y feligreses. Inmediatamente después, se oficia la misa de mañanitas y, a medio día, la misa solemne, de cambio o de cuelga.

La misa con cambio de mayordomía, que es la principal del día, es grandiosa, ostentosa, solemnísim y simbólica. A esta misa acuden los mayordomos del resto de los barrios con cuatro alumbradores por cada uno, cargando un gran cirio que durante la misa y la procesión mantienen encendidos. Los bancos inmediatos al pasillo central del templo se reservan para los alumbradores; para los mayordomos de los nueve barrios, los asientos inmediatos frente al altar. Después del pregón, el sacerdote realiza una procesión con el Santísimo Sacramento en el atrio del templo, con todos los mayordomos, alumbradores e hijos de barrio. Concluida la procesión, todos regresan al interior del templo y, en ese momento, el sacerdote hace el cambio de cargo: entrega el cetro y plato a los nuevos mayordomos que ese mismo día asumen funciones.

Al terminar el oficio, todos los mayordomos de los nueve barrios restantes y sus alumbradores se forman frente a la puerta del templo, según el orden establecido de los barrios: primero, san Miguel y, al final, Jesús. El mayordomo que ha terminado sus funciones sale del templo y saluda a cada mayordomo y alumbrador agradeciéndole en nombre del santo patrón su asistencia a la misa. Detrás del mayordomo vienen la mayordoma y el resto de los mayordomos menores y principales del barrio que repiten casi siempre la misma fórmula de saludo y agradecimiento.

Al finalizar los agradecimientos, el mayordomo entrante invita al saliente y al séquito de principales y mayordomos menores a su casa. Mientras caminan, una banda de viento los acompaña y los cohetes estallan en el cielo. El nuevo mayordomo ofrece a sus invitados un “helado” que consiste en galletas horneadas de colores rosa y blanco (rodeo), refresco de cola (con o sin alcohol) y helado de sabores varios. Mientras todos conviven, en un altar improvisado, los nuevos mayordomos reciben el cargo por voz de los principales de su barrio, simbolizado en el cetro y el plato de plata. Posteriormente, la nueva mayordoma sale con el platito y lo da a adorar a todos los asistentes, quienes se santiguan y besan la pequeña imagen del santo.

Cuando terminan de comer las galletas, el helado y beber el refresco, todos emprenden la marcha hacia la casa del mayordomo saliente que los ha invitado a comer. Una vez instalados en la casa de los nuevos mayordomos, ellos y sus familiares distribuyen los alimentos que han de compartir con los invitados. Se come y se bebe mientras una banda de viento ameniza el evento.

La verbena popular se celebra durante toda la tarde, pero por la noche se agudiza. En los alrededores del templo se instalan tiendecillas ambulantes que expenden alimentos y bebidas. El espectáculo pirotécnico ilumina el atrio y los alrededores; casi siempre constan de toritos, castillos, buscapiés, rehiletes y bombas. Los juegos mecánicos también forman parte del ambiente festivo, casi siempre destinados a la población infantil y a los jóvenes. En muchos hogares de los barrios tienen la costumbre de hacer mole para deleitar a invitados propios y externos, quienes, como símbolo de agradecimiento por la invitación, llevan al huésped canastas de pan de colores o simplemente pan de fiesta o feria.

Por la noche, tiene lugar la bailanta popular. Mientras un grupo de músicos toca música moderna y no tan moderna, los asistentes bailan; conforme avanza la noche, los asistentes van adoptando conductas étlicas con lo cual llega a haber trifulcas entre ellos. La disposición del tiempo es sorprendente: la luz del día se usa para todas las actividades sagradas, mientras que la noche queda reservada para casi todas las actividades profanas vinculadas al comercio, el divertimento, la gula y el placer.

El lunes inmediato es fiesta de la hermandad de cargadores, estos, entregan el santo a los nuevos integrantes, lo cual da ocasión a otra comida que ya no es mole. El martes, el mayordomo saliente lleva a la casa del mayordomo una imagen del santo patrón, pero de dimensiones menores; también se come y se bebe. El jueves por la mañana, da inicio el inventario entre los mayordomos nuevos y los salientes. Todo lo que existe en el templo, incluidas las sacristías, se contabiliza en una libreta y se firma. Ya por la madrugada, se tocan las campanas, anunciando que el inventario ha terminado.

LA FIESTA EN HONOR A NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS

La más ostentosa de todas las fiestas en esta ciudad es la dedicada a la Virgen de los Remedios, cuya fama y pleitesía sobrepasa por mucho a la que, desde 1540, debería tener el patrón de la ciudad, San Pedro Apóstol. Es probable que el mirífico carácter taumaturgo de la pequeña talla haya sido la principal razón del desplazamiento, así como el amparo maternal y amoroso difundido por los frailes franciscanos entre los indios.⁸

No discutiremos aquí los datos históricos sobre el culto a la Virgen de los Remedios en esta ciudad, su imagen o el santuario. Nos limitamos a señalar que es impreciso el origen de la imagen y que los datos históricos disponibles muchas de las veces se traslapan con las leyendas y creencias populares, las cuales, sin embargo, son las que otorgan significado y continuidad al culto.⁹ La imagen, por otro lado, representa a la Virgen María en su advocación de Inmaculada Concepción, su manufactura remite a finales del siglo XVI y principios del XVII, pero se desconoce desde cuándo se venera como Virgen de los Remedios.¹⁰ No obstante, se sabe que su primitivo santuario se erigió en el último lustro del siglo XVI.¹¹

La fiesta consta de tres fechas vinculadas entre sí: el día primero, el ocho y el tercer domingo de septiembre. Como en las fiestas titulares, la de los Remedios comienza casi un mes antes, con el “pedimento” del mayordomo electo por los tiachcas al mayordomo anterior, según el orden de los barrios. No obstante, los festejos formales comienzan desde la noche del 31 de agosto, cuando la gente de los barrios, de la periferia de la ciudad y de los pueblos vecinos suben al “cerrito” para que por la madrugada puedan cantar *Las mañanitas a la Virgen*. El templo se adorna exageradamente con flores que son sustituidas la víspera de la fecha festiva. Un arco de flores artificiales corona la puerta del templo, en los últimos años, lo ha donado la Línea de Autobuses Colectivos Puebla-Cholula y Anexas. Al inicio de la escalinata del cerro, el arco que inaugura la entrada, también de flores artificiales, advierte a los feligreses que accederán a un lugar sagrado.

Después de interpretar *Las mañanitas*, se celebra misa cantada y solemne, y fuera del templo, en el mirador, adaptado como altar provisional, se expone una Virgen de los Remedios “peregrina”. La Virgen que preside el templo, por su parte, es ricamente ataviada con terciopelos y encajes finos, peluca natural y aureola de plata con doce estrellas. A la una de la tarde, ya del primero de septiembre.

Se oficia misa solemne de pueblos y barrios, a la que asisten para alumbrar todos los mayordomos y fiscales entre quienes se reparte el costo de la ceremonia [...] De ahí en adelante se offician diariamente misas, sobre todo los domingos, costeadas por barrios, pueblos, cofradías y hermandades, sindicatos, gremios, empresas industriales o comerciales, o devociones particulares.¹²

El 8 de septiembre, día en que la Iglesia católica celebra la natividad de la Virgen María, es el día más importante entre los festejos a esta Virgen de los Remedios del cerrito. Se celebra misa solemne con todos los mayordomos de los barrios. El tercer domingo de septiembre está destinado al cambio de mayordomía circular; este día, también por la tarde, se celebra misa solemne con todos los mayordomos y alumbradores de los diez barrios y de las otras dos mayordomías circulares. Casi al finalizar el rito, el sacerdote entrega simbólicamente plato y cetro a los nuevos mayordomos de la circular. Una vez concluido el rito se repiten los ya conocidos agradecimientos por parte de los mayordomos que terminan e inician el cargo ese día. El entrante ofrece “refresco” y el saliente, comida.

Con gran acierto, Bonfil Batalla sostiene que esta fiesta mayor a Nuestra Señora de los Remedios posee un carácter más regional y menos local, al coincidir con la feria también del mismo tipo: “se trata, en realidad, de una fiesta regional en la que participan activamente las instituciones religiosas tradicionales de muchos pueblos de la comarca y no solo de los barrios locales”.¹³

Esta fiesta, a pesar de ser sufragada, en parte por los mayordomos de la circular de la Virgen de los Remedios —tal y como correspondería con la Tlahuanca o el Altepeilhuitl, cuyos gastos son costeados por los respectivos mayordomos de las circulares de San Pedro de Ánimas y de la Virgen de Guadalupe—, tiene todas las características de una fiesta titular. Por eso la hemos descrito aquí y no en la sección correspondiente a las fiestas comunales.

LAS FIESTAS COMUNALES

Existen en Cholula dos fiestas comunales y una general. Las fiestas comunales o conjuntas se caracterizan por concentrar en su celebración a los diez barrios de la ciudad (imaginería, mayordomos, principales) y el sistema de mayordomías circulares (imaginería, tiachcas, tatichcas). La fiesta general comparte las mismas características que la patronal a Nuestra Señora de los Remedios en septiembre, sin embargo, diverge de ella notablemente porque no es patronal, sino una en su honor, como muestra de gratitud por haber obrado benéficamente en el pasado. Como la de Nuestra Señora de los Remedios, esta fiesta general conglomerada pueblos comarcanos y barrios de la ciudad, por lo cual su estatus deja de ser local para transformarse en regional.

Antes de analizar las fiestas que nos interesan, debemos decir que este sistema de mayordomías circulares es un mecanismo que pone de manifiesto las tensiones y confrontaciones entre los barrios, sus habitantes y su jerarquía; pero, al mismo tiempo, goza de gran importancia porque atempera esas tensiones. En este sentido, el sistema de mayordomías circulares funge como un principio comunal que agrupa las diferentes entidades barriales en un mismo conjunto, a pesar de las discordias y displicencias entre uno y otro, y propone una noción de identidad colectiva, amalgamando las identidades particulares de cada barrio, si es que existen. Así, las mayordomías circulares

funcionan de tal manera que, cada año, dos barrios diferentes se ponen en contacto para hacer convención para la entrega y recepción del cargo, además de reunir a todos los barrios en estas fiestas comunales.

Así pues, este principio propone que a cada uno de los diez barrios le corresponda, año tras año, asumir la responsabilidad de las tres mayordomías circulares, así como las fiestas que corresponden a cada una de ellas. A diferencia de las fiestas titulares que se realizan en los templos del barrio, las circulares (comunales) se celebran en la Capilla Real y solo la fiesta general incluye al Santuario y a la parroquia al mismo tiempo.

Las fiestas que intentamos describir aquí son tres: la *Tlahuanca*, el *Altepeilhuatl* (comunales) y la “fiesta chiquita” de mayo, en honor a la Virgen de los Remedios, o Fiestas de labradores y pobres (general).¹⁴ La organización de estas fiestas es responsabilidad del mayordomo de la circular de San Pedro de Ánimas, de Nuestra Señora de Guadalupe, y de Nuestra Señora de los Remedios, respectivamente.

Cuadro 2. Calendario de fiestas comunales en Cholula

Mayordomía circular	Fiesta titular (fecha)	Fiesta comunal	Fecha
San Pedro de Ánimas	2 de noviembre	<i>Tlahuanca</i>	Tercer lunes de Cuaresma
Nuestra Señora de Guadalupe	12 de diciembre	<i>Altepeihuitl</i> (Fiesta del Pueblo o de las Primicias)	Domingo próximo inmediato al jueves de la Ascensión
Nuestra Señora de los Remedios	1, 8 y tercer domingo de septiembre	<i>Fiesta de Labradores y Pobres</i> (Fiesta de la Santísima)	Viernes próximo inmediato al <i>Altepeihuitl</i>

En la Capilla Real, el cuarto lunes de Cuaresma, se celebra la fiesta de la *Tlahuanca* con una misa por intención de los mayordomos, tiachcas y tatiachcas muertos. Algunos cholultecas refieren que esta fiesta adquiere su nombre porque hace muchos años se procesionaba con San Pedro de Ánimas y la imagen del barrio donde se hallaba la circular y se bebía en exceso.¹⁵ Hoy, la fiesta de la *Tlahuanca* consta de una misa de réquiem, una procesión dentro de la Capilla Real con San Pedro de Ánimas, agradecimientos y comida para los principales del barrio donde se encuentra la circular.

Durante la misa, en la presentación de las ofrendas, el mayordomo de San Pedro de Ánimas reparte cruces triples, bien elaboradas, a todos los mayordomos y alumbradores, y sencillas, al resto de los feligreses. Concluido el rito, todos los mayordomos repiten los agradecimientos que hemos descrito para la fiesta titular.

El *Altepeilhuatl* o Fiesta del Pueblo se celebra en la Capilla Real en mayo, el domingo próximo inmediato al Jueves de la Ascensión. Es fiesta solemnísimas sin actividades profanas, salvo por la comida y bebida ritual correspondiente, que se hace en honor de San Gabriel Arcángel.¹⁶ Al oficio litúrgico asisten todos los mayordomos de cada barrio con sus cuatro alumbradores. Las imágenes patronales, las de las circulares y la de San Gabriel Arcángel son ricamente ataviadas y, sobre las andas en que descansan, se colocan hermosísimos arcos adornados con frutos diversos, colocados de tal manera que formen cruces, palomas, coronas u otras figuras. La fiesta del pueblo la organiza y solventa el mayordomo de la circular de Nuestra Señora de Guadalupe, quien también costea la fiesta titular del 12 de diciembre.

Acabada la misa de medio día, los mayordomos, principales, tiachcas, tatiachcas e hijos de barrio, se distribuyen en el atrio para comer los manjares que el mayordomo de cada barrio brinda a su clan. Generalmente, la comida consta de tres tiempos, arroz, mole poblano o mixiotes y frijoles; los refrescos y bebidas alcohólicas son abundantes. El atrio se divide en diez segmentos más o menos iguales, uno para cada barrio, donde se disponen toldos, mesas, sillas y una cocina improvisada.

A las cinco de la tarde, cuando ya todos han comido, se reza un rosario dentro de la Capilla Real y, al finalizar, todas las imágenes que permanecen dentro del recinto son echadas en hombros para salir de la capilla y emprender una procesión alrededor del atrio, de acuerdo con el orden de los barrios.



Hemos convenido en categorizar las fiestas de labradores y pobres como fiesta general, por reunir en su celebración a las mayordomías de la ciudad de Cholula, así como las jerarquías de pueblos circunvecinos.

Estos festejos duran alrededor de tres semanas, desde el viernes inmediato al *Altepeilhuitl* (finales de mayo) hasta el segundo domingo de junio, en torno a la primera bajada anual de la Virgen a la parroquia de San Pedro. El segundo domingo de la temporada festiva, por tradición, es la fiesta de labradores y el tercero es fiesta de pobres.

El viernes por la tarde, todas las imágenes patronales de los diez barrios se concentran al pie de la pirámide para recibir a la imagen. Poco antes, el fiscal de San Matías, con su séquito, su imagen patronal y la imagen de Santa Bárbara (del pueblo de Almoloya) suben a la cúspide del cerro. Piden a los responsables del Santuario que les permitan descender con una de las imágenes peregrinas de la Virgen de los Remedios; aceptan y todos bajan con las imágenes sagradas. Una vez que han llegado al pie de la pirámide-cerro, da inicio una larga y cansada procesión¹⁸ que recorre casi todo el casco urbano de la ciudad.

En la procesión existen tres paraderos: templo de San Miguelito, de Santiago y de Santa María. En los últimos dos, todos los santos se inclinan hacia la portada como “saludando” al titular del templo. Frente a la iglesia de Santiago, se instala un entarimado con unos músicos “chambones” que, al paso de la Virgen de los Remedios, cantan *Las mañanitas* y la saludan vivazmente. En el templo de Santa María del barrio de Xixitla, todos los mayordomos del barrio, —del santo patrón y menores, principales, tiachcas y, si hay, tatichcas— se forman bajo el arco de acceso al templo y, con su imagen patronal, saludan y vitorean a cada patrón de los otros nueve barrios.

Cuando la Virgen de los Remedios se acerca para saludar, un monumental “castillo” de cohetes estalla mientras, a una sola voz, todos los que forman la procesión y los anfitriones cantan *Las mañanitas*, apenas audibles ante el estruendo.

Una vez que han llegado a la Parroquia de San Pedro, un grupo musical, costeadado por el gremio de los panaderos, recibe a la Virgen, cantándole, por tercera vez, *Las mañanitas*. Se instala en el sotocoro la Virgen de los Remedios para que, una a una, las imágenes patronales de los diez barrios se despidan, inclinándose ante ella. Solo el bulto de Santa Bárbara la acompaña ahí hasta el siguiente día en que arribará la efigie de San Francisco del pueblo de Coapa.

Mientras los santos patronos se despiden, las campanas de la parroquia son echadas al vuelo. De la torre del templo, emerge un espectáculo de fuegos artificiales que dura casi media hora sin interrupciones. Entre tanto, al costado sur del templo parroquial, un tendejón ambulante se instala, mientras, frente a él, cientos de personas se forman en fila, esperando las tortas y refrescos que expende ahí gratuitamente el gremio de los panaderos. Todos los días consecuentes, hasta el tercer domingo, se ofrecen misas en la parroquia costeadas por pueblos, gremios o particulares.

El lunes posterior a la fiesta de pobres (tercer domingo), la Virgen de los Remedios se lleva a la Capilla Real, donde el mayordomo de la circular de la Virgen de Guadalupe ofrece una misa. Después, pasa al convento de San Gabriel, donde los floricultores de los barrios de la Magdalena, San Pablo y San Pedro la esperan con cientos de flores que cubren todo el templo, en compañía de música de viento y pirotecnia; dos días más tarde, sube al Santuario.

En las fiestas patronales y de las mayordomías circulares de Cholula existe una pasión casi desmedida por la cohetería y la pirotecnia. Parece que ambos, cohetes y fuegos de artificio, ostentan una función social vinculada con el ruido y la luminosidad. El ruido que se inserta en el contexto festivo anuncia, por tanto, una ruptura con lo cotidiano. El estruendo de los cohetes marca las fronteras entre los ruidos ordinarios y los extraordinarios. Al mismo tiempo, este tipo de ruido “ritualizado” constituye un umbral entre lo sagrado y lo profano.¹⁹ De ahí que el inicio de una fiesta religiosa se anuncie con música, pero, sobre todo, con “cuetes”.

En Cholula, los cohetes y la pirotecnia adquieren sentidos diversos: a) el festivo y b) el de intervención en los fenómenos meteorológicos. Estos últimos se basan en la creencia de que los cohetes, al ser lanzados al cielo, pueden controlar el clima, ya sea mermando las posibles tempestades, granizadas o lluvias excesivas que puedan perjudicar el cultivo de los campos o las casas de los barrios, o propiciando lluvias cuando estas ni siquiera han aparecido.²⁰ Sea cual fuere el caso, el objetivo final es garantizar un buen temporal y cosechas abundantes.

El sentido festivo de los fuegos de artificio sin duda es tan complejo como el anterior. De antemano, damos por hecho que, en esta ciudad, no existe fiesta patronal donde la pirotecnia no ocupe un lugar preponderante, pues la mayor parte de los gastos de la fiesta están destinados a los fuegos artificiales. Ahora bien, existen dos tipos de fuegos de artificio: los diurnos y los nocturnos. Los diurnos siempre son los cohetes, aquellos que consisten en un cartucho lleno de pólvora, una mecha y un carrizo, a la mecha se le prende fuego para que el cartucho se eleve por la fuerza de propulsión, provocada por los gases de combustión, y explote con ruido. Estos fuegos de artificio diurnos o, mejor dicho, cohetes, se reservan para momentos importantes del día de fiesta:²¹ a) la procesión emprendida por el mayordomo saliente, que va de su casa a la del mayordomo entrante y de ahí al templo; b) la misa con cambio de mayordomía (específicamente en la elevación del pan y el vino); c) la procesión con el Santísimo Sacramento;²² d) la procesión que va del templo hacia la casa del mayordomo entrante y, e) la procesión que va de la casa del mayordomo entrante a la del saliente.

Por otra parte, se encuentran los juegos pirotécnicos que se queman exclusivamente durante la noche, una vez que la convivencia de la comida ha terminado. Estos fuegos artificiales hemos convenido en llamarlos nocturnos, porque requieren de la oscuridad de la noche para que la luz que emanan pueda ser apreciada. El estruendo de estos y su luminosidad ya no anuncian nada, sino que se convierten en el símbolo de la alegría de los lugareños por estar de fiesta, alegría que se presume a los extraños mirones y que, al mismo tiempo, se contagia.²³ Entre estos fuegos de artificio encontramos bombas, toritos y los famosos castillos, cuyas dimensiones a veces sobrepasan las de los templos de los barrios.

Los castillos son particularmente atractivos, por su duración y porque en ellos se plasma siempre la figura del santo que se celebra, así como algunos de sus atributos: flores, corazones, estrellas o soles. La pirotecnia es, sin duda, el gran complemento en las fiestas religiosas cholultecas y sus formas casi siempre se repiten, pero un gran número de veces son creaciones genuinas, producto de la maestría, ingenio y creatividad de los artesanos de San Cristóbal Tepontla. Sus significados son profundos y casi siempre inentendibles: se ha dicho que son gritos al cielo, piadosas ofrendas, rogativas, exigencias.²⁴

Finalmente, sobre su calidad como arte, Carlos Martínez sostiene que muchas veces se ha dudado que las actividades pirotécnicas lo sean, pues se considera que solo es técnica, tal como su nombre lo indica. Y es que “su permanencia es subyacente y radica en la práctica y habilidad transmitida y en la adivinanza de su resultado y no en

la perdurabilidad plástica, ya que desaparece como una exhalación”.²⁵ Esta fugacidad, que es el rasgo principal de la pirotecnia, la coloca entonces como el arte más efímero.

NOTAS AL PIE DE PÁGINA

¹ Maestro en Historia por el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Actualmente es doctorante en el mismo instituto y sus intereses se enfocan en la institucionalización y profesionalización de las ciencias y la medicina.

² Guillermo Bonfil, *Cholula. La ciudad sagrada en la era industrial*, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, 2a ed., 1998, pág. 66.

³ Patricia Arias, “La fiesta patronal en el mundo rural”, en *La fiesta mexicana*, Tomo I, coordinado por Enrique Florescano y Bárbara (México: Fondo de Cultura Económica–Secretaría de Cultura, 2016), 278.

⁴ *Ídem*, pág. 279.

⁵ Émile Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Madrid: Editorial Alianza, 2014, pág. 278.

⁶ A diferencia del resto de fiestas patronales, ésta de Nuestra Señora de los Remedios incluye el cambio de mayordomía sino hasta el tercer domingo de septiembre. Sin embargo, el itinerario sigue siendo exactamente el mismo que en el resto de las fiestas titulares.

⁷ Guillermo Bonfil Batalla, *Cholula. La ciudad sagrada en la era industrial*, Puebla: Universidad Autónoma de Puebla, 1988, pág. 136.

⁸ El carácter milagroso de muchas imágenes católicas que custodiaban, y aún custodian, muchas ciudades y pueblos de México propició una aceptación increíble entre los indios del periodo novohispano. Particularmente, los pueblos agrícolas de Mesoamérica, ya en la Colonia, requirieron personajes que sustituyeran a las antiguas deidades del agua y la lluvia, de aquí que algunos de los santos cristianos tomaran ese papel o lo continuaran desde el Viejo Mundo. La época colonial estuvo llena de devociones y cultos populares a los santos propiciadores de lluvias y muchos de ellos las continúan propiciando o mediando, como la Virgen de los Remedios. Y es que, efectivamente, la Virgen de los Remedios, que en España se consideraba abogada para las buenas lluvias, sustituyó muy bien al indígena señor de las precipitaciones pluviales, Chiconahui Quiáhuitl (9 lluvia). Es probable que, por ese culto pluvial a Chiconahui Quiáhuitl, los evangelizadores hayan transformado a la Virgen María en Nuestra Señora de los Remedios, para dispensar las bendiciones lluviosas, salutíferas y benéficas. Efraín Castro dice: “un año hubo falta de agua muy grande, que se secaban las sementeras, y vinieron fray Martín de Valencia, custodio de esta dicha orden [franciscana], y le dijeron los indios, que en tiempos pasados, cuando había falta de agua, hacían sacrificios a sus dioses [...] y que ahora que eran cristianos ¿a quién habían de pedir agua? Y el dicho fray Martín de Valencia les dijo [...] que hiciesen una procesión y el rogaría a Dios y a Santa María que les diese agua [...] y acabada la dicha procesión, e allí fue tanta el agua (sic) que llovió en toda la tierra que fue cosa de ver, y se remediaron todas las sementeras, y fue un buen año”. Efraín Castro, “Cuatro vírgenes de Puebla”, *Artes de México*, Vírgenes de México, n.º 113 (1968): 40.

⁹ Entre los cholultecas existen versiones diferentes que nos indican los orígenes de la imagen y su arribo a esta ciudad. Una versión nos dice que fray Martín de Valencia era el dueño de la pequeña imagen y, durante su traslado a Nueva

España, en el barco, el fraile oyó una voz que decía: “Hazme un santuario en lo alto del cerro hecho a mano”. El fraile, sin comprender el mensaje, atribuyó las palabras a su imaginación, pero, cuando llegó a Cholula, miró un cerro muy alto y le explicaron que estaba hecho de adobe; en ese momento entendió que allí era el sitio donde la Virgen quería que se le construyera su santuario. Otra leyenda propone que la pequeña talla de la Virgen apareció milagrosamente en el cerro entre destellos, indicando que ahí era donde debía venerarse. Una de las más populares afirma que, al querer un fraile franciscano trasladarla a Puebla, las mulas de la carreta que la transportaban se echaron y no hubo poder humano que las levantara.

¹⁰ Juan de Torquemada en su *Monarquía indiana*, escrita entre 1592 y 1613, ya nos menciona el culto a la Virgen de los Remedios: “En este lugar pusieron los religiosos de San Francisco, que son los que desde sus principios los han adoctrinado e industriado en la fe y ahora las administran los santos sacramentos y doctrina cristiana, una cruz, luego que entraron en él, hasta que edificaron en el mismo lugar una ermita de la vocación de Nuestra Señora de los Remedios, que es ahora de mucha devoción se va a decir misa a ellos todos los sábados donde concurre mucho número de gente a los oficios”. Juan de Torquemada, *Monarquía indiana*, selección e introducción de Miguel León Portilla, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1995, pág. 186.

¹¹ Francisco de la Maza, *La ciudad de Cholula y sus iglesias*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas–Universidad Nacional Autónoma de México, 1959, pág. 102, sostiene que la primitiva ermita data de 1594 y el templo que conocemos actualmente va de finales del siglo XIX (1864).

¹² Bonfil Batalla, *Cholula. La ciudad sagrada...op.cit.* pág. 147.

¹³ *Ídem*, pág. 148.

¹⁴ Bonfil Batalla rescata una leyenda sobre el origen de esta fiesta. Escribe que un tal señor Zavala “fue quien pidió que bajaran a la Virgen de los Remedios en una época de gran sequía, para honrarla y pedirle lluvia. A los pocos días llovió. Se tomó entonces por costumbre bajar la imagen todos los años en la misma fecha. Cinco años más tarde, los artesanos de la ciudad pidieron que se quedara algunos días más, a fin de hacer ellos también algunas fiestas en su homenaje, así surgieron las fiestas de labradores y pobres [...] el nicho que transporta la imagen data de 1805 lo que confirma su origen colonial”. Bonfil Batalla, *Cholula. La ciudad sagrada...op.cit.* pág. 145. Algunos más piensan que es probable que el origen de estas fiestas date del tiempo de Juan de Palafox y Mendoza, quien impulsara, primero, las fiestas de labradores para los hacendados españoles y criollos que vivían en Cholula. Después se agregarían a la celebración la población indígena, mulata y mestiza con las fiestas de pobres.

¹⁵ *Tlahuanca* procede de la voz náhuatl ‘tlahuanqui’ que quiere decir, ‘borracho’. Bonfil Batalla, *Cholula. La ciudad sagrada...op. cit.* pág. 143.

¹⁶ Se dice que esta fiesta, en principio, era el día en que se entregaban las primicias, sin embargo, resulta una fecha muy temprana para el ciclo agrícola; casi sería imposible respaldarla si pensamos que el carácter agrícola de la ciudad ha desaparecido. Entonces, ¿cuál es el móvil de la persistencia de dicha fiesta?

¹⁷ Antiguamente, todas las imágenes patronales asistían adornadas solamente con cuatro milpas en las cuatro esquinas de las andas y algunos otros frutos del barrio. Hoy, sin embargo, la exuberancia con que se adornan los arcos que engalanan las efigies parece más bien azarosa y no corresponde con ningún tipo de fruto del barrio. Los

mayordomos encargados de la elaboración de los arcos colocan mangos, plátanos, chiles cuaresmeños y habaneros, coliflores, rábanos, zanahorias, cebollas, entre otros. Además, recordemos que los terrenos de labranza hoy están prácticamente extintos. Por otra parte, las milpas con mazorcas que antes se usaban, hoy, han sido sustituidas por enormes piezas de pan que las imágenes portan en sus manos.

¹⁸ Todas las procesiones en esta ciudad requieren un orden. En esta procesión, que inaugura las fiestas de labradores y pobres, el orden no corresponde al tradicional de los barrios. En 2015, 2016 y 2017 se observó el siguiente orden de las imágenes procesionales: 1) San Matías, 2) Jesús (Señor de la Ascensión), 3) San Cristóbal, 4) San Pedro, 5) Santa María Magdalena, 6) San Pablo, 7), Santa María, 8) San Juan, 9) Santiago, 10) San Miguel, 11) Nuestra Señora de los Remedios, 12) Santa Bárbara, 13) Nuestra Señora de Tzocuilac (2017), 14) Virgen de Guadalupe (que no es la de la circular) (2017) y 15) Sagrado Corazón de Jesús (2015, 2016, 2017).

¹⁹ Salles y Valenzuela, *En muchos lugares...op. cit.* pág. 162.

²⁰ Stanislaw Iwaniszewski, “Reflexiones en torno a los graniceros, planetnicy y renuberos”, *Estudios de Cultura Nahuatl*, n.º 34 (2003), 688.

²¹ En el novenario de misas, previo a la fiesta se “tiran” cohetes. En la víspera, los mayordomos también se encargan de “tronar” cohetes todo el día, anunciando la fiesta venidera. Aquí, cohetes y campanas se amalgaman para anunciar a los habitantes del barrio y de los barrios vecinos que la fiesta patronal se avecina.

²² En la elevación de las especies, durante la misa, y en la procesión con el Santísimo Sacramento se queman “coronas de cohetes”, que consisten en estructuras de carrizo en forma de espiral a la cual se sujetan cohetes que explotan de uno en uno, comenzando por la base. A veces, estas mismas coronas consisten en un aro metálico en el que se insertan cohetes “suelto”, unidos por una mecha o pabito que los circunda para que al prenderles fuego exploten en forma sucesiva.

²³ Otra de las funciones de estos fuegos artificiales es convocar a los habitantes a que se integren a la fiesta, son ruidos y luces celebratorios que también pretenden sacralizar un momento, “como fuentes luminosas que intentan arribar a los cielos para acceder a lo divino”. Salles y Valenzuela, *En muchos lugares...op. cit.*, pág. 163.

²⁴ Carlos Martínez Marín, “La pirotecnia. De los bellos y exquisitas invenciones del fuego”, en *El arte efímero en el mundo hispánico*, México: Universidad Nacional Autónoma de México–Instituto de Investigaciones Estéticas, 1983, pág. 222.

²⁵ *Ídem*, pág. 223.

BIBLIOGRAFÍA

Arias, Patricia. “La fiesta patronal en el mundo rural”. *La fiesta mexicana*, Tomo I, coordinado por Enrique Florescano y Bárbara. México: Fondo de Cultura Económica–Secretaría de Cultura, 2016, 276–318.

Arreola, Juan José. *La feria*. México: Joaquín Mortiz, 1963.

Bonfil Batalla, Guillermo. *Cholula. La ciudad sagrada en la era industrial*. Puebla: Universidad Autónoma de Puebla, 1988).

Castro, Efraín. “Cuatro vírgenes de Puebla”, *Artes de México, Vírgenes de México*, n.º 113.

Certeau, Michel de, Luce Giard y Pierre Mayol. *La invención de lo cotidiano*, 2. Habitar, cocinar. México: Universidad Iberoamericana–Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2010.

Chamorro, A. (1998). El entorno sonoro de la fiesta. En H. Pérez (ed.). *México en fiesta*. (pp. 471–484). El Colegio de Michoacán.

Corcuera de Mancera, Sonia. “Sobre el fugaz placer de comer. Encuentro culinario entre España y América en el siglo XVI mexicano”. *El arte efímero en el mundo hispánico*, 127–143. México: Universidad Nacional Autónoma de México–Instituto de Investigaciones Estéticas, 1983.

Durkheim, Émile. *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Editorial Alianza, 2014.

Eliade, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Paidós, 2012.

Iwaniszewski, Stanislaw. “Reflexiones en torno a los graniceros, planetnicy y renuberos”. *Estudios de Cultura Nahuatl*, n.º 34 (2003), 685–695.

Martínez Marín, Carlos. “La pirotecnia. De los bellos y exquisitas invenciones del fuego”. *El arte efímero en el mundo hispánico*, 200–225. México: Universidad Nacional Autónoma de México–Instituto de Investigaciones Estéticas, 1983.

Maza, Francisco de la. *La ciudad de Cholula y sus iglesias*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas–Universidad Nacional Autónoma de México, 1959.

Otto, Rudolf. *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Madrid: Alianza Editorial, 1996.

Ragon, Pierre. “Los santos patronos de las ciudades del México Central (siglos XVI y XVIII)”. *Historia Mexicana*, n.º 52, 2002, 361–389.

Salles, Vania y José Manuel Valenzuela. *En muchos lugares y todos los días: vírgenes, santos y niños Dios. Mística y religiosidad popular en Xochimilco*. México: El Colegio de México, 1997.

Torquemada, Juan de *Monarquía Indiana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.





Capítulo 6

Cholula: el territorio sagrado.¹

Xochitl Flores Herrera²

En marzo de 2014, el entonces gobernador de Puebla, Rafael Moreno Valle Rosas (periodo 2011–2017), anunció a través de distintos medios de información la construcción de un corredor turístico que conectaría los municipios de San Andrés Cholula y San Pedro Cholula, en el estado de Puebla, para la detonación comercial de la zona, el cual incluiría un parque temático al que denominó “Parque de las Tres Culturas”,³ que abarcaría las 25 hectáreas en torno de la gran Pirámide de Cholula.

Lo anterior requería la expropiación de terrenos a los pobladores, además de modificar drásticamente las prácticas socio–religiosas que se realizan alrededor de un territorio sagrado cuya fuente principal es el Santuario de la Virgen de los Remedios y que forma parte vital de la identidad de los cholultecas.

Dicho proyecto provocó a partir de su anuncio, y el primer intento de expropiación por parte del gobierno estatal en agosto de 2014 en conjunto con el gobierno municipal encabezado por Leoncio Paisano, una serie de acciones de resistencia por parte de los pobladores que, poco a poco, se convirtió en el movimiento social “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna”, el cual se articuló a través de la cohesión y la acción en defensa de un territorio sagrado. Si bien la expropiación incluía una extensión de 25 hectáreas aledañas a la zona arqueológica y al templo de la Virgen de los Remedios, su alcance provocó la resistencia de los afectados y el conflicto se volvió regional, debido al carácter sagrado del territorio en cuestión, ya que de acuerdo con las autoridades tradicionales de Cholula actualmente se contabilizan poco más de 40 procesiones de la Virgen de los Remedios a lo largo del año, lo que significa que su imagen visita más de 40 comunidades, barrios y colonias de la región, por lo que los pobladores se preparan para recibirla en un ambiente de fiesta inigualable con algún otro festejo anual.

La relevancia de la Virgen de los Remedios, en esta pugna, se mostró en una de las acciones más significativas y concurridas que “Cholula Viva y Digna” llevó a cabo: la “procesión de rogación”, la cual tuvo lugar el 3 de octubre de 2014, donde se recorrieron las dos cabeceras municipales llevando en alto la imagen de la Virgen de los Remedios y, tras de ella, las imágenes de los santos patronos de las juntas auxiliares y los barrios de las cabeceras. El rotundo rechazo a la construcción del parque no era por la defensa de una extensión de tierra, sino por un espacio heredado milenariamente y en el que se encuentra el templo de la madre de los cholultecas: la Virgen de los Remedios.

Dicha procesión fue iniciativa de los mayordomos y principales de los barrios de las cabeceras, quienes se coordinaron de manera muy cercana con los miembros de “Cholula Viva y Digna”. Cabe mencionar que una de las condiciones que emplazó la organización socio–religiosa fue la de mantener la procesión como un acto puramente religioso, es decir, se prohibió cualquier tipo de manifestación política.

Con base en información de diarios locales, de los organizadores y de los propios habitantes, se calcula que más de cinco mil personas asistieron a la procesión de rogación, para pedirle a la Virgen que “les diera entendimiento a los gobernantes” para que cancelaran el proyecto.

Es importante mencionar que la procesión también fue ejemplo de unión y solidaridad, ya que las dos cabeceras municipales, de manera histórica, siempre habían mostrado diferencias una con otra. A pesar de la intención de las autoridades tradicionales de no politizar la procesión, el mensaje era claro, así como la carga política que existía: la Virgen encabezaba una marcha con más de cinco mil cholultecas que exigían a las autoridades, municipales y estatales, un alto a la construcción del parque, el respeto a sus costumbres y a sus tradiciones centradas en la veneración a la Virgen.

La sacralidad del territorio cholulteca es resultado de un largo proceso histórico y tiene su esencia en la cosmovisión prehispánica. A pesar del tiempo transcurrido, o quizá gracias a este y a la larga ocupación de sus habitantes (Ashwell A. 2015), el arraigo y vitalidad con que se sigue practicando se observa en la vida cotidiana de los cholultecas, en su organización social y en cada una de las fiestas, cuyo eje central es el Tlachihualtepetl, así como al templo que lo corona, esto es, el templo dedicado a la Virgen de los Remedios.

De acuerdo con Suárez S. y Martínez S. (2005), el origen de la ciudad de Cholula se remonta aproximadamente al año 500 a. C., con una ocupación casi ininterrumpida desde su fundación hasta la llegada de los españoles. Plunket P. (2012) afirma que:

Cholula cuenta con una añeja trayectoria urbana que se remontaba al siglo I, y que fue durante la época del dominio teotihuacano, el centro magno del valle poblano–tlaxcalteca. El dinamismo que la caracterizó culminó materializándose en el edificio de mayor volumen de América, la gran pirámide también conocida como Tlachihualtepetl.

Las investigaciones sobre Cholula son variadas, aunque probablemente no las suficientes; sin embargo, en la mayoría de ellas confluye la idea de la ciudad sagrada:

Una leyenda sobre el origen de la ciudad sagrada de Cholula, que se encuentra en el Códice Cholula (2002) expone la forma en que el Monte se rompe para verter sobre el mundo las aguas prístinas, proyecta en diagonales cuatro pedazos de su cúspide y crea, así, cuatro montes subordinados. (López A. 2009: 29)

Sin duda alguna, la fundación de Cholula ligada a un mito de creación, con una carga simbólica sagrada, nos permite repensar el esplendor de la ciudad cholulteca, no solo al afortunado espacio geográfico que ocupaba o a las actividades comerciales, que fueron de gran importancia en ciertas etapas, sino como una ciudad articulada, vista por sus distintos habitantes desde una cosmovisión compleja que López Austin (2012) describe como la tradición mesoamericana caracterizada por la coherencia, en ella la unidad difumina límites entre lo humano y lo no humano. Es precisamente la cosmovisión indígena, de la que López Austin habla, la que nos puede explicar la esencia de la sacralidad que, a la fecha, los cholultecas aún practican dentro de su territorio y que ejercen en su acontecer, sus celebraciones y prácticas, a pesar de la urbanidad que cada vez es más avasallante, pero que han acoplado y saben aprovechar.

El territorio cholulteca ocupa un lugar en el amplio Valle de Puebla–Tlaxcala, además de colindar con la Sierra Nevada, su ubicación le hace verse rodeada de majestuosos volcanes, visibles desde cualquier parte del altiplano central mexicano, como lo son la Malinche, el Iztaccihuatl y el Popocatepetl, de los cuales aprovecha sus escurrimientos para nutrirse (Bonfil G. 1973), aparte de cerros de menor tamaño, como el Zapotecas y el Tecajete, que se ubican dentro de su territorio. Lo anterior no es resultado de la casualidad, sobre todo si se considera cierto que la migración tolteca–chichimeca a Cholula guarda el mito del retorno a una tierra sagrada, a la tierra prometida.

La existencia de los volcanes a su alrededor, los cerros en el territorio cholulteca y la veneración al Tlachihualtepetl a lo largo del tiempo, que hoy se observa en la adoración a la Virgen de los Remedios, nos da

mayores elementos para ratificar la sacralidad que guarda Cholula, pues emerge ante nuestros ojos una cartografía sagrada, ya que en la cosmovisión indígena de la que nos habla López Austin y que Broda J. (1997) define como la visión estructurada, en la cual las nociones cosmológicas eran integradas en un sistema coherente y en la que el universo conocido se explicaba en términos de un cuerpo de conocimientos exactos, se puede entender esta relación sumamente fuerte entre la creación, la vida y la muerte con el monte sagrado (López A. 2009)

La carga simbólica que representan los cerros para los pueblos, como el de Cholula que ha heredado generación tras generación y que gracias a su práctica en la cotidianidad se sigue preservando, da sentido como eje rector a la vida, les ayuda a entender de dónde vienen y hacia dónde van, aún después de la vida y mientras habitan la tierra, Asimismo, otorga sentido al orden social y a la estructura tradicional que de este emana, a través de figuras de autoridad que a su vez sirven al santo patrono, también nombrado así en la visión católica.

El majestuoso Tlachihualtepetl cholulteca, el cerro hecho a mano, guarda en su interior una estructura piramidal sagrada, la cual supieron aprovechar bien los españoles a su llegada para construir en la parte más alta el templo de la Virgen de los Remedios, que en la actualidad representa a la madre de los cholultecas, y que a pesar de no ser una formación natural fue construida para reproducir la cosmovisión prehispánica relacionada con la fertilidad, las semillas y el agua.

Cholula representa desde sus formaciones naturales, como el cerro Zapotecas y el Tecajete, enmarcado por el Popocatepetl, el Iztacihuatl, la Malinche, y aquel hecho a mano como el Tlachihualtepetl, además del templo dedicado a la Virgen de los Remedios, un territorio que guarda una cartografía sacra que en esencia representa la cosmovisión indígena, cuyos pobladores, habitantes continuos del lugar, desde siglos que van más allá de la llegada de los españoles, han preservado no de manera inamovible, pero que se han sabido adaptar a los cambios históricos para que permanezca hasta nuestros días.

Desde esa cosmovisión heredada, que se centra en la veneración a la Virgen de los Remedios, un acto como la construcción de un parque temático en las faldas del Tlachihualtepetl, justificado con un discurso gubernamental basado en la derrama económica y los beneficios turísticos, era inconcebible y ofensivo para los habitantes, los cuales no tardaron en responder a través de la organización social, llevando a cabo una serie de acciones con el fin de defender el territorio sagrado.

PRELUDIO A LAS DISPUTAS

Desde la visión capitalista, la globalización socio-económica ha acarreado la “desterritorialización” o “deslocalización” de los procesos económicos, sociales y culturales, promoviendo con gran ahínco la mercantilización de prácticamente todo, con el fin de que nada permanezca ocioso y alejado de la lógica económica.

Este intento de homogeneizar tan vilmente a la sociedad ha traído consigo el surgimiento de movimientos sociales con demandas diversas y fragmentadas las cuales intentan defender sus diferencias, abrazarse de sus singularidades locales y culturales frente a la reconstitución de un entorno ajeno, de esta forma reclaman el respeto a su autonomía y tienden a la construcción de procesos emancipatorios. Al respecto Romano R. (2014) afirma que son procesos autonómicos con pujante acción reivindicativa frente al otro, donde existe una necesidad de diferenciarse anteponiendo un alejamiento o extrañamiento cultural frente a lo que no desean pertenecer.

Los protagonistas de estas luchas no son las clases sociales, son grupos sociales, con contornos más o menos definidos en función de intereses colectivos, a veces muy localizados, pero potencialmente universalizables (Santos B. 2001); además, se fundamentan en el auto reconocimiento de sus singularidades, en el consenso para la lucha por sus demandas y por un sentido identitario que, en algunos casos, se encuentra altamente arraigado y que da cuenta de la raigambre histórica que les antecede.

Bonfil G. plantea que en el caso de los pueblos indígenas, como el de Cholula en su origen, desean una justicia que respete y entienda la diferencia y no que aplique una serie de principios legales, surgidos de la sociedad dominante (Bonfil G. 1991), que pretenden imponer en pueblos que viven una cultura distinta, con el fin de que el libre mercado no tenga obstáculo alguno y la generación de capital se dé en cada espacio.

Actualmente, se observa en ambos municipios una gran afluencia de turismo, nacional y extranjero, deambulando por las plazas principales, los alrededores de la gran pirámide y el primer cuadro de ambas ciudades, donde encuentran restaurantes, bares, hoteles, tiendas de souvenirs, bancos, cafeterías, pulquerías y varios centros de entretenimiento dispuestos a satisfacer a los visitantes.

La dinámica demográfica y económica actual de las “Cholulas”, sus características geográficas y sociales, nos permiten vislumbrar un territorio complejo, habitado por familias herederas de una tradición milenaria y otras más recién llegadas, debido a la explosión inmobiliaria en tierras cholultecas, ante el inminente crecimiento urbano y en el que las expropiaciones han sido el instrumento de despojo por parte del estado a través de los gobernantes, quienes utilizan su poder y a las instituciones para responder a los intereses de la iniciativa privada.

Aunado a esto, el auge del turismo como fuente de ingreso económico, frente al nulo respeto de las dinámicas locales y sobre todo las relacionadas con los lugares sagrados para los cholultecas, nos coloca frente a un escenario de conflicto, de movilización y resistencia, entre aquellos que buscan rentabilizar cada espacio, así como los cholultecas con su visión sagrada de la tierra que habitan.

Existe un choque entre la expansión urbana y moderna de la ciudad de Puebla, que día con día engulle los espacios y áreas ejidales, naturales y sagradas de las “Cholulas”. La terciarización económica de la región ha generado una derrama económica que beneficia a ciertos sectores de la población los cuales saben capitalizar estos cambios económicos, como el sector comercial, restaurantero y hotelero.

Todo lo anterior ha generado un escenario de tensión social con otro sector de la población nativa, que no comulga con los intereses del capital, del gobierno y sus políticas desarrollistas, toda vez que estas han trastocado los espacios sacralizados de Cholula, específicamente la pirámide y el templo dedicado a la Virgen de los Remedios.

Frente a este escenario, la Virgen de los Remedios y su templo, se vuelven elementos materializados del territorio sacro, representado por las demarcaciones cholultecas y su integración barrial y comunitaria, versus la visión secular del territorio que alienta el gobierno estatal en aras de apuntalar el sector de los servicios turísticos y comerciales, condición que genera pugnas por el territorio y que llevó a una gran parte de los pobladores a agruparse a través del movimiento social “Ciudadanos Unidos por una Cholula Viva y Digna” con lo que demostraron su capacidad gestora y de auto organización para hacer frente a estas nuevas realidades, impuestas por el sistema en el que vivimos.



LA CIUDAD SAGRADA EN LA MODERNIDAD

A lo largo del relato se establece que, si bien los cholultecas han preservado hasta la actualidad la cosmovisión de sus ancestros y la sacralidad de su territorio, esta no ha permanecido de manera inamovible a lo largo de la historia. La llegada de los españoles y la imposición de la religión católica, a través de la evangelización, representó un cambio muy fuerte en sus creencias y la adaptación y/o transmutación de sus rituales, a los que la religión católica imponía, lo que llevó a cambios históricos que hoy podemos observar por medio del sincretismo que permea en todos los rincones de las “Cholulas”.

Bonfil G. (1973) caracterizaba a la Cholula de la década de los setenta, desde el plano comercial, como semejante a otras docenas de ciudades en la provincia mexicana. Respecto a su actividad comercial y artesanal tampoco representaba algo extraordinario, sin embargo, la excepcionalidad de Cholula, su sello único, era la importancia que tiene en la vida cotidiana de sus pobladores las actividades rituales tradicionales, al grado de afirmar que:

Cholula es un caso único, una situación extrema, para la que resulta difícil encontrar paralelo en los estudios sobre ámbitos sociales contemporáneos equiparables. (Bonfil G. 1973)

La vida actual de Cholula, a simple vista, puede engañar a cualquiera, ya que la mayor parte del territorio cholulteca no se aparta del avance de la urbanización, de “la modernidad” que el capitalismo y la globalización han acarreado.

No obstante, es cuestión de zambullirse un poco para poder sentir esa excepcionalidad que Bonfil Batalla menciona, basta con caminar por las calles de algún barrio para escuchar, en cualquier momento, el sonido de los fuegos artificiales, de las campanas que advierten algún festejo, sin importar el día de la semana que sea, o toparnos con alguna enramada⁴ debido a la fiesta del santo patrono. Con suerte, podemos encontrar que en alguna de esas colonias acorraladas por la modernidad se organizan los mayordomos y fieles para recibir a la Virgen de los Remedios, para salir en procesión librando autos y fraccionamientos y llegar al Tlachihualtepetl para tener el honor de llevar consigo a la madre de los cholultecas hasta su iglesia.

Es cuestión de salir un domingo para ver a las señoritas floreras colectando dinero para enflorar el altar, o llevar las mañanitas a la Virgen en su fiesta. O en época de siembra, basta caminar por los terrenos aledaños a la zona arqueológica para ver a los propietarios sembrar semillas o flores en esos campos fértiles.

Hay un sin fin de muestras más de ese culto a la Virgen de los Remedios y al Tlachihualtepetl que consideran sagrado, las cuales se observan de manera tangible e intangible y nos permiten comprender, en cierta medida, la razón del porqué ante el intento de expropiación de 25 hectáreas en torno a la zona arqueológica, para construir un parque temático comercial, los cholultecas salieron a manifestarse de la manera en la que lo hicieron.

En San Andrés son dos festividades muy importantes, la de junio que es para la bajada de la Virgen de los Remedios y la de noviembre es para San Andrés. La fiesta de junio es más emotiva porque como baja la Virgen de los Remedios son quince días de fiesta, la Virgen visita todos los barrios y entonces los jóvenes se reúnen todos los días y echan porras, hay confeti y la Virgen anda en procesión, un día va a un barrio y hay procesión de la parroquia al barrio y regresa, y al otro día pasa lo mismo y por eso la fiesta es muy alegre porque hay más cohetes, hay más música y es más emotiva en comparación con la de San Andrés

ya que esa solo es un día. Yo he tenido la oportunidad de pertenecer a las floreras como primera o como acompañante, es muy bonito y me llena mucho participar en eso. Las floreras se encargan de arreglar la iglesia para las festividades, la florera primera junto con sus acompañantes tienen que buscar mínimo doscientas cincuenta señoritas y se hace una lista para que cada semana salgan a coleccionar con la gente de los barrios para recaudar los fondos para la festividad, además la responsable principal puede tener 40 primeras y cada una debe cooperar entre mil quinientos y hasta dos mil pesos, las otras, que nosotras llamamos “las colitas” cooperan desde los setecientos a los ochocientos pesos, lo que las floreras pagan es el arreglo floral que viene costando aproximadamente ciento veinte mil pesos solo de arreglo floral, además se paga la alfombra de aserrín y flores que cuesta entre veinte mil y treinta mil pesos, se pagan los mariachis que también cuestan unos veinte mil pesos más los cohetes para la misa, cabe mencionar que pesar de que somos tres pueblos cholultecas, tenemos tradiciones diferentes, por ejemplo en San Andrés Cholula los cargos más importantes son la fiscalía, la comisión y el rey, los castilleros, las floreras. La fiscalía, la comisión y el rey son organizados por señores mayores, los castilleros por jóvenes solteros y las floreras por señoritas solteras. Hay más hermandades, son más pequeñas, no menos importantes, pero sí de gastos más pequeños y son organizados por señoras. (Tome G. entrevista personal 20 junio 2017).

Es importante mencionar que en ningún momento se plantea que los cholultecas estén en contra de la lógica económica del capitalismo, no se trata de romantizar sus acciones, ni su forma de vida alrededor del tributo a la Virgen de los Remedios, la sacralidad del espacio no está en duda, los cholultecas reafirman este carácter en su cotidianidad, pero a partir del uso y aprovechamiento heterogéneo que realizan, pareciera que existen distintos niveles de lo sacro en el territorio, lo que permite que converjan de manera cordial el sincretismo religioso del que son herederos, y que practican de manera esplendorosa, con la lógica económica de la oferta y la demanda.

La cordialidad con la que confluyen las prácticas del uso y aprovechamiento del territorio quizá sea resultado de que esta antítesis, de lo sacro y lo comercial, se realiza de manera paralela, bajo la condición de que el aprovechamiento del territorio, no vulnere, lastime o modifique los rituales, tradiciones y costumbres que organiza la estructura socio-religiosa para rendir culto a la Virgen de los Remedios.

La veneración a la Virgen de los Remedios por parte de los barrios, las juntas auxiliares y las colonias, es respaldada por una organización social y religiosa de fuerte raigambre que es reconocida entre los pobladores por su prestigio, a través de los cargos tradicionales a los que sirven quienes los ostentan, a decir de Bonfil G. (1973):

Las instituciones tradicionales en Cholula, son resultado de un largo y centenario proceso histórico. El pasado no está muerto, ni yace solamente en los adobes de la gran pirámide o en los muros de cada iglesia, viven en la conducta diaria. (Bonfil G. 1973: 35).

La organización socio-religiosa en el territorio cholulteca tiene mucha valía, ya que el sistema de cargos se responsabiliza de ordenar y organizar prácticamente la vida comunitaria por medio de distintas acciones, que incluyen los festejos religiosos de los barrios, las cabeceras municipales, las juntas auxiliares y en menor dimensión en las colonias. Cabe mencionar que estos festejos dan muestra de ese sincretismo antes mencionado, ya que muchos de estos coinciden con los ciclos agrícolas, el inicio de la siembra, etc., además de que los nombres ponen en evidencia su pasado prehispánico, algunas fiestas como el Altepehuil y la Tlahuanca son ejemplo de ello, o acciones que se practican en la cotidianidad como el Tlapalehuil.

Esta organización socio-religiosa toma diversas formas y estructuras. El sistema de cargos en las “Cholulas” se teje con un alto grado de complejidad, si de describirlas se trata, ya que depende del pueblo o comunidad cholulteca del que hablemos, además de su condición o estatus político administrativo que puede ser de cabecera municipal, junta auxiliar, barrio o colonia, de lo que dependerá su tamaño, sus responsabilidades y obligaciones, aunque su prestigio y valía es el mismo en cualquiera de los casos.

Actualmente el templo de la Virgen de los Remedios se encuentra bajo resguardo de la estructura socio-religiosa del municipio de San Pedro Cholula. Es esta la que se encarga de organizar las festividades que se le rinden a la Virgen de los Remedios, además de ser quienes administran el calendario de las poco más de 40 “bajadas de la Virgen” al resto de las comunidades de las “Cholulas” cada año.

El resto de las estructuras socio-religiosas de los más de 40 pueblos y barrios, que anualmente suben por ella, deben dirigirse con la directiva del templo. Esos pueblos, barrios, juntas auxiliares y colonias, son cúmulos sociales que, independientemente de su estatus político administrativo, llevan a cabo una vida con lazos comunitarios auténticos que le dan sustento al territorio sagrado:

La peregrinación de la Virgen por la carretera federal a Atlixco ocurre entre el intenso tráfico vehicular. Los fieles salen a la carretera con la Virgen en andas, entonan cantos y alabanzas con gran fervor religioso, se hacen acompañar con la banda musical del pueblo y queman cuetes durante el trayecto. Catalina Coyotl, vecina de San Bernardino Tlaxcalancingo, narra que todo es producto del esfuerzo de los miembros de la comunidad... Doña Catalina cuenta que la fiesta patronal en Tlaxcalancingo es la del 20 de mayo, dedicada a San Bernardino, la otra, la más grande, es la de la Virgen de los Remedios. Ésa es a mediados de julio. La fecha varía, pero siempre se hace un domingo. (Domínguez D. y Covarrubias F 2015: 164).

Las bajadas de la Virgen se realizan principalmente en los municipios de San Andrés Cholula y San Pedro Cholula, sus prácticas centradas en la veneración a ella, y al cerrito o Tlachihualtepetl, son las que denotan en mayor medida el valor sagrado que se exagera en el espacio en pugna y que desató el conflicto entre cholultecas y el Estado, al poner en riesgo el lugar de donde emana la fuente, el eje que ordena la vida en Cholula.

UN BREVE RELATO SOBRE LA FIESTA PRINCIPAL DE LA VIRGEN DE LOS REMEDIOS

El festejo es responsabilidad de la “circular de la Virgen de los Remedios”, de San Pedro Cholula, y comienza la noche del 31 de agosto con la procesión de los faroles, en la que participan comunidades de la comarca que procesionan con sus santos patronos y sus representantes tradicionales a lo largo de la cabecera municipal de San Pedro, para concluir en el atrio del templo de la Virgen de los Remedios donde rinden honores a la festejada.

La celebración dura varias semanas. Un momento cumbre es el 8 de septiembre cuando se realiza la quema de los panzones en el descanso de la escalinata, previo al atrio del templo, y este convoca prácticamente a todas las comunidades que veneran a la Virgen de los Remedios. Pueblos como el de Tlaxcalancingo (perteneciente a San Andrés Cholula) procesiona durante varios kilómetros, más de un centenar de Tlaxcalancincas acompañan a su santo patrono, San Bernardino de Siena, que viene a ser partícipe del festejo y preside junto a su pueblo una de las ceremonias religiosas que se ofrecen en honor a la Virgen, además llevan consigo uno o dos panzones que, al terminar la ceremonia, serán quemados con fuegos artificiales y en el proceso lanzarán la fruta que en su interior guardan.

Otras comunidades, como San Diego Cuachayotla, junta auxiliar de San Pedro Cholula, también participan de manera semejante en el festejo. Sumado a esto, encontramos a los centenares de cholultecas que asisten con su familia ese día para presenciar y ser parte de la tradición. Es importante mencionar que, en esa misma fecha, el 8 de septiembre por la mañana, y a lo largo del día en la plaza principal de San Pedro Cholula, a solo unos metros del cerrito, se lleva a cabo el tradicional trueque que tiene su esencia en el México prehispánico y que se realiza entre cholultecas y mercaderes venidos de las comunidades de la comarca, quienes intercambian en la mayoría de los casos las frutas, verduras y legumbres, que han cosechado de las tierras fértiles de la región.

CONCLUSIÓN

La actual dinámica demográfica y económica de las “Cholulas” contiene características geográficas y sociales que develan un territorio complejo, el cual coloca a sus habitantes en un escenario de conflicto, tensión social y disputa, frente aquellos que a partir de intereses económicos, así como políticas desarrollistas, intentan profanar los espacios sacros de Cholula, como lo son el Tlachihualtepetl y el templo dedicado a la Virgen de los Remedios, lugares en los que confluyen no solo los habitantes de las cabeceras municipales de San Pedro y San Andrés, sino que convocan a los barrios y a los pueblos que habitan la comarca cholulteca, por medio de la veneración a la Virgen de los Remedios y que en el imaginario social recrea una cartografía sagrada.

La visión sacra del territorio de las “Cholulas”, que tiene como fuente principal al Tlachihualtepetl y el templo de la Virgen de los Remedios, se despliega por medio de un engranaje socio-religioso que se materializa en una estructura de alto raigambre conformada por autoridades tradicionales con un prestigio de fuerte arraigo en la comunidad, quienes son responsables de mantener y dar continuidad a una serie de rituales heredados de épocas precolombinas y que, a pesar del tiempo y la imposición cruenta de la religión católica, sigue persistiendo no de manera inmutable, sino a través de un sincretismo fácilmente observable en la cotidianidad de los que habitan este territorio, además de los actos que se organizan para rendirle tributo a los santos patronos de los barrios y a la Virgen de los Remedios.

El elemento que detonó las acciones de resistencia del Movimiento social “Cholula Viva y Digna” fue la sacralidad del territorio que los cholultecas asumen y practican de manera cotidiana y que los llevó a organizarse en torno a la defensa de 25 hectáreas que rodean la zona arqueológica y el templo dedicado a la Virgen de los Remedios, ante la imposición de un proyecto que intentaba secularizar el espacio a través de la construcción de un parque temático.

La fuerza que el movimiento logró tuvo sentido al ser abrazado por los pueblos, además de los barrios de las “Cholulas” y su organización socio-religiosa. Aunque sin duda existió una heterogeneidad de perfiles y de posiciones políticas de los actores participantes, la base social se organizó para defender su autonomía e identidad y la demarcación sagrada se impuso más allá de intereses políticos y personales.

Los cholultecas siguen dando muestras de adaptación y permanencia ante la modernidad avasallante a la que se enfrenta a diario cada resquicio de la ciudad, sus habitantes la reinventan, la defienden, porque el suelo que habitan es tan sagrado que no están dispuestos a ceder del todo, porque *Cholula no se vende, se ama y se defiende*.

NOTAS AL PIE DE PÁGINA

¹ Este capítulo es resultado del trabajo de investigación que la autora realizó de 2016 a 2018 para su tesis de maestría.

² Es egresada de la facultad de Ciencias de la Comunicación de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Maestra en Análisis Regional por la Universidad Autónoma de Tlaxcala. En el 2018 realizó una estancia de investigación en la facultad de sociología de la Universidad de Barcelona con el fin de enriquecer su investigación en torno a los movimientos sociales en defensa del territorio sagrado, actualmente estudia un doctorado en Arte y Cultura en la Universidad de Guanajuato.

³ El nombre que se le daría al parque cambió en varias ocasiones, los ayuntamientos municipales lo nombraron en un primer momento “Parque de las Tres Culturas” después “Parque de las Siete Culturas” y también lo llamarían “Parque Intermunicipal”. Estos tres nombres se refieren al mismo proyecto.

⁴ Las enramadas son adornos que se colocan en las iglesias en momentos de fiesta patronal, son símbolos de festividad.



Referencias

Ashwell, A. (2015). Cholula, la ciudad sagrada en la modernidad, México, BUAP.

Bonfil G. (1973) Cholula: La ciudad sagrada en la era industrial. México, BUAP.

Bonfil G. (1991) Comprender la diferencia, en Bonfil G. et. al. Conciencia étnica y modernidad. Etnias de oriente y occidente. México

Broda J. (1997) Lenguaje visual del paisaje ritual de la Cuenca de México, México INAH

Domínguez D., Covarrubias F. (2015) Conservación del patrimonio religioso en la comunidad de San Bernardino Tlaxcalancingo, Puebla, en Desacatos no.47 [online] México ene./abr. 2015 http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2015000100010

López A. (2009) Ligas entre el mito y el ícono en el pensamiento cosmológico mesoamericano, en Anales antropológicos Vol 43 [online] México, UNAM

López A. y López L. (2009) Monte Sagrado-Templo Mayor. El cerro y la pirámide en la tradición religiosa mesoamericana. México UNAM INAH

López A. (2012) Cosmovisión y pensamiento indígena [online] México UNAM http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/495trabajo.pdf

Plunket P. y Uruñuela G. (2012) Cholula en tiempos de Cacaxtla. El péndulo del poder, en revista Arqueología Mexicana Núm. 117

Romano R. Pérez R. y Burguete A. (2014) Territorios de otredad. Violencia, disputas y emancipación étnico espacial en México. México, Editorial ACA, UAT.

Santos B. (2001) Los nuevos movimientos sociales, en OSAL Vól 5 [online] Buenos Aires, CLACSO <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110210064540/osal.pdf>

Suárez S. y Martínez S. (2005) Breve historia de la arqueología de Cholula, Puebla, en Antropología Núm 78 [online] México INAH <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/antropologia/article/view/2941/2842>





Las Bajadas de la Virgen

TERMINÓ DE DISEÑARSE Y DISTRIBUIRSE, DESDE LA CIUDAD DE PUEBLA, DISPONIBLE EN EL SITIO DE LA SECRETARÍA DE CULTURA DE PUEBLA, CON UN NÚMERO ILIMITADO DE DESCARGAS, PARA LECTURAS LOCALES, NACIONALES E INTERNACIONALES, DE AUTORES POBLANOS.

